



FACULTAD DE  
**DISEÑO**

**IMACS**  
imagen | arte | cultura | sociedad

**Habitar la dimensión poética en la autoconstrucción  
Estudio visual de la vivienda**

Tesis para obtener el grado de

**Maestro(a) en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad**

Presenta

**Lic. Karen Emmily Jacobo Mejía**

Director(a) de tesis

**Dr. Juan Carlos Bermúdez Rodríguez**

Codirector(a) de tesis

**Dr. Joel Ruíz Sánchez**

Universidad Autónoma del Estado de Morelos, **junio 2022.**  
Cuernavaca, Morelos, México

Universidad Autónoma del Estado de Morelos, xxxxxxxx, México. La Maestría en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad (IMACS) está acreditada en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) de Conacyt.

Agradezco a CONACyT como patrocinador del proyecto realizado como tesis de maestría durante el programa de estudio de la Maestría en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad.

## Tabla de contenido

Introducción .....	5
Antecedentes .....	8
Justificación.....	10
Inclinación sobre lo cotidiano .....	15
Estado del arte .....	18
Hipótesis.....	24
Desarrollo conceptual.....	24
La importancia del cuerpo.....	29
Subjetivación política.....	32
Herramientas teóricas.....	33
Metodología de la investigación .....	39
La imagen.....	40
Objetivos .....	45
<b>Habitar, pensar y construir la casa</b> .....	46
1.1 Habitar el espacio sensible .....	50
1.2 Habitar, pensar y construir la casa en la cotidianidad.....	53
1.3 El ser creativo frente a la precariedad.....	56
<b>La subjetivación</b> .....	60
2.1 La representación del espacio: simbolizar la vivienda.....	74
El empoderamiento poético de lo popular .....	77
Estéticas del dominio y el poder .....	78
<b>Habitar el espacio poético</b> .....	83
3.1 Relatos del espacio vivido.....	106
Conclusiones .....	114

<b>La política sensible</b> .....	115
<b>Sobre la identidad</b> .....	116
<b>Construir el hogar</b> .....	117
Glosario .....	119
Bibliografía.....	121
Anexos: catálogo .....	123

## Introducción

Es a través del estudio de la vivienda como imagen que se puede observar y reflexionar sobre el habitar sensible de la experiencia cotidiana, donde el individuo rescata la poética de la vida, y al igual que la autoconstrucción, se encuentra en un tránsito continuo para ser. De esta manera la imagen es entendida como resultado de la experiencia decantada de las maneras de hacer, de lo que atrae nuestra atención destacándolo sobre el fondo de muchas posibilidades que quedarán a la espera de ser miradas, de lo que llegamos a abstraer en el pensamiento para ser compartido en comunidad. Estudiar la imagen así concebida, más allá de la materialidad arquitectónica y relacionada con la autoconstrucción como expresión, refleja la manera como nos constituimos y la creatividad que asumimos todos los días.

El paisaje de la *autoconstrucción* resulta en un hacinamiento de casas que se perciben inconclusas, techos en los que asoman los *castillos*<sup>1</sup> a la espera de un segundo piso convertidos en tendederos, botellas rotas previniendo la entrada de intrusos, puertas ubicadas en plantas altas que dirigen al vacío, caóticos cables de luz atravesando los techos y balcones, la constante elección de colores chillantes en sus fachadas, azul agua, verde limón, *graffitis*, basura, ornamentos como columnas con leones o gárgolas de piedra y complementando, cubetas llenas de cemento que funcionan para apartar un espacio en la calle que funge como estacionamiento de casas que no cuentan con cochera, la lectura visual de este paisaje habla de la precariedad social en la que se vive.

El prefijo *auto* tiene como significado *uno mismo, propio*, “por sí mismo”, “a sí mismo”, “de uno mismo”. Por su parte, la palabra *construcción*, significa *fabricar o edificar*. Sin embargo, en *Pensar, habitar, construir* (1951) Martin Heidegger profundiza en el concepto y descubre una fuerte vinculación entre el sentido de habitar y el acto de pensar y construir. El filósofo expresa que debemos prestar atención a lo que el lenguaje nos dice sobre ellos.

Heidegger discute sobre la existencia humana que *habitar es la manera en que los mortales son en la tierra*. Sí habitar es la manera en la que somos en la tierra, pensemos en el

---

<sup>1</sup> Se denominan castillos al hierro estructural para el hormigón de las columnas.

ejemplo más simple y cotidiano al que podemos llegar para definir lo que somos entonces. Comparto que yo por las mañanas lo primero que hago es lavar mis dientes, un acto que atiende al autocuidado de la higiene personal inducido por mis padres en la infancia y que ahora forma parte de mis hábitos. Un *hábito* es una práctica reiterada por la costumbre de una persona, un colectivo o un animal. Es un hacer individual y pertenece a las *maneras de ser* que componen al individuo. A la idea que quiero llegar con este ejemplo es a establecer que para poder realizar dicha actividad necesito de cosas que me ayuden a llevar la práctica a cabo, es decir, de herramientas para habitar.

Para poder desplazarme, cocinar, comer y hablar entre otras actividades cotidianas necesito del espacio y de las cosas, o como en el caso particular del ejemplo, de un cepillo de dientes, pasta dental, bicarbonato, enjuague bucal, hilo dental, un espejo, un lavamanos, un baño, un recipiente con agua, en fin, las combinaciones de todas y muchas más posibilidades, además del estilo que empleo para llevarlo a cabo son parte de las *maneras de hacer* y por lo tanto de *ser*, que al estudiarlas permiten comprender que dentro un sistema disciplinante existen expresiones individuales que pueden asistir al individuo hacia la emancipación de las normas que el sistema impone, idea que desarrollo más adelante. Por ahora no perdamos de vista la importancia del espacio como factor en la ecuación de la existencia. Para habitar necesito de las cosas y el espacio que me ayudan a cumplir tareas.

Pero, para que los objetos y edificios (espacios no naturales) existan, el ser humano tiene que crearlos, es decir, construirlos. A esto se refiere Heidegger cuando argumenta que construir es propiamente habitar: “No habitamos porque hemos construido, sino que construimos y hemos construido en la medida que habitamos, es decir, en cuanto que somos los que habitan” (Heidegger, 1994, pág. 110; Heidegger, 1994). Parte de la condición humana es estar dirigido hacia algo, una meta, *un destino*, considero entonces que construir es un acto que dirige como también un destino en sí mismo. Lo que significa que el ser humano construye porque ya se encuentra habitando el mundo y se reconoce a él y su entorno involucrados en una dinámica dialéctica. Construir es entonces un acto de habitar, coincidiendo con Heidegger, el acto de construir coincide con *estar habitando*.

Considero otro aspecto interesante, también propuesto por Heidegger sobre la condición de *cuidador* del ser humano, de sí mismo y de los otros. En ese sentido las cosas que existen,

los edificios y demás herramientas de habitar están pensadas para “hacer la vida más fácil”, cuidan al ser, lo protegen del devenir de la vida y de la fuerza de la naturaleza que amenaza día a día con dismantelar lo construido. “El construir como habitar se despliega en el construir que cuida – es decir: que cuida el crecimiento- y en el construir que levanta edificios” (Heidegger, 1994, pág. 130).

Sobre lo anterior podemos definir que *construir* es el suceso de materializar una idea. Construir implica, imaginar, cuidar y crear, es el acto de dar existencia a lo que aún no es. Autoconstruir representa entonces edificar mundo por sí mismo, desde uno mismo y para sí mismo, a través de la imaginación y el sentido de cuidado hacia la creación física de lo que contribuye al habitar.

La autoconstrucción, como experiencia física y sensible, se articula con el sentido de habitar, tal como lo concibe Heidegger, en el que es indisociable la manera de *estar en el mundo* con la manera de *construirse en el mundo, siendo* al construir el mundo. Para comprender esta articulación, recorro al termino de “poética”, que me permite conjuntar su sentido de “hacer”, con las connotaciones estéticas de un reparto sensible cotidiano, a la vez que abarca la posibilidad de compartir fantasías, artificios y tropos propios de la comunicación artística. Por su parte, la investigadora Katya Mandoki argumenta que la diferencia entre la experiencia estética y la participación del sujeto en el arte radica en que la experiencia estética, a través de la *estesis*, sucede cotidianamente e involucra todo aquello que pertenece al encuentro habitual con el mundo mientras que el arte es una acción, una práctica en la cual hay estesis, pero también *poiesis*, fantasía, artificio y mensaje. (Mandoki, 2008, pág. 163)

El pensador francés Jaques Rancière (2000) concibe el arte como una práctica social y no sólo como el producto de un sujeto excepcional, debiendo ser analizado por narraciones disciplinariamente singulares (Cuenca, 2013, pág. 116); además de vincular el arte con la estética (entendida como teoría de la percepción) y con la política. Enfatiza en la relación entre arte y política a través de la estética como articulación de lo sensible en el ámbito común.

Es por esto por lo que considero ejemplar la obra del artista mexicano Abraham Cruzvillegas. Al ser representaciones de la realidad, las prácticas artísticas construidas desde la perspectiva de un sujeto creador ayudan a comprender y aproximarse a nuevos modos de percibir la realidad; citar su trabajo es importante, ya que aporta al estudio desde una perspectiva artística.

Estas representaciones invitan al otro a compartir experiencias que sumen a la vida cotidiana. Además, el relato que comparte en *La voluntad de los objetos* (2014), reconoce en la autoconstrucción el sentido creativo, la actitud cotidiana y el valor de la historia de vida como mirilla para conocer la política sensible del hogar.

La investigación se desarrolla en tres partes. La primera aborda la condición existencial del individuo habitando el mundo, el habitante como poeta o ser creador del lugar propio experimentando el ambiente a través del cuerpo y la mente. La segunda parte trata sobre subjetivación, la cual postula que la identidad es un tránsito continuo para ser que define al ser humano como ente inacabado inmerso en el devenir de la vida. Para finalizar en la dimensión poética de la autoconstrucción. Aquí se pone en manifiesto la contradicción para llegar a ser (que llega a “ser” de laguna manera) y el ser humano como ente inacabado y cambiante que “es” en ese cambio.

## Antecedentes

Pareciera ser que la práctica arquitectónica es el medio más apropiado para la construcción de la vivienda en razón a su especialización técnica, sin embargo, dicha especialización significa un costo capital; costo que para los países en vías de desarrollo no son opción ya que gran parte de la población no está en condiciones económicas de adquirir una vivienda formal, ya sea debido a los elevados y especulativos costos del mercado, contratos con instituciones bancarias, protocolos burocráticos que necesitan de documentos o perfiles específicos a favor de un reducido sector poblacional para poder ser candidatos en la compra de una casa o mínimamente el pago de un arquitecto que planifique la construcción entre otros factores involucrados en la adquisición de una vivienda. Además de que el

sector inmobiliario en México ha sido una de las industrias más afectadas por la crisis económica provocada por la pandemia (2020).

En consecuencia, la autoconstrucción se ha cimentado como un proceso progresivo de construcción informal gestionada por quien la va a habitar en alternativa a las problemáticas enunciadas anteriormente. Según estadísticas del gobierno de México (2017) realizadas por la secretaria de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU) a través de un estudio analizado con motivo del terremoto de 2017, el cual dejó a muchas familias sin patrimonio, asegura que siete de cada 10 viviendas son autoconstruidas. Es por ello que posterior a dicho suceso se han puesto en marcha programas gubernamentales que otorgan créditos hipotecarios para viviendas o recurso económico para la autoconstrucción, así como manuales que permiten a los habitantes obtener información especializada para evitar problemas estructurales en el proceso y así asegurar a todos la posibilidad de un espacio digno para vivir.

Uno de los casos más importantes de autoconstrucción en el país es el *Tequio* o “mano vuelta” en Oaxaca, costumbre en la cual las familias del lugar se organizan para ayudar a otras familias a construir su vivienda. Este término etimológicamente procede del náhuatl «tequitl» que quiere decir tributo o trabajo. En la actualidad el *Tequio* es parte importante de la expresión cultural oaxaqueña ya que permite la preservación de sus tradiciones y costumbres, fortalece los vínculos entre vecinos y familias y enuncia la libertad identitaria de sus habitantes. Por otra parte, autoconstruir también atiende a una forma de resistencia ante la tecnocratización de la vivienda y a la necesidad de habitar en un contexto popular.

Lo anterior permitió formular que el estudio de la autoconstrucción como imagen denota la condición creativa, la capacidad imaginativa y el compromiso existencial del habitante, es un acto político en el cual el ser organiza el mundo que construye para sí mismo. Las *prácticas cotidianas*<sup>2</sup> generan vínculos simbólicos y poéticos con el espacio vivido,

---

<sup>2</sup> Las prácticas cotidianas se refieren a la apropiación y desvío del sentido propio de las cosas o las maneras de frecuentar y significar un lugar propio.

representando el sentido del *ser* en el mundo como medio expresivo de valores personales y colectivos.

Lo que antecede teóricamente el argumento de esta investigación son aproximaciones filosóficas, antropológicas, sociológicas y artísticas sobre, el sentido de habitar y las implicaciones del lugar “casa” ante la condición existencial del individuo como organismo pensante y sensible que experimenta y enfrenta el mundo de forma distinta día a día.

## Justificación

El habitante del “nuevo mundo” se encuentra inmerso en procesos de desarraigo en los límites culturales de desterritorialización, de individualización y de cambio en los modos de vida. Es a través de las dinámicas de consumo, la circulación de bienes, personas, datos, elementos de identificación que los individuos construyen su existencia.

Es cierto que el poder y la fuerza de las grandes productoras de bienes y servicios no es equiparable a las pequeñas acciones que como individuos podemos llevar a cabo, sin embargo, los grupos están conformados por unidades y es la multitud, aquella que puede posibilitar un cambio, una transformación de la realidad compartida.

En la actualidad, la gente delimita sus espacios, los amuralla, perdimos confianza en el otro, en el sentido de comunidad, porque la misma situación precaria promueve el surgimiento de problemáticas y actos violentos, se vive en medio de un mundo hostil e incierto.

Por su parte, las fronteras existen como medio de segregación, determinan que no somos iguales, que se debe cumplir con ciertos requisitos para poder entrar a otro lugar, tener miedo del otro, de lo desconocido, de lo que no cumple con un ideal de vida, ello se convierte en discriminación, en xenofobia, provocando que miles de personas sean privadas de su libertad. La globalización garantiza la seguridad de un grupo determinado de países no por sus propios medios prescindiendo del resto. Y no solo aniquila el derecho de ser libres sino también influye en la realidad de quienes no están dentro de los privilegios que otorga sólo a algunos este sistema.

El sistema imperialista del capital promueve la injusticia, la inequidad: mientras algunos experimentan la ciudad (niveles de experimentación) desde sus automóviles o desde el interior de algún restaurante, la mayoría de los habitantes buscan formas de sobrevivir a través de trabajos que cooptan la mayor parte de su tiempo. Es usual encontrar casas en la autoconstrucción que cuentan con negocios como extensión de ellas, como tienda de abarrotes o papelerías sobre las cuales el habitante aprovecha la flexibilidad del espacio casa y sus posibilidades de ser practicado de distintas formas, el negocio simboliza el sentido de prosperar del habitante, de prever un bienestar familiar pero también expresan la realidad monetaria a la que el habitante se encuentra fuertemente ligado.



Jacobo, K.  
2021, Ocoatepec y Tepoztlán, Morelos  
Fotografía 1, 2.

Existen dos órdenes sociales que permiten dos formas de vivir una misma temporalidad y que confrontan experiencias de vida. Por una parte, se encuentran quienes viven el trabajo con libertad de acción, autonomía, como parte de la realización personal, y por otra parte aquellos quienes confrontan la precariedad y la incertidumbre en condiciones de trabajo complicadas y que los deja sin muchas opciones, esto es a lo que Alfred Schutz (1973)

denomina asequibilidades, es decir, posibilidades de experiencia que existen en el marco del contexto o el nivel de realidad que se vive.

Para algunos la experiencia de habitar, a pesar de su importancia primordial en la vida, se asume de forma diferente. Vivir en el desasosiego de no poseer un hogar o de vivirlo en una constante angustia de mantenerlo, el habitante deposita su vida, su trabajo, su capital y su tiempo principalmente a la construcción de su patrimonio como el logro más importante de vida, con el anhelo de no sólo propiciar un bien individual sino un bienestar para próximas generaciones.

En una autoconstrucción es posible que habiten varios grupos de familias, los tíos, los abuelos, los hijos, lo que afecta tanto a la distribución como a las formas de habitar, tanto que puede significar una red de apoyo o la posibilidad de problemáticas que traten con asuntos como la intimidad o la determinación espacial, entendiendo que cada grupo familiar puede tener inclinaciones distintas desde lo estético hasta los roles y las jerarquizaciones que posee.

Una sociedad abierta representa la autodeterminación de libertad, cosa que hoy se ha convertido en control, miedo y vulnerabilidad. Las bardas que comúnmente delimitan las viviendas son indicios del factor miedo que afecta la vida diaria, algunas coronadas con alambre de púas, otras con sistemas de electricidad y sí el recurso es poco las botellas rotas de vidrio son una opción: se ponen en práctica maneras creativas para solucionar necesidades en la marcha de lo cotidiano. Lo necesario se refiere a lo que debe ocurrir, existir o tenerse para la existencia, a la actividad o el estado o funcionamiento de alguien o algo, que hace falta indispensablemente, sobre aquello de lo que uno no puede apartarse. Entiéndase que la necesidad puede ser de tipo fisiológicas, de seguridad, de pertenencia y cariño, de estima, de autorrealización. La necesidad es un estado energético corporal que dirige y moviliza al individuo.

Nuestra vitalidad descansa sobre lo inestable, vivimos una vida movible, dicha movilidad, inmersa en la incertidumbre del destino, del devenir de la vida, hace del individuo un ser en construcción, que se adapta al día a día y concentra su trabajo y energía en la búsqueda y

creación de un patrimonio, de un lugar al que pueda llamar suyo y que pueda depositar y ordenar en él sus sensibilidades.

Se deben encontrar las herramientas que permitan recuperar el control y combatir el miedo colectivamente. Por su parte, Michel de Certeau (1990) nos dice que es en la cotidianidad de la vida dónde suceden prácticas, actos, actitudes que funcionan como tácticas que resisten a la estructura dominante. La creatividad frente a la precariedad demuestra la capacidad humana para resolver necesidades, pero también la capacidad creadora y expresiva del ser, así como nuevas formas de hacer, de crear conocimiento fuera de las dinámicas de consumo y de la verticalidad del conocimiento a las que están vinculadas, encontrar en la solidaridad la unión y el poder de la colectividad, de reconocer y reconocerse en el otro, de empatía, ayuda, hacia nuevas creatividades y nuevos saberes. Lo cotidiano como potencia de vida, dónde día a día se practica la voluntad de poder, de la fuerza vital necesaria para experimentar al mundo y construirlo a su vez. Autoconstruir retoma la importancia de construir y de crear el mundo.

Una humanidad que enaltece al sistema capital, que válida un modo de vida del cual el individuo representa un valor de acuerdo a lo que posee, a sus vínculos, estilo de vida, todo ello conlleva a la sociedad a creer en que la idea de que el éxito está cuantificado en bienes, en estatus, mientras los más vulnerados son despojados de sus tierras y de sus redes de seguridad obligados a migrar a la ciudad en busca de una mejor vida, situación que genera entre otros fenómenos, la autoconstrucción, ante la necesidad de habitar, en un contexto precario, hacia la voluntad de vivir y de tener un lugar propio.

Hay una carencia de democracia y de soberanía que permite que el miedo y el poder de las elites continúe gobernando nuestra vida. La idea de sujeto político es rebasada en su ideal dónde debería desplazarse como ser autónomo, autoconsciente e identificable por la subjetivación política, es decir, lo que políticamente identifica al sujeto en un marco sociocultural, familiar, lo que pertenece a su herencia y su lugar en el mundo, pero también sobre la responsabilidad que asume sobre su actuar para cubrir las necesidades que busca satisfacer.

Vivimos en una *sociedad líquida* (Bauman, 2007) que apunta a una estética de consumo que ha logrado suplantar a las estructuras institucionales. El ámbito del espectáculo, por ejemplo, promueve una relación social en la cual la gente es inducida al sistema por medio imágenes “El espectáculo, considerado en su totalidad, es a la vez el resultado y el proyecto de un modo de producción existente. No es un suplemento al mundo real ni su decoración superpuesta. Es el corazón del irrealismo de la sociedad real. Bajo todas sus formas particulares, información o propaganda, publicidad o consumo directo de entretenimientos, el espectáculo constituye el *modelo* presente de la vida socialmente dominante” (Debord, 1995, pág. 9). Y que dirige al individuo hacia una vida donde pondera el consumo el cual altera el criterio y las metas de vida del ser humano.

La forma en la que experimentamos este proceso global en nuestro contexto particular demuestra como aún prevalecen como norma algunas de ellas como: la escuela, la iglesia o la familia. No podemos negar que somos un país católico, por ejemplo, y que gran parte de nuestro cotidiano está regido o construido a partir de dichas ideologías, que se ven reflejadas en la vivienda como lo son, por ejemplo, la presencia de altares, imágenes, rituales que se llevan a cabo dentro de la casa y que simbolizan las creencias del habitante, y que a su vez expresan en ellas modos de experimentar la realidad, de sensibilizarnos con todo aquello que pueda salir de lo racional o de lo visible, que son subjetivadas por quien las construye pero que también están vinculadas a herencias interculturales y transtemporales, lo que significa que han sido resignificadas con el tiempo y con la subjetivación entre individuos y que también permite reflexionar sobre los roles familiares, el sentido de protección, cuidado y cariño, las relaciones, los desplazamientos y las historia del lugar.

Esto también permite que la experiencia estética se vea limitada a un grupo social de élite, donde la práctica artística se fundamenta en un *deber ser* del artista contemporáneo, y el movimiento de su producción dentro de las dinámicas de poder. Katya Mandoki (2008) propone que toda acción corresponde a la búsqueda de una experiencia estética, lo que significa que los valores estéticos pueden ir más allá de las normativas y procesos del mercado del arte y que son parte de nuestra cotidianidad. Por ello debemos trascender hacia un pensamiento que democratice los saberes y las sensibilidades como derecho fundamental del ser humano de experimentar al mundo por igual.

Otro fenómeno de la vivienda que sucede (en los últimos años) en la ciudad de Cuernavaca es la construcción de viviendas departamentales que están vinculadas a centros comerciales. El centro comercial como patio trasero se ha apoderado de la necesidad de un lugar al aire libre, que posibilite la recreación colonizada hoy en día por el capital. Estos espacios a su vez, debido a su ubicación y servicios que ofrece expresa que no todos somos bienvenidos debido a que se encuentran en la periferia y son de difícil acceso peatonal. Si la ciudad de Cuernavaca Morelos no tuviera un urbanismo tan caótico a Le Corbusier le gustaría su gran debilidad por el automóvil y los estacionamientos, los cuales, en este sentido, simbolizan la distancia entre la vida que idealizan los espacios mencionados y la realidad de la mayor parte de la población, que perpetúan la existencia del individuo limitado sus asequibilidades, anhelando un ideal fundado en la explotación laboral de minorías, de cuerpos y de identidades culturales.

Existe la posibilidad de estar a favor de una vida donde todos poseemos la capacidad de crear y construir el lugar propio. Resignificar la realidad desde la experiencia de vida, subjetivándola a través del equilibrio entre la dimensión de lo masculino y lo femenino, sin caer en la romanización del trabajo duro, de los sacrificios y los problemas que existen en lo cotidiano. Democratizar las sensibilidades y exaltar la maravilla de la vida que se genera día con día y que nos permite autoconstruir y habitar la vida misma.

### Inclinación sobre lo cotidiano

La motivación para realizar esta investigación nace a partir de la observación personal sobre la vida íntima del hogar. Desde mi formación como artista visual me he sentido atraída hacia las representaciones que reflexionan sobre: la casa, la intimidad, el cuerpo, el espacio, la existencia y la vida cotidiana.

Entre mis referentes se encuentran los artistas Abraham Cruzvillegas, Annette Messenger, Louise Bourgeois, Fischli and Weiss y Silvia Gruner.

Personalmente, seduce el potencial expresivo que la observación de la vida cotidiana aporta, de lo que se hace en el tiempo de ocio, de los hábitos del hogar, las conversaciones

que suceden en el transporte público, todo aquello que pareciera pasar desapercibido pero que construye a nuestro ser cotidianamente.



Bourgeois, L.  
1994  
*Mujer Casa*  
Imagen 1  
Recuperado de  
[www.elasombrario.publico.es/no-no-grace/femme-maison-1994-2/](http://www.elasombrario.publico.es/no-no-grace/femme-maison-1994-2/)

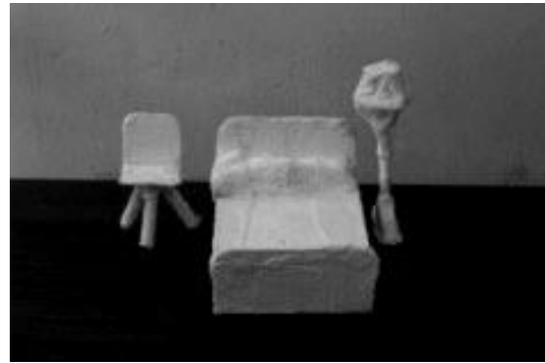
Esta fascinación tiene su origen desde mi infancia. Recuerdo, por mencionar un ejemplo, cuando viví un año con mi abuela en la colonia San Antón en la ciudad de Cuernavaca. A la vuelta de su casa se vendían quesadillas y tlacoyos sobre la calle principal. Me recuerdo curiosa al observar el interior del negocio que era en sí la puerta de la casa, tan basto en imágenes religiosas, repisas con figuras cubiertas de polvo, flores artificiales sobre un fondo color rosa sucio y desgastado del interior de la casa. Encontraba en esa contemplación cierta calidez, me imaginaba a mí misma habitando ese espacio, me lo apropiaba de alguna manera. Hasta la fecha, la costumbre de asomarme en cualquier oportunidad de portón abierto o ventana expuesta no se ha perdido, y no con la intención de husmear en la intimidad del habitante sino en la búsqueda de ese estímulo visual que me permite la ensoñación de habitar otros espacios ajenos al mío.

Encontrar el libro *La poética del espacio* (Bachelard, 1975) amplió mi mundo sobre el tema. Cobraron mayor sentido las intuiciones que tenía respecto a las imágenes de interiores y las sensaciones que experimentaba en mi observar, pero a la par, me encontré ajena ante una distribución sensible distinta a la mía, en ese sentido, encuentro en el texto *Autoconstrucción* de Cruzvillegas una perspectiva mucho más cercana a mi contexto pero que también presenta las mismas inquietudes por el espacio sensible que habitamos que plantea Bachelard, y a su vez mayor afinidad junto con mi experiencia como artista.

Considero que es aquí donde nace la motivación por ahondar en el tema y construirlo desde mi contexto.

Mi gusto por el dibujo motivó la decisión de estudiar artes visuales. Durante mis cuatro años de carrera trabajé en la galería del Centro Morelense de las Artes como asistente de museografía, esta experiencia me ayudó en la práctica a observar desde otra perspectiva el espacio, las dimensiones, la iluminación, y como puede estimular y dirigir al usuario las condiciones espaciales.

En los últimos meses mi trabajo se ha convertido en representaciones bidimensionales sobre la intimidad de los espacios que habito, mis seres queridos, mis miedos e inquietudes, trabajo desde mi experiencia emocional y cotidiana intentando proyectarla sobre distintos materiales. Encuentro particular fascinación en la recreación de figuras y formas preexistentes en diferentes medios o escalas como manera de reconocer el objeto en la recreación de este, o sobre la fantasía que la miniatura propone en la imaginación.



Jacobo, M.

2019

Imagen 2 y 3

*Semiótica de la casa*, piezas de cartón, madera y venda de yeso

Fotografía de registro de obra

Es, por esta razón, que mediante el estudio que propongo para la Maestría en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad de la Facultad de Diseño, UAEM, comprender la raíz y las motivaciones que llevaron a habitantes de la autoconstrucción desde sus relatos o historias de vida contextuales a construir sus hogares y a interpretar cómo generamos un vínculo simbólico y poético con el espacio que habitamos.

## Estado del arte

Al comienzo de la investigación se realizó una búsqueda de documentos enfocados en el desarrollo de ideas sobre habitar, lo popular, el arte, la identidad y la cultura como primeros conceptos que permitieron el desarrollo del estudio.

Entre ellos se encuentran artículos como *Vivienda, familia, identidad. La casa como prolongación de las relaciones humanas (2005)* el cual pretende “reconocer al espacio doméstico como una prolongación de las relaciones humanas que ahí se presentan, intentar el abordaje de la vinculación entre el microespacio social de la vivienda autoconstruida con el desarrollo de una identidad grupal, familiar en este caso”. El ensayo aborda gran parte de lo que pretendo plantear sobre la autoconstrucción coincidiendo con pensadores como Gaston Bachelard, Michel de Certeau, Jaques Pezeu-Massabuau, Jaques y Amos Rapoport, autores cuyas ideas surcan sobre el espacio poético, las prácticas cotidianas y la casa como espacio relacional y emocional que se edifica influenciado por cuestiones socioculturales y ambientales.

Otro de los archivos es el *Anuario de espacios urbanos, historia, cultura y diseño (1998)*, de la Universidad Autónoma Metropolitana, el cual contiene textos sobre desarrollo urbano, arquitectura, historia urbana, e identidad y cultura urbana y espacio y forma urbana, este último ensayo pertenece a la investigadora Katya Mandoki, autor fundamental para la investigación quien propone la teoría de la experiencia estética en la cotidianidad como apertura entre ser y mundo.

El libro *Autonomía y diseño (2016)* de Arturo Escobar, trata sobre transiciones culturales y ecológicas, el enfoque ontológico del diseño, el diseño para las transiciones y la relación entre la autonomía, el diseño y la activación política de las lógicas relacionales y comunales

que están en el centro de las transiciones; por mi parte, abordo esta cuestión desde la aproximación antropológica que Tim Ingold ofrece. La capacidad creadora que el individuo posee tiene su origen en la imaginación, Ingold asume que para construir primero visualizamos la idea para posteriormente poder materializarla. Además, construir implica la manipulación de materiales que en sí mismos poseen un lenguaje y una manera de afectar al cuerpo. Por su parte Anibal Quijano cuestiona en *Modernidad, Identidad y Utopía en América Latina* cómo se vive la “modernización” desde fuera, en la pasividad y de manera tardía para plantear que la modernidad es un producto importado, foráneo que desplaza la fertilidad y la riqueza del suelo latinoamericano que aprende a vivir el movimiento como conciencia intelectual pero no como experiencia cotidiana.

En la tesis *Por la puerta trasera de la casa, una entrada a las dimensiones culturales del espacio habitacional y sus actores*, Marco Antonio Guadarrama Flores propone una investigación en tres partes las cuales tratan sobre la construcción sociocultural de la casa, los espacios y usos de la casa como bien material y las significaciones de la casa como bien simbólico (social, familiar y personal).

La mayoría de los textos citados se enfocan en la relación entre arquitectura y cultura, identidad y cultura, cultura popular, espacio social, la vivienda como prolongación de la identidad del habitante, el diseño, prácticas grupales, lógicas de creación, dejando a un lado el cuerpo como encarnación de la consciencia, como organismo codificador racional y sensible de la experiencia de existir y habitar el mundo.

### Resistencias en la autoconstrucción: libre e indisciplinada.

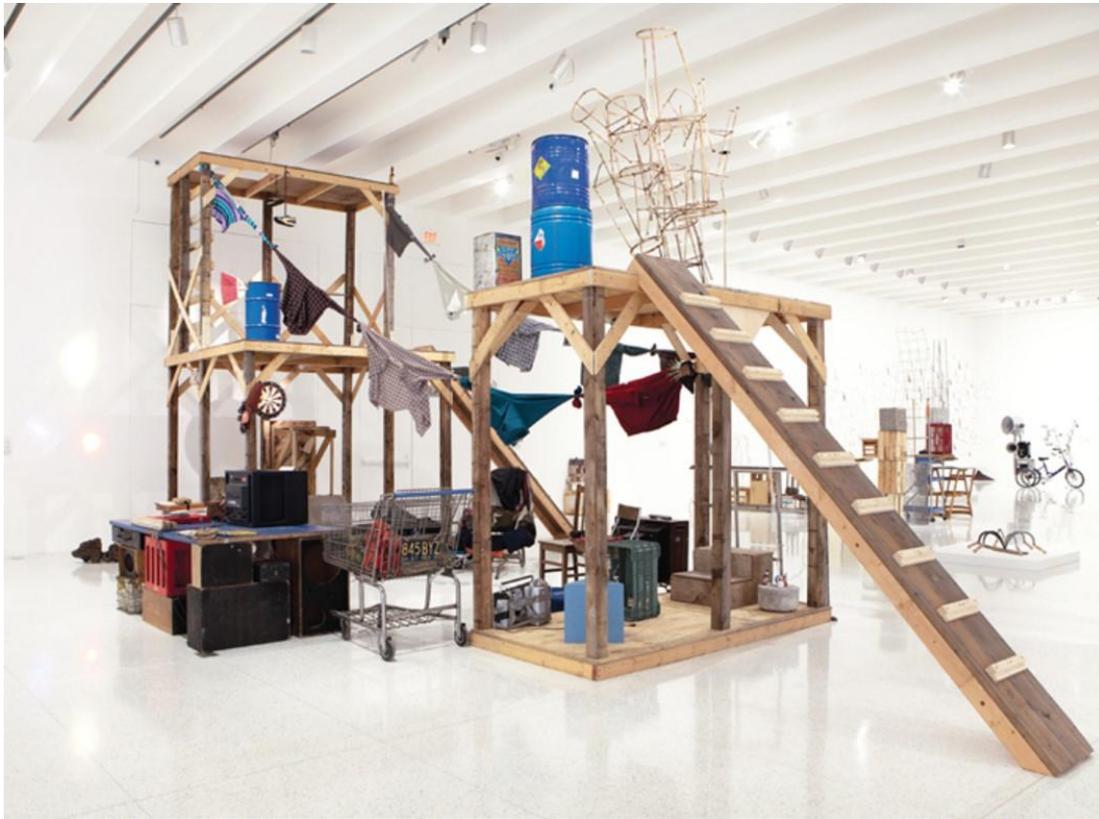
Mientras leía a Bachelard imaginaba equivalencias de los espacios que describe, como el sótano, la bohardilla y el ático, habitaciones poco comunes en las construcciones mexicanas. Pienso en ello porque en mi prestar mayor atención a las viviendas que componen la ciudad que habito y descubrir que en su mayoría son autoconstrucciones. Mi familiarización con la autoconstrucción, además de lo ya enunciado, proviene de mis años universitarios cuando en clase estudiábamos *arte contemporáneo* y en algún momento discutimos sobre la obra de Abraham Cruzvillegas. Dentro de las artes visuales el artista mexicano (2014) crea instalaciones que tienen como objetivo simular las maneras de

hacer<sup>3</sup>, de la autoconstrucción. Para ello es importante comprender que dicho proceso, al estar sujeto a una condición económica precaria, está limitado por el recurso con el que se cuenta en el momento, es decir, “construir con lo que tiene a la mano”. Cruzvillegas ensambla arbitrariamente piezas que van desde palos o trozos de madera, corcholatas, clavos, para así formar estructuras de gran escala a las cuales también integra otro tipo de figuras como tendederos de ropa, llantas, carretillas y televisores, entre otros.

Además de trabajar el concepto de autoconstrucción en su producción artística, Cruzvillegas publicó en 2014 el libro *La voluntad de los objetos*, en la cual comparte a lo largo de la introducción y el primer capítulo: *Autoconstrucción*, un texto autobiográfico que relata breves fragmentos de su vida cuando habitaba junto a su familia la casa de sus padres en el Ajusco, CDMX. Las historias que comparte, nos hablan, a su vez, de eventos sociales contextuales a la autoconstrucción de la colonia como procesos migratorios, el contraste económico entre la construcción de complejos habitacionales en la colonia vecina Satélite en CDMX construidos bajo una lógica arquitectónica y urbanista interesada en alcanzar un estilo de vida norteamericano con supermercados y centros comerciales dirigidos a un grupo socioeconómico específico con la realidad que se vivía en el Ajusco: problemas de asentamiento y de necesidades básicas como instalación eléctrica, agua o pavimentación, que dejan entrever el desinterés del gobierno, y que desafortunadamente, ante la edificación de las colonias populares, es una situación que se replica a lo largo de las zonas marginadas del país.

---

<sup>3</sup> Como en la literatura diferencia los “estilos” o maneras de escribir, uno puede distinguir las maneras de hacer”, de caminar, de leer, de producir, de hablar, etcétera ... estas “maneras de hacer” crean un espacio de juego con una estratificación de funcionamientos diferentes e interferentes (Certeau, 1990, pág. 36).



Cruzvillegas, A.  
*Autoconstrucción*  
2015

Imagen 4

Recuperado de [www.fundacionjumex.org/es/exposiciones/17-abraham-cruzvillegasautoconstruccion](http://www.fundacionjumex.org/es/exposiciones/17-abraham-cruzvillegasautoconstruccion).

Sin embargo, aunque el panorama parezca infortunado, la habilidad creativa del ser humano y las redes de apoyo impulsan a estas comunidades o grupos a encontrar nuevas formas para resolver sus necesidades, así como el ya mencionado *Tequio* en Oaxaca, que fomentan el auto cuidado del territorio y la solidaridad.

Otro aspecto que distingue Cruzvillegas sobre lo que suscita la autoconstrucción es la expresión identitaria que el habitante engendra en casa. “Autoconstruir es construirse a uno mismo o construir tu propia casa, me gusta el termino porque me lleva a pensar en la construcción de la identidad”. *min 1.03*, (Cruzvillegas, *Autoconstrucción*, 2016).

Ahora bien, he encontrado, a lo largo de esta investigación, otras ideas que suman a la definición de la autoconstrucción. El proyecto *Arquitectura libre* de Adam Wiseman, está compuesto por el registro de autoconstrucciones ubicadas en su mayoría en el Estado de México y que son producidas a partir de remesas. En este sentido la casa se convierte en una “representación simbólica de la presencia de quien se encuentra lejos”, una vida concentrada al trabajo con el único fin de prosperar y de brindar bienestar a la familia que se queda, de proteger a seres cercanos y de proveer un futuro digno, un patrimonio.

El origen del proyecto surge en complicidad con su esposa, la escritora española Annuska Angulo quien, atraída por la diferencia entre el urbanismo europeo y el paisaje popular en México, y en los viajes que realizaron juntos dentro del país, propone una muy interesante observación sobre lo que este tipo de viviendas representan, más allá de despertar curiosidad, y es que ambos encuentran o intuyen en el lenguaje de las autoconstrucciones un sentido de libertad.

Fotografiar estas casas se volvió un acto complejo y arriesgado. A mucha gente les parecen “feas”. No hay nada más alejado de la belleza mexicana que se anuncia en los panfletos de turismo, esa imagen de México que se vende en el extranjero o a los propios mexicanos, que una de estas casas inverosímiles, en medio de la nada, o en medio de una calle a la entrada de un pueblo “colonial”. Parecen estar diciendo: “Cada uno tiene su propia versión de qué es elegante, qué es un símbolo de estatus, qué es deseable. Tú tienes la tuya, yo la mía”. Estas construcciones son una contestación y una revuelta. No son adhesivos, sino actos en defensa propia. ¿A quién le parecen feas, y por qué? Salpican todo el paisaje del país, de sur a norte. Como un antídoto de las casas Geo y la unidad habitacional, el pueblo de México construye exactamente lo que le da la gana, les guste a ustedes o no. (Annuska Angulo sobre *Arquitectura libre*). (Arquitectura Libre: el proyecto fotográfico de autoconstrucción y remesas en México por Adam Wiseman, 2020).



Wiseman, A.

2020

*Arquitectura libre*

Imagen 5

Recuperada de: [arquitecturalibre.mx/fotos/México/](http://arquitecturalibre.mx/fotos/México/)

*Arquitectura libre* es un proyecto seductor y propositivo, el cual, a pesar de verse atravesado por la pandemia y sus implicaciones, ofrece al público una solución ingeniosa para no perder la experiencia de interactuar con la obra de manera física (y no ceñida únicamente a lo digital), a través de un kit que envía por correo a tu casa, me parece un ejemplo de una manera creativa de confrontar a los hechos.

Además de las imágenes, propicia un espacio de dialogo dentro del catálogo en el cual aporta su perspectiva como fotógrafo acompañado de una aproximación antropológica con Pablo Landa, literaria con Annuska Angulo, vivencial con el habitante/constructor Mario de la Cruz y arquitectónica con Natalia Galvéz quien, por su parte posee también un proyecto/catálogo de fotografías de autoconstrucciones, así como maquetas, producido por el FONCA en 2018 titulado *Arquitectura indisciplinada*.

Indisciplina y libertad son conceptos que sirvieron como pistas que suman a lo que la autoconstrucción define. Indisciplinado y libre porque no se rigen sobre las normatividades del gusto o de las reglas arquitectónicas, sino que se construye en sentido de lo que el habitante necesita, desde su lógica práctica e identidad.

También ayuda a definir y ubicar de qué manera la autoconstrucción reta a la disciplina, a lo especializado, tecnocratizado por el sistema dominante, es un practica decolonizadora, porque construye sus propias reglas dentro del marco social popular, marginado hacia la libertad que representa pensar, habitar y construir la casa propia.

### Pregunta de investigación

¿Cómo se habita la dimensión poética en la autoconstrucción?

### Hipótesis

El espacio autoconstruido en su vinculación con las prácticas cotidianas, promueven el ejercicio creativo de subjetivación y de *poiesis* en los habitantes que habitan dicho espacio.

### Desarrollo conceptual

La investigación pretende conocer de que maneras se vive el habitar poético en la autoconstrucción en México como alternativa a la vivienda formal. Para ello pienso pertinente exponer a continuación los conceptos que fueron fundamentales en el desarrollo del estudio.

El estudio atiende a un problema de tipo fenomenológico sobre la relación entre el ser humano y su hogar. En el caso de esta investigación el tipo de vivienda analizada es catalogada como *autoconstrucción*, que se refiere a el proceso progresivo de construcción informal de la vivienda, gestionada por quien la va a habitar. Es a partir de esta definición que se desgloso mi argumento.

Considero con base en la información teórica y de campo recuperada y analizada que, autoconstruir atiende en sí a una forma de ser en el mundo y que surge, curiosamente como parte del devenir en la vida de los habitantes. Pareciera ser que el sujeto se encuentra a sí mismo rebasado por lo que antecede en su existir y que impacta en su forma de ser y estar. Practicar la autoconstrucción es parte de un entretejido de circunstancias espaciotemporales que le ha tocado afrontar en la vida al habitante.

Sin embargo, esto no quiere decir que el habitante se encuentre en un estado de total pasividad. Autoconstruir implica esfuerzo y voluntad necesarios para resistir las circunstancias que el sistema y la vida misma impone. Las estructuras dominantes delimitan el cómo hacer las cosas a través de normas, reglas e instituciones que dirigen a la sociedad, sin embargo, el ser humano es en sí mismo dirección y fuerza. Actuar, practicar, habitar el mundo son parte de un sentido político en el sujeto que busca posicionarse ante lo incierto, encausado en el anhelo de poseer un lugar propio. Lo que genera en él la decisión de hacerlo es la ilusión de *habitar* el lugar protector absoluto que le permita plegarse y desplegarse en el espacio, ser en lo íntimo (casa) y en lo social (fuera de casa).

Es importante entonces comprender lo que los conceptos *habitar* y *construir* significan en la existencia humana. Ambos conceptos pensados por Heidegger responden al sentido de *ser*, al abordar el habitar como condición de *ser ahí*, es decir, un ente que está en un lugar. Lo que induce a pensar que el ser es lo que es mientras existe en un espacio y tiempo determinado, problemático en el sentido en el que el mundo es dinámico y se encuentra en constante cambio. Además, el espacio y el tiempo determinan regímenes escópicos que a su vez determinan, en una relación dialéctica, lo que los grupos sociales acuerdan como modos aceptados de comportamiento. Dichos acuerdos son convenciones sociales que permiten la convivencia a través de estructuras, orden y dirección y un sentido común de seguridad a lo que llamamos *cultura*.

Compartir es necesario. Una sociedad se constituye por una red de relaciones entre personas e instituciones, para poder vivir en comunidad. Esta solo funciona si tenemos cultura, la cultura implica compartir significados, metas, valores, sentidos, de otra forma se derrumbaría la colectividad y su fuerza conjunta. Las diferentes asunciones que los

individuos tienen afectan tácitamente al significado entre de lo que “se hace” y por ende de lo que somos, es decir, nuestra manera de ser y estar en el mundo.

Por su parte, la autoconstrucción pertenece a la cultura de lo popular. John Fiske (1989) propone pensar a la cultura popular como aquella construida por la gente en el umbral entre el mercado global y las expresiones de la vida cotidiana.

La cotidianidad es un mundo compartido a través del sentido de habitar. Nos relacionamos recíproca e intersubjetivamente en consciencia del otro y de la persona que soy. *El mundo de la vida es, entonces, una realidad que modificamos mediante acciones, ... nuestra actitud cotidiana está determinada totalmente por un motivo pragmático* (Schutz, 1973, pág. 28).

Sobre ello es importante recordar que habitamos un mundo dinámico (tanto seres como espacio) y que la comunicación/enseñanza de las prácticas propicia la transformación de estas. Pensémoslo como el juego del teléfono descompuesto, cada portador de información influye en la transmisión del mensaje. A pesar de ser modificadas en cada transmisión las prácticas prevalecen en su mayoría ya que son herencias de sentido social y contribuyen a la manera de dirigirse en la vida cotidiana.

Michel de Certeau (La invención de lo cotidiano, 1990) propone que “para leer y escribir cultura ordinaria, (y con ordinario se refiere a lo popular), se debe reaprender operaciones comunes y hacer del análisis una variante de su objeto” (pág. XXXIX). Las prácticas son “...combinatorias operativas, que componen una cultura, lo cotidiano se inventa con mil maneras de cazar furtivamente” (pág. XLII). Sobre la cita anterior, el adjetivo furtivo viene del latín *furtivus*, que califica a todo aquello que se hace ocultamente y de modo rapaz, como el que roba, llevándose algo ilegalmente o que le corresponde. Me parece interesante que Certeau se refiera a la actitud cotidiana como el acto de cazar. Un cazador tiene la información necesaria para poder actuar en el terreno de ataque, además de las herramientas que lo ayudarán en su tarea, lo furtivo es en razón de la vertiginosa cotidianidad a la que el habitante se confronta en la competitividad desigual que el sistema impone.

Los seres humanos pueden transportar información, no porque son individuos independientes que poseen los mismos hábitos, sino porque son agentes sociales interdependientes <sup>4</sup>, vinculados por una profunda y mutua susceptibilidad, que constantemente modifica sus respuestas habituales individuales mientras interactúan con otros, para sustraer una *práctica compartida* (Barry Barnes, 2001, p.32).

En *The practice turn in contemporary theory*, Barry Barnes define a las prácticas como formas de acción y poder y que en las relaciones que establecemos cotidianamente compartimos prácticas grupales que forman parte de un comportamiento habitual.

Cuando en la investigación me refiero a lo *poético* también lo haré desde la etimología de la palabra poesía: *poiesis* que significa, entre otras cosas, la posibilidad de hacer y crear. De la condición de no-existencia hacia la presencia a través de la imaginación como potencia creadora en complicidad con la técnica.

En la teoría de los sistemas auto-organizados de estos biólogos chilenos, la autopoiesis es resultado de la situación limitada del organismo, cerrada y diferenciada del ambiente, aunque porosa y parcialmente receptiva. Por eso la operación de las membranas es condición de posibilidad de vida al cerrar y al abrir selectivamente al organismo. La membrana, como contorno, separa al organismo del entorno, pero también lo conecta y le impone distintos umbrales a la percepción (Mandoki, 2008, pág. 104).

Mandoki se refiere a los biólogos Maturana y Varela (1973) quienes proponen el término autopoiesis para denominar al sistema que presenta un entramado de procesos y operaciones que los caracteriza por su capacidad de crear o destruir elementos del mismo sistema. La estesis en este caso es la “membrana” que separa y conecta al organismo con el entorno.

Tim Ingold (2000) propone en *Dwelling perspectives* que las construcciones que realiza el ser humano y las que realizan otros seres vivos difieren en la proyección imaginativa y creadora del humano. El sujeto visualiza *la cosa* antes de materializarla, además de dirigirse subjetivamente sobre ella. La *manera de ver/pensar a una cosa* puede ser tan diversa como

---

<sup>4</sup> Relación de dependencia recíproca entre dos o más personas o cosas.

la cantidad de personas existiendo en el mundo, a través de acuerdos sobre el significado compartido de las mismas. Una mesa, por ejemplo, posee un significado social, que implica *la manera* de usar la cosa definida por acuerdos de comportamiento, funcional, que se refiere al sentido o propósito del objeto, y emocional, porque el sujeto puede construir relaciones de afecto con los objetos, propongo pensar en este último como *una manera de ser en las cosas*. Esto significa que, existe entonces un proceso, llamémoslo encuentro o apertura entre el sujeto y el mundo en el cual, la percepción del entorno y las necesidades que formula promueven la creación de herramientas que contribuyen al habitar. Es una condición de diseñador o, como dice Bachelard (1957), de poeta, que construye y ordena al mundo a través de la subjetivación y la experiencia de vida.

En ese sentido, la autoconstrucción representa simbólicamente la condición subjetiva del ser humano y su relación con el mundo que erige, y que ambos se encuentran en la misma condición de tránsito, sujetos a las dinámicas del tiempo y el espacio.

Heidegger asume que la cualidad del tiempo no es absoluta, sino que se experimenta en la relatividad como proceso perceptual mediante el cual el ser vive simultáneamente su pasado, su presente y su futuro fenomenológicamente entrelazados. Por su parte, el ser humano vive una temporalidad dual, aquella que atiende a la producción capitalizada que contribuye al sistema (trabajo) y una temporalidad interior: “en la casa natal se establecen valores de sueño, últimos valores que permanecen cuando la casa ya no existe. Centros de tedio, centros de soledad, centros de ensueño que se agrupan para construir la casa onírica” (Bachelard, 1975, pág. 47). Tiempo necesario en el desarrollo del individuo que nutre a su ser de imaginación y genera en sí mismo un aprendizaje (empírico) sobre el mundo.

Por ello la autoconstrucción, que involucra al habitante en su proceso de construcción, se perfila como resistencia y como una manera de ejercer existencia desde la individualidad y la creatividad, además de expresar la necesidad fundamental de protección y estabilidad que el habitante necesita.

Si estudiamos a Guilford (1978), a Torrance (1973), a Rodríguez (1998) o Paredes (2005), sobre el concepto *creatividad*, encontramos que en ellos persiste la idea de que la actitud creativa consiste en un proceso analítico entre un problema a resolver y una forma de

solucionarlo a través de la sensibilidad y la experimentación; implica entonces una búsqueda dinámica, una manera de abordar el mundo desde la curiosidad y el descubrimiento (Santaella, 2006).

Además, coincidiendo con Certeau (1990), la *creatividad* actúa como resistencia ante las fuerzas sociales y económicas que disciplinan la vida. Sí no es posible una emancipación total del sistema, es posible resistir a las ideologías desde la actitud creativa, encontrar nuevas formas para afrontar el devenir. La red disciplinaria se encuentra extendida; sin embargo, los grupos sociales resisten a través de procedimientos populares o pequeños actos de la vida cotidiana que manipulan los mecanismos de la red. La finalidad de expresar esta idea es que en cada uno de los seres humanos posee una actitud creativa, intuitiva, experimental, observadora e imaginativa, generadoras de nuevos caminos, capaz de encontrar alternativas que resuelvan necesidades primarias.

Aunado a la *creatividad*, entendida como un proceso analítico, la *lógica*, el argumento o la razón sobre la cual el individuo decide sobre la construcción atiende a, en primera instancia, una manera de ser y percibir el mundo. A su vez entender que el sujeto existe dentro de grupos sociales que lo determinan. Factores socioculturales, familiares y ontológicos influyen en la creación de la vivienda. Cada individuo tiene una forma de ver e incidir en el mundo.

### La importancia del cuerpo

Pienso en el cuerpo como espacio en el cual habita la conciencia. Pienso también que al habitar nos encontramos aprendiendo del entorno mientras lo vivimos, y que ello se lleva a cabo a través de los sentidos. Heidegger propone que habitar es encontrarse abierto al mundo. Complemento esta idea con los estudios sobre estética que realiza Katya Mandoki (2008) en los cuales desarrolla que, una forma de apertura se da a través de la *estésis*, es decir, del encuentro integral entre el cuerpo como organismo cognitivo y sensible que se *prenda* del mundo que lo rodea y que cotidianamente se inclina sobre aquello que lo enamora: un sabor, un sonido, una sensación. La experiencia entonces ocupa un lugar en lo que sentimos y amplía el horizonte de lo sensible.

Mandoki (2008) aborda el concepto *prendamiento* como proyección metafórica del ámbito de lo estético desde la experiencia concreta del crío que se prenda del pezón de su madre. Al nacer, el ser humano se encuentra en completa vulnerabilidad, necesitado de alguien más para sobrevivir, encuentra en su madre hogar, calor, cuidado, el cuerpo femenino como espacio habitable gesta, enseña y cuida del nuevo ser. En el acto de amamantar se fortalece el vínculo afectivo, el cual es una de las bases fundamentales del desarrollo emocional. La personalidad del individuo se configura a través de los sentimientos, por ende, las relaciones que construye son mediadas por aspectos como el cariño, la aceptación, la comunicación, la tolerancia, entre otros en razón del desarrollo afectivo. Por su parte, la palabra *prender* significa *enamorar de una persona o de una cosa*, quedar atado a ella. En ese sentido, la apertura del ser sucede a través del cuerpo seducido por el mundo. Esta idea argumenta que el individuo es movilizado a razón del estímulo estético. Si yo quiero entender como suceden las experiencias estéticas desde lo cotidiano debo entender que puedo tener una relación dialéctica con algo más que no sea la obra de arte con base en la premisa: sin cuerpo no hay experiencia estética.

Efectivamente, sin el cuerpo no hay estesis, hecho que Kant trató de evadir pero que se le aparecía obcecadamente una y otra vez en su Tercera Crítica. Para Dewey, en cambio, en su posición radicalmente antikantiana, el cuerpo está siempre en el origen de la estesis. El “sentido” (*sense*) nos dice Dewey ([1934] 1980, 22), cubre una gama amplia de contenidos: lo sensorial, lo sensacional, lo sensitivo, lo sensible, lo sentimental, junto con lo sensual. El sentido es, pues, en todos sus significados, la materia prima de la subjetividad y ocurre tanto en los órganos del cuerpo así llamados, como en el sentido mental o significado. El sentido de las cosas es su significado emotivo, vital, relacional, sensorial para el sujeto. Tiene que ver con el sentimiento y la sensatez, indispensables para la sobrevivencia (Mandoki, 2008, pág. 84).

Como señalan Luckmann y Berger (1986) es un cuerpo en uso. El cuerpo define a los sentidos, además de ser un producto biológico que ha sufrido transformaciones por las diversas disciplinas. (Mandoki, 2008) Los cambios también son físicos. A través del paso del tiempo, las enfermedades, las modificaciones que el ambiente provoca como atrofia o especialización de ciertos sentidos, la capacidad motriz y mental para resolver necesidades, en fin, todo aquello que acontece al cuerpo y sus funciones deben adaptarse al entorno y a las circunstancias que implican dichos cambios y que a su vez infieren en la percepción,

para asumir que la experiencia corporal es información que da sentido al individuo. Para ejemplificar la idea, imaginemos un niño que por primera vez conoce el fuego, es probable que la curiosidad lo dirija a tocarlo, lo que provocará dolor, pero esto el niño aún no lo sabe hasta que se enfrente a la experiencia que le permita entender por sí mismo la consecuencia de tocar el fuego, idea que paulatinamente podrá complejizar al crecer.

Mandoki argumenta que debemos asumir el hecho de que la diversidad de los cuerpos y de las prácticas condicionan una diversidad de estéticas. Los modos distintos de comprender la realidad dependen de las distintas maneras de vivir el cuerpo. “La realidad es corporeidad pues el cuerpo precede y constituye todo sentido y toda estesis” (Mandoki, 2008, pág. 85). Además, de asumir que el espacio y el tiempo son evidentemente necesarios para que se dé la percepción. “El espacio constituye el “aquí” del cuerpo y es constituido por éste, como el tiempo por el “ahora” de mi consciencia al momento de la percepción o sensación” (Mandoki, 2008, pág. 83).

El énfasis que hace Mandoki sobre la experiencia corporal le permitirá acuñar el concepto de pregnancia que desarrollaré más adelante, en el capítulo dos: la subjetivación.

Por último, comprender que el espacio es todo aquello que tiene una presencia física en el mundo y el lugar es el espacio sensible, es decir, un espacio cargado de historia y sensibilidades de los cuerpos que lo habitan.

Pensar a la casa como lugar de reconocimiento, intimidad e identidad, espacio relacional e histórico ubican a la autoconstrucción como indicio de resistencia y auto creación, lugar estimulado por la cotidianidad en la cual el individuo desarrolla actos creativos practicando el espacio (Certeau, 1990) y que genera el habitar poético.

La experiencia en el habitar, por un lado, comprende al conjunto de habilidades y herramientas que el sujeto adquiere en el suceder de la vida y que le permiten afrontar la realidad a través de las prácticas grupales.

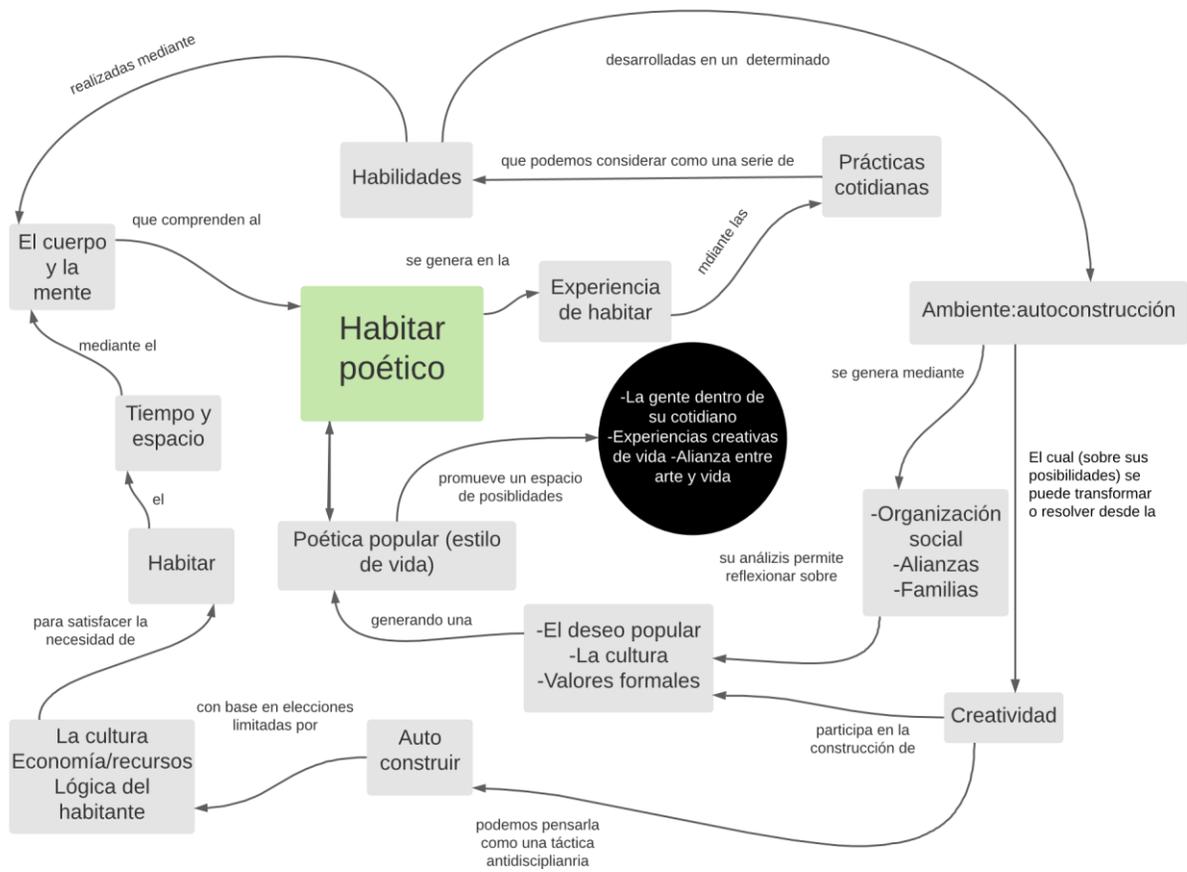
En el contexto social de la investigación, lo que cabe dentro del estereotipo funciona como *resistencia* hacia el empoderamiento de lo *popular*. La *poética* en la construcción de los

valores estéticos se muestra en la manera de ordenar la dimensión de lo sensible, retando a lo sobrio o racional hacia lo que está filtrado emocionalmente.

### Subjetivación política

La subjetivación redefine el campo de la experiencia que otorgaba una identidad con su parte. Un sujeto político es aquel que se da una voz e impone un peso en la sociedad, permitiendo así la oportunidad de emanciparse ante el sistema dominante, salir del tiempo impuesto para crear el tiempo propio a través de la poética del habitar sensible en el que se comparte conocimiento, se crean alianzas con otros actores, historias y afectos. Rancière (1940) cree en la igualdad de pensamientos e inteligencias que en conjunto suman mediante actos solidarios a la sociedad y al reconocimiento de un cambio ante lo impuesto por el sistema que pretende alienarnos y así mantenernos como seres productores del sistema. Entender ello permite comprender la importancia de hacer visibles los nombres y cuerpos silenciados que deben buscar alternativas creativas para sobrevivir el vertiginoso mundo del capitalismo.

A continuación, se describe con un mapa conceptual cómo se han relacionado los conceptos durante el proceso de estructuración de la investigación y la complejidad de matices que los nutre.



Jacobo. K.  
2021  
*Habitar poético*  
Figura 1  
Mapa conceptual

## Herramientas teóricas

Habitar, según Heidegger (1927), implica una condición plenamente existencial del ser humano. Para desarrollar la idea, el filósofo propone el término alemán *Dasein*, el cual expresa el sentido de estar dirigido y abierto al mundo. *Dasein* significa existencia y la palabra existencia etimológicamente significa estar dirigido hacia afuera, el ser es movimiento y esencia y la vida consiste en hechos y prácticas dirigidas a una meta. El *Dasein* es el lugar que da sentido y comprensión del ser. La vida apunta a un vivir concreto, esto significa que la experiencia de vivir es una percepción individual e irrepetible. A partir de Heidegger podemos inferir que el ser humano es y existe en la

medida en la que se encuentra haciendo; como condición humana de vida, existir es practicar el mundo.

Ser humano significa estar abiertos a la experiencia perceptiva del mundo que nos rodea. El mundo se constituye en espacios y objetos entre los cuales existen aquellos que se encuentran al alcance y nos ayudan como herramientas de habitar y lo que se encuentran ahí físicamente en el mundo, los objetos que me rodean han aparecido en mi vivir, pero para que algo aparezca se necesita de una apertura al mundo, vivir es abrir el mundo. Por otro lado, el ser habita desde lo que reconoce como propio, es decir, lo que trata sobre el mismo y asume como suyo y lo impropio que también es parte de su existir, pero se entiende como lo que es externo a él, un mundo anónimo. Entonces, estar en el mundo es una cuestión *fáctica*, porque el ser proyecta sus posibilidades y *caído* porque está inmerso en un mundo social con convenciones que dictan su condición y posibilidades.

Responder a estas cuestiones no pueden explicarse desde el pensamiento racional. Husserl (1913) propone mirar hacia lo que está inmediatamente presente en la conciencia, entendiendo que somos organismos habitando el mundo desde el cuerpo de manera integral, existen hechos que no pueden abordarse, sino desde la fenomenología, como es el caso de la investigación en cuestión.

El *dasein* es, entonces, experiencia, transición y movimiento. Ser es parte de un proceso en el cual el tiempo y el espacio funcionan como herramientas en el contexto de la actividad cotidiana. El ahí del que Heidegger habla significa lugar, donde el ser es; es decir, donde puede desplazarse y enunciarse. Dicho lugar existe de manera diferente, de acuerdo al momento (espacio-tiempo) en el cual el ser se encuentra.

Pensemos a la cotidianidad como el lugar común en el que habitamos, donde nos reconocemos y coexistimos. Lo cotidiano es el mundo que construimos juntos. El ser no es un ente aislado, su existir en el mundo depende tanto del mundo físico que lo rodea como de lo social. Además de lo propuesto por Heidegger, es importante comprender que el ser se constituye como tal en el momento en el que es reconocido entre semejantes, cuestión que desarrollaremos más adelante. En la vida cotidiana se desarrollan prácticas, acciones del día

a día en las cuales politizo mis sensibilidades y actúo en razón al ambiente en el que participo.

La teoría sobre las estructuras del mundo de la vida, de Alfred Schutz y Thomas Luckmann (1973), dialoga con el sentido que Heidegger da al significado de ser. En la cotidianidad se desarrollan objetivos, medios y actitudes que construyen el conocimiento social. La cotidianidad está compuesta por cosas naturales, objetos culturales, cuerpos humanos, semejantes, movimientos, actos, gestos y comunicaciones. El mundo de la vida cotidiana domina sobre el interés de cada individuo, es ante todo el mundo de la práctica y la acción que se lleva a cabo gracias al acervo de experiencia que obtengo en mi cotidianidad; el cual me orienta de modo rutinario para proyectarme en el mundo.

Por otra parte, Tim Ingold (2000) desde una aproximación antropológica comprende al ser humano como un organismo inmerso en un *ambiente* o *mundo de la vida* como una condición ineludible de existencia, es decir, que el ser es en razón del lugar que habita.

Me inclino a la idea de que la apertura al mundo del ser se encuentra en lo cercano y reconocible, en lo que es familiar para el individuo como lo es la cotidianidad, es decir, el ambiente en construcción del que Ingold habla y sobre el que existimos. En la cotidianidad el ser se construye así mismo a través del encuentro social, el reconocimiento de los otros y la experiencia integral entre el cuerpo y la psique y el espacio/objeto que lo rodean. Por ende, el espacio es, entonces, una necesidad primordial, coincidiendo con la expresión alemana *dasein* que significa *ser allí*; es decir, el ser es en cuanto se encuentra y reconoce en un espacio-tiempo determinado, además de estar en permanente construcción, a la par de su ambiente.

La intención de desarrollar esta serie de observaciones y preguntas es para dirigirnos hacia el lugar y tiempo en el cual se encuentra la investigación en cuestión, para así entender de qué manera sucede el habitar en la cotidianidad del fenómeno a estudiar: la autoconstrucción; y cómo los sujetos experimentan el mundo desde una condición particular.

El fenómeno de la autoconstrucción no es una práctica reciente, desde el inicio de la humanidad el ser concibió formas de erigir refugios para protegerse. Es un proceso intuitivo y relacionado con la estructura de cuidado que Heidegger menciona en *Ser y tiempo* (1927). El sentido del cuidado de las cosas que nos rodean, de los otros y de sí mismo como modo esencial de ser ante la incertidumbre de la vida, para asumir el devenir como condición existencial.

Tanto para Bachelard como para Levinas el carácter femenino es esencial en el momento de caracterizar a la *casa*. No se habla aquí del sexo femenino, sino de carácter femenino como aquel relacionado con la acogida, la dulzura y la relación afectiva hacia los demás y hacia las cosas. Como dice Levinas, la *casa* es tal por el recibimiento humano «en el *tú* de la familiaridad, lenguaje sin enseñanza, lenguaje silencioso, entendimiento sin palabras, expresión en el secreto» (Rocha, 2012, pág. 10).

En *la poética del espacio* Gastón Bachelard (1957) aborda la dimensión poética y la capacidad imaginativa y creativa del ser que surge en el habitar a través del hogar. La casa es el refugio del ser, de su alma, todo lo que existe en ella es parte del habitante. La casa es calor, es hoguera, la idea de refugio trasciende a la forma, una casa puede ser cualquier estructura, una tienda, una choza, un pensamiento que abraza, que cuida del ser.

Un proceso importante en la evolución de la casa por ejemplo es el hecho de que las mujeres comenzaron a hacerse cargo de ella y por lo tanto a feminizarla induciendo el concepto de domesticidad. Por otra parte, lo que ha motivado en casa los cambios en el espacio es la idea de confort (Rybczynski, 1986) “el confort como idea movilizadora”.

En *La casa, el sí mismo y el mundo: un estudio a partir de Gastón Bachelard*, la Doctora Aguilar Rocha enuncia que, “habitar la casa consiste en esa experiencia existencial de permanecer, enraizar y resistir frente aquello que amenace desinstalar” (Rocha, 2012, pág. 133)

En el México contemporáneo, al tiempo de esta investigación, la autoconstrucción sucede como alternativa de habitar, ya que gran parte de la población no se encuentra en

condiciones de comprar una vivienda de construcción formal o asumir la responsabilidad de un crédito hipotecario. Además, prevalecen tradiciones y costumbres enraizadas en la cultura de un grupo que inciden en la distribución y forma de las viviendas y que no son consideradas por la industria inmobiliaria interesada en la construcción de viviendas modernistas.

La aproximación fenomenológica de la casa entendida como lugar propio demuestra que el lugar otorga al ser un sentido de intimidad, arraigo y origen. La casa es entonces parte de lo que el ser entiende como propio, parte de su estar en el mundo. El hogar es el espacio primordial de descubrimiento y pertenece a la dimensión de lo femenino, la casa es entonces esencialmente cuidado y protección.

La intimidad es un aspecto interior que comprende sentimientos, marca límites y permite al ser expresar genuinamente lo que es. Por otra parte, la palabra arraigo se refiere a la acción o resultado de echar y sembrar raíces de las plantas, de hacerse firme. El sentido de arraigo se da en relación con la condición de cuidado y el sentido de lo propio, o sea, de pertenencia y protección. En la medida en la cual me siento parte de un lugar determinado estaré arraigado a él. El lugar de origen es fundamental ya que comprende costumbres, rituales y tradiciones socioculturales que anteceden y forman esencialmente al individuo quien nutre su identidad de ello.

Existen en el imaginario mediático ejemplos que comparten el universo de la colonia popular, por ejemplo, *el movimiento literario de la onda*. Algunos autores que lo conforman son René Avilés, José Agustín, Gustavo Sainz y Parménides García Saldaña. Considerado como un movimiento contracultural, las narraciones pertenecientes tienen como escenarios a la colonia popular, fundamentalmente de temática urbana y que tiene como argumento las experiencias de jóvenes que se expresaban mediante la música, las drogas, el sexo, y las nuevas condiciones de vida que comenzaban a gestarse en la época, entre otros temas tabú.

Es mediante estas ficciones de la vida cotidiana que podemos comprender cómo se habita no sólo el espacio geométrico sino también un espacio sensible, es decir, un espacio no

físico en el cual el ser se desplaza a través de afectos, anhelos, deseos, temores, un espacio sensible que se vive bajo los estímulos del devenir cotidiano.

Otro ejemplo es *Perfume de violetas*, película mexicana del 2001 dirigida por Maryse Sistach. Es una ficción basada en una historia verídica obtenida de una nota roja. La película narra la amistad que construyen Yessica y Miriam al encontrarse como compañeras de clase en la secundaria. Por su parte Miriam es hija única y de madre soltera que trabaja el turno de la tarde en una zapatería, por tal motivo le es imposible estar en casa durante las tardes lo que obliga a Miriam a estar sola la mayor parte del tiempo. Miriam y su madre viven en una vecindad. El departamento tiene dos habitaciones, un espacio para la cocina, un baño completo, un lugar pertinente a su economía pero que parece cubrir las necesidades básicas de ambas. A lo largo de la película se menciona varias veces el anhelo de la madre por comprar una televisión nueva con el dinero que está ahorrando (situación que desencadena el clímax de la película), y las horas de trabajo que le han costado obtenerlo. Por su parte, Yessica es una “niña problema”, rebelde, desalineada, sus movimientos son salvajes al igual que su forma de expresarse, según sus maestras. Miriam vive con su mamá, su padrastro (chofer de microbús) y dos hermanastros (un bebé y un adolescente de preparatoria) en una autoconstrucción muy precaria hecha a base de concreto y lámina, sobre un terreno con piso de tierra que se encuentra a desnivel de la calle (se debe acceder por una escalera de madera recargada sobre la barda que separa el terreno de la calle) en el interior no existen divisiones, es un espacio único que alberga las camas donde duermen, camas compartidas en la misma habitación para toda la familia. Lo que la película plantea es la situación de violencia e inseguridad que viven las mujeres en estas zonas marginales; donde ni en la escuela, ni en casa, que supone ser el lugar de protección por antonomasia, son escuchadas. En síntesis, que lo trágico en la vida cotidiana pueda ser contemplado con placer es ciertamente una perversión, y ciertamente ocurre, pero no por ello se invalida como estético. “Lo trágico, ya sea en lo cotidiano o en el arte, es definitivamente estético cuando nos conmueve, y no lo es cuando se trata de una mera categorización estando ausente toda valoración afectiva” (Mandoki, 2008, pág. 59).

Aunque parezca que Miriam y Yesica comparten una visión del mundo semejante en razón a su edad y posición económica, la cotidianidad del hogar las determina. Por una parte, Miriam, a pesar de su soledad mantiene una vida feliz, le pertenece un lugar propio: su

habitación, lo que nos habla de intimidad, aspecto necesario en el desarrollo del individuo. La personalidad de Miriam, entendemos, está influenciada por la vida familiar que le pertenece y el espacio que habita que genera inseguridad, abuso y violencia.

Si la identidad es aquello que somos en el mundo y el mundo es un complejo entramado de hechos en movimiento, la identidad del ser será entonces guiada por el devenir de la vida, lo que significa que el individuo no es un ser acabado sino en constante cambio, resiliente y creativo que se adapta al acaecer de lo que la vida le presente como factor externo a su poder de actuar sobre el cual, entonces, podrá ejercer su voluntad.

Igualmente habrá que entenderse a la *Estética* como el estudio de la condición de *es tesis*. Entiendo por es tesis a la sensibilidad o condición de abertura, permeabilidad o porosidad del sujeto al contexto en que está inmerso. Por lo tanto, si lo enfocamos a la escala humana, ya no plantearemos como problema fundamental del campo de estudio de la estética a la “experiencia estética” (que literalmente significaría la bella experiencia, o la redundancia de experiencia experiencial, o bien la experiencia que resulta del estudio del arte y lo bello), sino a la condición de estesis como abertura del sujeto en tanto expuesto a la vida. (Mandoki, 2008, pág. 67)

## Metodología de la investigación

La tesis inició como investigación exploratoria debido a que el Estado del Arte en cuestión reveló guías e ideas vinculadas al problema. Posteriormente se tornó explicativa ya que su objetivo está centrado en explicar por qué ocurre el fenómeno y en qué condiciones se da respecto a un tipo de vivienda específica: la *autoconstrucción*.

A su vez es un tipo de investigación cualitativa y etnográfica ya que la información a interpretar es no numérica y parte del estudio de un grupo de personas inmersas en un entorno específico (habitantes y generadores de la autoconstrucción), estudiadas mediante la observación participante y entrevistas.

Al hacer uso del método indiciario, el cual explica que hay un “control consciente” sobre la obra, (en este caso la autoconstrucción tomará el papel de la obra) y “partes que se escapan de manera inconsciente”, pero que finalmente son los mejores indicios para conocer el

estilo del autor (el habitante/sujeto común/constructor es el autor). La observación de los detalles en las fachadas de la autoconstrucción permite llegar a conclusiones que explican el porqué de dichos resultados formales, con base en concepciones culturales e interpretativas. Por ejemplo, la constante aparición de ornamentos florales en las herrerías, cables de luz, varillas expuestas, tinacos que se asoman desde lo alto de la vivienda y demás elementos detonan pistas sobre la vida cotidiana del habitante, sobre las necesidades y soluciones de la vida diaria que se ven reflejados en la construcción.

Además, se llevaron a cabo entrevistas a (relatos, historia de vida) a habitantes de la autoconstrucción. El criterio sobre el cual se decidieron a los entrevistados fue, por una parte, condicionados por las implicaciones que la situación de salud actual permitió, y por otra, acercándome a conocidos, amigos, con quienes tengo una relación cercana y de confianza, a pesar de ello no fue sencillo abordar un tema tan íntimo.

### La imagen

Sabemos, entonces, hoy en día que podemos emplear a las imágenes desde diferentes contextos como el artístico, el publicitario, como señalética en la ciudad, documental, etcétera. Sin embargo, antes de los ochentas el estudio de la imagen se encontraba limitado al contexto artístico, es W.J.T Mitchell (2009) quien plantea con el *giro pictórico* que las imágenes también participan en la construcción de conocimiento y por ende pueden ser estudiadas desde otras perspectivas.

En el libro *La imagen, análisis y representación de la realidad*, se dice que:

La imagen no produce mensajes universales que puedan ser interpretados por todas las sociedades de la misma manera. En un determinado contexto toda imagen tiene, al menos, dos componentes: la realidad que reproduce y el significado de la realidad que representa. Los significados de una imagen varían según los individuos, con sus características y experiencias propias en un momento determinado. (Roberto Aparici, 2006, pág. 46)

Con esto, debemos comprender que las imágenes parten de un contexto, es decir, que la información o mensaje que contenga está delimitado tanto por el conocimiento y la cultura del creador como por la del espectador (que tanto puede codificar de la imagen).

Sin embargo, el papel de la imagen en la presente investigación no se reduce a su función como herramienta de investigación. Pretendo también mostrar la importancia de la imaginación entendida como la construcción de imágenes en la mente y su inferencia en el proceso creacional del mundo individual y social. Una imagen poética que afecta al individuo, lo atraviesa emocionalmente e influye en la percepción de su realidad donde cabe la importancia de sentir y pensar en la cotidianidad.

Sería, supongo, poco congruente tratar de demostrar en una tesis que habla sobre la actitud creativa, la capacidad creadora, la imaginación y la indisciplina, como posibilidades de emancipación del sistema desde una sola perspectiva disciplinaria. Es por esto que promuevo encuentro de saberes y relatos.

Se trata entonces de un experimento para encontrar imágenes poniendo la imaginación en práctica como método: estudiar las imágenes mediante otras imágenes.

Se desarrolló un estudio visual de la dimensión poética de la autoconstrucción mediante el análisis de la vivienda como imagen y del relato o historia de vida de los habitantes y de las prácticas cotidianas. En otras palabras, trascender el espacio geométrico del habitar, entendiendo que ese espacio geométrico presenta, como se explicó anteriormente, una distribución sensible distinta a la propuesta por Bachelard en la *Poética del espacio* (1957).

Con base en el marco conceptual de la investigación en particular consideración al concepto de cotidianidad decido hacer uso de la etnometodología, corriente sociológica surgida en los años sesenta a través de los trabajos de Harold Garfinkel. Está fundamentada en el estudio de los métodos o procedimientos con los que los integrantes de la sociedad dan sentido a la vida cotidiana o actúan en ella; desde la consideración de que el orden social está determinado por los continuos actos interpretativos de los sujetos implicados.

Se desarrolló:

- Un archivo fotográfico de fachadas e interiores de autoconstrucciones.
- Entrevistas sobre la historia de su vivienda y experiencia de vida a habitantes de la autoconstrucción.

El archivo fotográfico está compuesto de imágenes recuperadas de internet (usualmente son anónimas) imágenes capturadas por el autor de la investigación y por algunos de los individuos entrevistados, lo cual expande las posibilidades interpretativas de la imagen. En el proceso que significó llevar a cabo esta tesis se logró la compilación de un significativo número de retratos de autoconstrucciones, el cual nunca dejó de alimentarse (y continua). El criterio para entrevistar a la imagen está fundamentado en el marco teórico sobre el cual se definió la tipificación de las imágenes propuestas que comprende los siguientes grupos: naturaleza/ nostalgia del campo o lugar de origen, estructura, fantasías y mitologías, espiritualidad y estereotipos. La condición existencial, la relación con el entorno, los miedos, anhelos, deseos, el sentido de origen, de pertenencia, de permanencia e identidad generaron las categorías de análisis del archivo estudiado, que a su vez, permiten reflexionar y ser visualizadas en la imagen como muestra de la relación simbiótica entre hogar y habitante.

Junto con Amos Rapoport (1969) asumo que para considerar la gran variedad de formas y tipos de viviendas y las fuerzas que las afectan, es decir, los factores sociales y culturales como la jerarquización familiar, rituales, actividades, etcétera, debemos comprender que el habitante ejerce en cada decisión y acción una lógica personal fundamentada en un ambiente sociocultural y económico determinado, es decir, cómo el individuo ordena sus sensibilidades y construye el lugar propio desde un mundo que lo antecede y le brinda herramientas para habitar se genera en la compleja articulación cotidiana.

Para llegar a ello, se utilizó como herramienta metodológica el método indiciario propuesto por Carlo Ginzburg para tratar a los elementos formales de la vivienda como pistas que permitieron reflexionar sobre el porqué y el cómo de la construcción, haciendo énfasis en que, para aproximarnos a un entendimiento sobre cómo se habita determinado espacio debemos preguntarnos sobre la posición de los elementos como ventanas o puertas y sobre

la disposición y el uso del espacio y no enfocarnos en pensar sobre las carencias de este (lo que no existe). Rapoport concibe a la casa como una (Rapoport, 1972, p. 65), es decir, como un lugar de acción en la que podemos identificar dos factores importantes, lo social y lo cultural en dos direcciones: como determinada y determinante. La vivienda, refleja y confecciona las prácticas sociales y culturales de determinado grupo social, y al mismo tiempo, el habitante contribuye a la construcción de dichas prácticas, en la investigación se concibe desde lo que se observó superficialmente (los elementos de la casa: la estructura, forma y función) hacia lo que se oculta, entendiendo que todo aquello que se encuentra “oculto” habita en la dimensión de lo sensible y nos dirige hacia la interpretación poética y simbólica de habitar la autoconstrucción. Complementando esta idea, el sociólogo, filósofo Theodor Schatzki (2000) argumenta en la *teoría de la práctica* desde la premisa que supone al individuo que hace lo que su lógica les dicta, es decir, cada cual aplica una metodología propia. Las prácticas, definidas como un conjunto de acciones, hechos, dichos, tareas y proyectos aliados con emociones e incluso con el estado de ánimo normalizado del individuo componen en conjunto perspectivas o maneras de ser y estar en el mundo. La lógica se afianza a la espiritualidad humana, a la creatividad y a las políticas sociales de los grupos, en ese sentido, el hacer cotidiano no trata de un razonamiento común sino de la búsqueda de acuerdos que entre la diversidad racional funcionen y propicien un ambiente regulado. Sobre ello, podemos observar en la construcción de la vivienda autogestiva formas o creaciones que surgen de lógicas que responden a la precariedad o la premura que el contexto social popular enmarca.

Intuyo que el atractivo que muchas de las autoconstrucciones denotan, ya sea porque son consideradas absurdas, divertidas, fantásticas, o verdaderos retos para las leyes de la física promueve la proliferación de retratos de la vivienda en redes como Instagram o Facebook y que paulatinamente ha propiciado un nicho virtual dedicado a exponer y archivar dichas imágenes desde premisas como *todo lo naco es chido*, como representación identitaria, o considerar que existe una forma de resolver desde la precariedad y la creatividad denominada por los usuarios como *técnicas de pobreza*, aludiendo a la pobreza del conocimiento o del material no especializado.

Cuando hablo de precariedad no me refiero propiamente al aspecto económico del individuo, existen otras formas de vivir o diagnosticar la precariedad, por ejemplo, la carencia de sensibilidad por parte de los arquitectos de la vivienda de interés social indica

una falta de empatía hacia el habitar del otro, este tipo de casa suele carecer de aspectos importantes para la habitabilidad, de materiales pobres y poco espacio, además estos centros habitacionales suelen ser construidos en la periferia de las ciudades, dónde el transporte y los servicios no están al alcance de los habitantes afectando así no sólo la vida al interior del hogar sino también la manera en la que se desplazan y habitan el mundo. Por otra parte, autoconstruir también puede presentar un costo de no saber, es decir, que a lo que nos referimos como absurdo o retador para la gravedad es la muestra de falta de conocimiento fundamental para crear una estructura firme y adecuada al tamaño y altura de la casa y que esto puede llevar a resultados catastróficos como la caída de esta. Con esto quiero aclarar que precariedad y pobreza no son necesariamente sinónimos y que la autoconstrucción no se ejerce desde un contexto económicamente pobre como primera condición de origen, si no de la inmediatez y la inestabilidad en la que se vive popularmente y que dinamizan o influyen en el ser para resolver de manera creativa sus necesidades, es decir, la situación despierta en el ser su sentido creativo para afrontar lo que amenaza su estabilidad.

Complementando la idea, desde una perspectiva antropológica, Tim Ingold, (2000) en *The Perception of the Environment: Essays on Livelihood, Dwelling and Skill*, busca comprender como los seres humanos percibimos nuestro entorno argumentando que, lo que llamamos conocimiento cultural consiste en sí, en el conocimiento de habilidades ya sean natas o aprendidas que se incorporan al organismo humano a través de las prácticas en relación al *ambiente* en el que estemos inmersos, es decir, el ser humano actuará en relación al *ambiente* en el que se desarrolla ya sea porque aprendió del entorno o porque se adaptó a él.

Por ende, como ya se ha mencionado, la elección de la etnografía como herramienta me indujo a realizar entrevistas que se articulan con el proceso de documentación fotográfica. Adicional al proceso de entrevistar a los habitantes, procedo a preguntarle a la imagen, para elaborar categorías simbólicas y lograr sistematizar los análisis derivados de la documentación que, junto con el marco teórico me permitan inducir reflexiones sobre la autoconstrucción. Las imágenes analizadas sirven como dispositivos para diagnosticar las condiciones en las que se da el fenómeno. El objetivo del análisis y las entrevistas al habitante es mostrar que a través de la subjetivación del individuo inmerso en su

cotidianidad construye el lugar propio (*poiesis*), politiza sus sensibilidades y ejerce su existir en el mundo mediante la simbolización del lugar y de la creatividad que induce en la construcción de su hogar y de su vida.

## Objetivos

### Generales:

- Describir la poética de la vida que se relaciona con la autoconstrucción. El estudio de la vivienda como imagen permite describir el habitar sensible y en continuo tránsito para ser; es decir, una dinámica de permanente creatividad en el día a día, abierta a la subjetivación, atenta a la sensibilidad del cuerpo, dispuesta a elaborar y compartir nuestra simbolización del espacio. De esta manera contribuyo al conocimiento de la manera diferenciada cómo nos relacionamos con el espacio en el contexto al que pertenezco.
- Plantear una aproximación enriquecida del concepto de poética, en el que confluyan la corporalidad y la idea de *prendamiento* que desarrolla Mandoki (2008), y de esta manera comprender cómo habitar a partir de la autoconstrucción enriquece la subjetivación en la vida cotidiana.

### Particulares:

- Definir el concepto de autoconstrucción vinculado a la subjetivación política del individuo.
- Definir la relación entre la estética cotidiana y las prácticas cotidianas.

## Capítulo 1

### Habitar, pensar y construir la casa

Hace ya casi cincuenta años el filósofo francés Henri Lefebvre presenta en su obra *La producción del espacio* (1974), un estudio incisivo sobre la valoración de la importancia y la reconciliación entre lo que él denomina espacio mental (espacio afectivo) y el espacio real (espacio efectivo). Continuando con esta idea, determinemos que al habitar estamos inmersos en dos posibilidades de espacio.

Por su parte la ciencia geográfica determina el espacio físico a lo que constituye, ya sea artificial o natural, es decir, montañas, campos, ciudades, y artificial, o lo creado por la mano humana, por ejemplo, la vivienda. En cambio, el espacio mental que existe en lo intangible y sobre el cual habitamos desde la afectividad, o sea, desde el cariño, la memoria y las emociones entre otros sentidos relacionales que suceden entre seres vivos y otros entes que acompañan nuestro habitar.

Lo que Lefebvre proponía sobre la producción social del espacio es concebir cómo producimos el espacio en oposición a la producción tecnócrata de éste, es decir, cómo el espacio es resultado de las relaciones, prácticas, acciones y experiencias producidas por cada sociedad y no sobre una producción especializada del espacio físico que su propósito principal es fungir como engrane del capitalismo. Debemos habitar el espacio de manera creativa, vivirlo en vez de interiorizar y concebir un espacio previamente edificado que dictamina formas dirigidas de habitar.

Lefebvre considera que hemos perdido entendimiento sobre lo que significa habitar y su importancia en la actividad humana, según el francés el ser humano no habita sobre líneas (haciendo referencia al urbanismo) sino que habitamos en viviendas, espacios que van más allá de funcionar únicamente como estructuras efectivas.

Cuando yo quiero explicar esa falencia del urbanismo, admito que aún vacilo, principalmente porque no sé cuáles son las causas esenciales, creo que ellas son a tal punto múltiples que tenemos cierta dificultad para analizarlas, está perdida de la idea o de la

representación del espacio habitable, del espacio habitado, del espacio que es obra de la actividad humana, tan importante como el juego, la risa, el trabajo, el amor. El habitar, ha desaparecido de esa percepción, desde mi punto de vista hace parte de los síntomas que, al mismo tiempo, paralizan el conocimiento, la imaginación, y ponemos una parte de nuestra energía creativa a disposición de los arquitectos, de los urbanistas, de los técnicos (min. 00:16:28 Entrevista a Lefebvre sobre la *Producción del espacio*)

Dentro de los objetivos de la investigación no se pretende adentrarse en problemáticas sobre urbanización; sin embargo, abordar el estudio que hace Lefebvre sobre la capitalización del espacio, o sea, sobre la producción de edificios ocupados por una determinada actividad en un cierto momento, (y con ello nos referimos a escuelas, hospitales, o cualquier construcción especializada para contener ciertas actividades), nos permite cuestionar los sistemas de dominación en los que estamos inmersos y a su vez da la pauta para introducirnos en el estudio que realiza Michel de Certeau (1990) sobre las prácticas cotidianas que para él son clave en la resistencia de dichos sistemas y que justamente, sobre la cita anterior pueden avivar conceptos en nuestra vida cotidiana como la creatividad, la imaginación y el intercambio de conocimiento.

Es a través de estas prácticas cotidianas que los habitantes se apropian del espacio producido por especialistas dentro de la producción sociocultural. Michel de Certeau (1990) basa su estudio, en parte sobre la teoría del *habitus* de Pierre Bourdieu y por otro lado en *Vigilar y castigar* (1975) de Michel Foucault, distinguiendo sobre éste las operaciones que incrementan en el interior de las construcciones especializadas y que pueden ser modificadas mediante tácticas articuladas en los detalles de lo cotidiano, o como mencione anteriormente, que suceden debido a la configuración de metodologías individuales. En ese sentido, se pueden definir a las tácticas como un modo ingenioso de oposición contra los sistemas de dominación; Certeau busca en los procedimientos populares la manipulación de los mecanismos de disciplina y su adaptación a ellos para ser evadidos. Para el filósofo, centrar la atención en los procesos cotidianos realizados por el sujeto silenciado, y de las imposiciones de un sistema organizador y dogmático le permite creer en la libertad de las prácticas como resistencia para emanciparnos y construir nuevas experiencias de vida.

En conclusión, la idea de cotidiano que plantea Certeau sirve para enfocar la investigación hacia un "empoderamiento de lo popular" y no desvincularse de la dimensión

artístico/poética de la vida del individuo común, que por un lado exalta la banalidad y por otro lado "decolonializa" la manera de construir el espacio de vida.

La percepción temporal cotidiana se concibe automatizada, el tiempo como herramienta puede advertirse monótono, constrictivo, utilitario, mercantil y simplificador cuando la pensamos desde la producción capital. Por su parte, las prácticas cotidianas que el individuo produce fuera de dicho margen implican una temporalidad distinta, propia, sobre la cual el ser percibe el tiempo de forma lineal, horizontal y progresiva, en ese sentido, la duración del tiempo se puede observar en la historia de vida de los habitantes: el pasado contemplado desde la memoria y el futuro proyectado en los anhelos del presente. La cualidad progresiva en algunos casos de autoconstrucción posibilita observar en el aspecto formal la presencia de un tiempo pasado, reflejado en el desgaste de los materiales o en las decisiones estilísticas que pertenecen a los deseos de otra época, pero también proyecta en sí mismo las aspiraciones que el habitante considera en su tiempo presente, como ejemplo la fotografía 3.



Jacobo, K.  
Fotografía 3, Teopanzolco, Cuernavaca, Morelos  
2021

Sobre la imagen 1 puedo aportar, además, que la colonia a la que pertenece (en Cuernavaca Morelos) ha tenido un despegue debido a el apoyo económico que el gobierno otorgó. Al inicio de esta investigación muchas de las viviendas construyeron segundos pisos, lo que transformó significativamente el paisaje del lugar.

En la introducción al libro, *La casa, espacio social* [1983] Jaques Pezeu-Massabau reflexiona sobre como la vivienda nos posiciona de dos formas ante el mundo. La primera es nuestra relación con el entorno natural y nuestra necesidad de protección, el refugio ha

ido evolucionando a la par de la civilización. La segunda es la que construye la vida privada del habitante, una vida impregnada de la existencia colectiva y del cotidiano de sus ocupantes. El espacio íntimo y el espacio público, la casa ofrece en sí misma al individuo el doble espejo de su ser: individual y familiar, y de su ser social. Pezeu Massabuau dice de la vivienda que en el espacio que ella despliega, el sujeto ejecuta fácil y espontáneamente los movimientos de su vida cotidiana e inscribe su cuerpo “naturalmente” en cada una de sus partes.

Podríamos entonces, pensar al proceso de autoconstrucción como una táctica anti disciplinaria en oposición a la construcción formal o arquitectura, que surge en la necesidad de habitar un espacio físico, delimitado, privado, personal que proteja el cuerpo y la mente del habitante.

Al ser un proceso autónomo, el habitante/constructor se verá vinculado naturalmente con otros agentes con los cuales formará alianzas, ya sea entre vecinos o agentes que aporten a la obra (albañiles, herreros, entre otros). Si bien la dinámica de apropiación de la planeación y elaboración del espacio a habitar no es privativo de las personas con acceso limitado al capital económico, en principio, la escases de dinero puede representar una limitante que debe ser sorteada mediante soluciones creativas que dejan su huella en detalles que reflejan las maneras como se resuelve la precariedad en la autoconstrucción.

## 1.1 Habitar el espacio sensible

Todo espacio producido presenta límites establecidos tanto geométricos como funcionales. Por ejemplo: un hospital necesita en su organización espacial segmentarse en habitaciones para recibir a los pacientes, quirófanos para practicar operaciones, salas de espera para los acompañantes, cubículos que otorguen información, ventanillas, cafetería, entre otros espacios. Cada espacio que lo constituye contribuye y facilita en partes al objetivo general del espacio cubriendo cada uno acciones específicas. De esta forma habitamos el espacio real, mediante acciones específicas que aprendemos a lo largo de nuestro desarrollo ya sea mediante el habla (compartir conocimiento cotidiano) u observando el entorno y entendiendo empíricamente como desenvolverlos en distintos ambientes, sabemos, por

ejemplo, que al ingresar en una biblioteca lo mejor será guardar silencio. Nuestra concepción sobre el espacio real se fundamenta en cumplir con las normas de lo que el filósofo francés Henri Lefebvre (1974) denomina *espacio producido*, es decir, el espacio especializado el cual busca el cumplimiento de su efectividad y no de su posibilidad afectiva, histórica y relacional.

Existe otro concepto que se dirige en dirección opuesta de este concepto, y es que Lefebvre considera que producir para el sistema no es la única forma de vida a la que debemos atender.

En la investigación que desarrolla Tim Ingold en *The Perception of the Environment Essays on livelihood, dwelling and skill* (2000) sobre la percepción de los ambientes, considera que existen dos perspectivas sobre habitar a las que él denomina: la perspectiva de habitar y la perspectiva de construir. Sobre la perspectiva de habitar propone que la existencia de todo organismo/persona está condicionada a un medio ambiente o mundo de vida y que todo ser pertenece a un sistema. Con ello podemos comprender que antes de nuestro nacimiento antecede un ambiente ya establecido que permanece en constante cambio conforme el crecimiento y la llegada de nuevas generaciones y que comprende ciertos conocimientos condicionados a la cultura y el cotidiano<sup>5</sup>.

A diferencia del espacio producido, que pertenece a los niveles de realidad, el espacio mental corresponde a la percepción y se habita desde la afectividad del *espacio vivido*. La afectividad se refiere al espacio mental a dónde pertenecen las sensaciones, emociones y estados de ánimo. Habitamos el espacio afectivo creando vínculos entre nosotros, compartiendo conocimiento práctico/cotidiano y cultural mediante el lenguaje y las prácticas grupales.

*En la poética del espacio* (1947) Gastón Bachelard pretende observar el surgimiento de las imágenes en la mente. Es un estudio sobre la percepción del espacio a partir de la

---

<sup>5</sup> Con el aprendizaje cotidiano aprendemos lo necesario para sobrevivir y poder desarrollarnos adecuadamente en el medio físico y social mediante actividades destrezas y habilidades.

referenciación a distintos autores quienes reflexionan sobre el imaginario que promueve la idea de hogar, debido a ser este el primer espacio que habitamos, nuestro primer universo a construir como sentido existencial del ser. En este sentido, la poética se refiere a una forma de percibir al mundo desde el espacio mental y fuera de la percepción del tiempo lineal en dónde las construcciones que devienen del pasado y los anhelos del futuro se viven en un mismo tiempo. La poética del espacio no puede ser analizada desde el pensamiento racional, debe ser pensada desde la percepción, por su parte el pensamiento poético tiene la posibilidad de complejizar al mundo, nos permite distanciarnos de la norma, salir del sistema dominante, tiene la fuerza necesaria para resignificar el sentido de las cosas para encontrar libertad.

Bachelard, desde su perspectiva, considera que para conocer nuestro mundo debemos encontrar un tiempo artístico/poético que nos permita explorarlo desde la experiencia personal. Podemos pensar sobre esta afirmación en la obra *Objetos relacionales* (1980) de la artista brasileña Lygia Clark. En esta pieza el artista propone diversos objetos creados por ella con los cuales pretende interactuemos. Estos objetos pueden expresar diferentes significados para diferentes sujetos en distintos momentos integrándose a ellos a través de nuevos significados que parten de la experiencia generada en la interacción. La pieza se concentra en la vinculación afectiva que la interacción física genera, la percepción sensorial con el objeto, el objeto representa lo externo que se relaciona con lo íntimo y es en esa intersección que sucede el acto poético, al concentrar la percepción en el instante y permitir un estado de completa afectividad con el objeto. Sin embargo, los acontecimientos de la vida popular mexicana exigen y cooptan tanto el tiempo como las maneras de enunciarnos y desplazarnos de manera distinta a las consideraciones que Bachelard asume, las cuales caben en un ideal de vida que distan de la realidad que se vive en el contexto que enmarca la investigación.

Sin embargo, el pensamiento artístico está dotado de subjetividades, situaciones y modos de experimentar mediante la desarticulación de significados ampliando así la experiencia de vida. Lo artístico propone una resistencia a la presencia dominante del espacio real, a las categorizaciones universales. Por lo tanto, se enriquece no de acciones productoras sino de actos de afecto, desde las emociones y las sensaciones corporales. El arte es un conducto mediante el cual, a partir de su particular forma de experimentar la vida permite al sujeto

otros modos de percibir la realidad. El arte exige del sujeto un acto de presencia y distanciamiento de las objetividades del espacio real. El encuentro del sujeto con otros cuerpos, ideas y colectividades ofrecen una resistencia ante lo regulado. Considero que más allá de las regulaciones del espacio tiempo o contexto habitado, la vinculación entre arte y vida es una articulación innata que la tecnocratización de los que haceres humanos a delegado a ciertos grupos a través del poder o el posicionamiento de la práctica y que generan un distanciamiento del despliegue humano y que dista de un supuesto democrático, pero que más allá de su nombramiento no se extingue y encuentra cotidianamente su espacio.

Por ello considero importante destacar la investigación que realiza Mandoki (2008) en cuestión de la estética, que promueve la desvinculación absoluta de la experiencia a una disciplina entendiendo que cotidianamente el cuerpo se encuentra afectado por la estesis.

Si el conocimiento es un efecto de la capacidad de conocer del ser humano, la estesis es un efecto de su condición sensible. Como en Kant, habría que preguntarse por las condiciones posibilidad de la sensibilidad humana, empresa tan compleja como necesaria, y de la que aquí sólo propondré sus elementos básicos. Más que preguntarse qué es lo bello o el arte o cómo definir la experiencia estética y distinguirla de otras experiencias, la cuestión está en ubicar cómo se manifiesta la sensibilidad humana (Mandoki, 2008, pág. 81).

Considero que la experiencia es algo que dota de conocimiento al individuo sobre el ambiente habitado mediado por un entramado de significados culturales acoplados a la experiencia misma. Habitar el espacio sensible comprende la compleja red social, intersubjetiva, racional y sensible que significa el sentido de ser y por ende propicia que día a día se presente la posibilidad de descubrir, aprender y sentir.

## 1.2 Habitar, pensar y construir la casa en la cotidianidad

Defino a la cotidianidad como la realidad común de un grupo. Sobre este breve apartado quiero expresar la importancia de la temporalidad en el acto de habitar de pensar y de construir.

Si la *cotidianidad* es el lugar común donde nos reconocemos y cohabitamos, lo cotidiano es entonces el mundo que construimos juntos, en él se desarrollan prácticas, acciones del día a día en las cuales el ser humano habita a través del pensamiento y la emoción, actuando en razón al ambiente en el que participa.

La *cotidianidad* está compuesta por cosas naturales, objetos culturales, cuerpos humanos, semejantes, movimientos, actos, gestos y comunicaciones. El individuo es quien domina al mundo de la vida sobre sus intereses, es ante todo el mundo de la práctica y la acción que resuelve gracias al acervo de experiencia que obtiene en la *cotidianidad* la cual orienta al ser de modo rutinario.

Si las prácticas o las “maneras de hacer” cotidianas dejaran de figurar como el fondo nocturno de la actividad social, y si un conjunto de cuestiones teóricas, de métodos, de categorías y de puntos de vista, al atravesar esta noche, permitiera articularla.

La cuestión tratada refiere a los modos de operación o esquemas de acción, y no directamente al sujeto que es su autor o su vehículo. Aspira este análisis a una lógica operativa ... y que, en todo caso, queda oculta por una racionalidad en lo sucesivo dominante en Occidente. (Certeau, 1990, pág. 1)

Las “maneras de hacer”, por su parte, constituyen entonces las prácticas a través de las cuales los usuarios se apropian del espacio organizado con base en la producción sociocultural. Lo que Certeau plantea es que en el habitar, como ya enuncié con anterioridad, es posible modificar las subjetividades a través de la actitud cotidiana hacia la emancipación de la dominación estructural que dictamina como ser y estar en el mundo.

Llamo “táctica” a un cálculo que no puede contar con un lugar propio, ni por tanto con una frontera que distinga al otro como una totalidad visible.

Algunas maneras de pensar las prácticas cotidianas de los consumidores, al super de entrada que son de tipo táctico. Habitar, circular, hablar, leer, caminar o cocinar, todas estas actividades parecen corresponder a las características de astucias y sorpresas tácticas: buenas pasadas del “débil” en el orden construido por el “fuerte”, arte de hacer jugadas en el campo del otro, astucia de cazadores, capacidades maniobreras y polimorfismo, hallazgos jubilosos, poéticos y guerreros (Certeau, 1990, pág. 46).

Por otra parte, Marc Auge (1992) argumenta en *Los no lugares* que

Certeau no opone los "lugares" a los "espacios" como los "lugares" a los "no lugares". El espacio, para él, es un "lugar practicado", "un cruce de elementos en movimiento": los caminantes son los que transforman en espacio la calle geoméricamente definida como lugar por el urbanismo. A este paralelo entre el lugar como conjunto de elementos que coexisten en un cierto orden y el espacio como animación de estos lugares por el desplazamiento de un elemento móvil le corresponden varias referencias que los mismos términos precisan (Auge, 1992, pág. 85).

Sumando a esta idea, las maneras de hacer también son influenciadas por el proceso de estesis, es decir, el individuo como organismo sensible genera una respuesta estética con lo que lo rodea al prendarse/enamorarse de su entorno. Los enamoramientos le permiten ordenar su espacio interior. Parte de su identidad se forma cuando el individuo presenta inclinaciones o apegos al entorno a través del reconocimiento de su ser en las cosas que lo rodean, por ende, considero que la estesis funciona como engrane movilizador del ser humano y que además determina su percepción integral del mundo.

El prendamiento es un acto por el que extraemos vigor para vivir, como la semilla que se prenda a la tierra generando raíces para absorber sus nutrientes. Sin prendamiento no hay supervivencia posible al no haber arraigo en la realidad. De ahí que la noción kantiana de "deleite desinteresado", tan socorrida en la teoría estética, sea negada por la experiencia concreta de la apetencia vehemente en la condición de estesis (Mandoki, 2008, p. 69).

La categoría del espacio-tiempo no es concebida aquí como categoría ontológica sino fenomenológica, es decir, como condición de posibilidad de la experiencia (Thomas Luckmann, 1966, págs. 39-46). Sin ella, no solo no hay posibilidad de concebir la vida cotidiana como un universo ordenado, sino que ni siquiera puede concebírsela. A partir del espacio-tiempo que se comparte con los otros se posibilita la co-subjetividad.

Hay dos situaciones donde la experiencia estética es imposible, nos dice Dewey. La primera es en un mundo absolutamente estático y la otra en un mundo absolutamente caótico, carente de todo orden, ritmo o forma. En un caso se perdería la intuición del tiempo y en la otra la del espacio ante una explosión simultánea de sensaciones inmediatas y amorfas al

carecer de perspectiva para distinguirlas. Toda mirada estética al mundo se configura desde una ubicación espacio-temporal (Mandoki, 2008, pág. 83).

A través de este recorrido podemos pensar a la casa como un espacio de resistencia. La casa: lugar de intimidad nos permite desplazarnos hacia dentro dónde podemos explorar lo más privado nuestro ser. La relación simbiótica entre habitante y casa, a través de la construcción material expresa lo que se pliega hacia dentro.

### 1.3 El ser creativo frente a la precariedad

Se dice que la creatividad prospera en tiempos de limitación y restricción. Para (Certeau, 1990) la creatividad es dispersa, tácita y artesanal. La creatividad y la imaginación en la vida cotidiana aportan a la construcción del espacio vivido generando un vínculo poético que potencializa la dimensión afectiva.

Lo que define como *indisciplinada* (Galvéz, 2019), a la *autoconstrucción* es su manera tácita de resistir a la norma, desde la arquitectura hasta los ornamentos que visten el lugar y que surgen de la creatividad que cada habitante aplica en la construcción de su hogar. Dichos aspectos formales y tangibles, visibles en la imagen que es la casa, funcionan como indicadores que permiten comprender el sentido de la construcción y de las sensibilidades sobre las cuales se desplaza el habitante. La creatividad es formular metodologías para llevar a cabo actos/acciones fuera de lo tradicional y así cumplir un propósito de manera eficiente e incluso económica.

La creatividad se despliega a través de la integración, apropiación y creación de nuevos imaginarios y procesos. Por ejemplo, la instalación de comercios informales a la entrada o interior de la vivienda permite entrever, por un lado, la precariedad económica que induce al habitante a encontrar por encima de la norma maneras de resistir las condiciones del ambiente que habita, pero también las múltiples posibilidades que la casa otorga y la actitud creativa del sujeto. No pretendo cometer un juicio sobre los hechos sino mostrar lo que cotidianamente sucede en el margen de lo popular y su relación o articulación con el

sentido que da Certeau a la creatividad como posibilidad de emancipación a la estructura dominante a manera de tácticas.



Anónimo

2021

Imagen 6

Imagen recuperada de @artnaco [https://www.instagram.com/p/Bx\\_9ZsahihT/](https://www.instagram.com/p/Bx_9ZsahihT/)

Para complementar con un ejemplo visual, en la imagen 6 podemos observar la base de una cama empotrada en la ventana que funciona como protección. Observemos que, en primera instancia, el sujeto resolvió de manera creativa la necesidad de protección a la que se enfrenta, mediante la adaptación de los recursos que posee, en este caso, la base de una cama se transforma en herrería, su función ha sido modificada pero la forma antigua permanece y es el reconocimiento de aquello que se encuentra fuera de contexto lo que incita a pensar en lo basto que puede ser el encuentro entre el ser humano y el mundo, imaginativo, creativo, dirigido hacia la creación de herramientas para habitar. Desde la antropología, esta forma de construir se denomina *coopted* (Ingold, 2000, p. 175) o en español *cooptación* que expresa la manera en la cual el sujeto visualiza en objetos otras

posibilidades de uso. La respuesta a la publicación de la imagen señalaba en mayoría a la acción como absurdo, otros usuarios apuntalan a estos procedimientos de ignorantes, sin embargo, considero que éste refleja cualidades importantes del ser como organismo integral, pensante, observador, propositivo y resiliente. Citando a Amos Rapoport:

Una cultura puede acentuar la utilidad como componente principal de su visión del mundo, del mismo modo que otras acentúan la religión, y se pueden hacer distinciones similares respecto al valor del confort de otras "necesidades".

Si aceptamos la protección como una necesidad básica (que puede también ponerse en duda) y que la idea de la vivienda, a diferencia de la protección, aparece muy pronto, como lo indican los recientes descubrimientos, entonces la forma que adopta la vivienda depende de cómo define el grupo la "protección", la "vivienda" y la "necesidad" (Rapoport, 1972, pág. 83).

Sobre esta afirmación, podemos no solo considerar el concepto de creatividad sobre el acto sino también sobre el sentido de seguridad del habitante. Lo que es importante proteger y cómo lo protege. Parece ser inevitablemente necesaria la colocación de una barrera que impida a intrusos el acceso al hogar, o ¿qué otras posibilidades puedes encontrar? Cualquiera que sea el caso se infiere que el habitante cuenta con poco capital económico, que él o alguien más aportó el objeto y el conocimiento que implica llevar el acto a cabo. Ello también nos invita a pensar en los vínculos, las relaciones y prácticas grupales e intersubjetivas que participan en el proceso de construir.

Considero para el análisis visual las categorías que Rapoport propone sobre los aspectos más importantes del *genre de vie*<sup>6</sup> que afectan la forma edificada: necesidades básicas, la familia, situación de las mujeres, privacidad y comunicación social (Rapoport, 1972, pág. 84).

---

<sup>6</sup> El diccionario de Geografía Humana publicado por Oxford University Press define a el *genre de vie* como una manera de vida asociada a la interacción de una comunidad y su ambiente local o regional. El término aparece en el trabajo del geógrafo francés Paul Vidal de la Blanche.

Además, la actitud cotidiana implica una manera de vivir la realidad a partir de valores que pertenecen, por ejemplo, a lo espiritual a través del sentido de lo sagrado. Rapoport argumenta que dicha condición incide también en la estructura de la vivienda.

Retomando el caso de la imagen 7, el individuo acierta una solución a partir del encuentro que tiene con una forma similar a lo que necesita adaptando dicho hallazgo para hacerlo funcionar en su nuevo contexto, es decir, resolver de manera creativa los problemas cotidianos sumidos en la precariedad<sup>7</sup> y que a su vez inducen la búsqueda de alternativas. Detectar la necesidad primaria, encontrar una relación de forma y llevar a cabo el acto determinan al habitante como un ser activo y participante de su ambiente.

A su vez, continuando con la idea del sentido espiritual podemos reflexionar sobre el uso de amuletos, altares, rituales e imágenes religiosas, como prácticas individuales y sociales sensibles que suman a la búsqueda del sentido existencial que el ser humano determina en el transcurso de su vida.

Las maneras de frecuentar un lugar, a los complejos procesos del arte culinario, a las mil formas de instaurar una fiabilidad en las situaciones experimentadas, es decir, de abrir una posibilidad de vivirlas al reintroducir en ellas la movilidad plural de intereses y de placeres, un arte de manipular y de gozar (Certeau, 1990, pág. LIII).

Las múltiples maneras de hacer se entretajan transformándose en acuerdos supuestos por los grupos, sumando a la colectividad de la vida cotidiana. Cada habitante en su individualidad aporta a la concepción del mundo común. Atribuir intereses y placeres personales a cada manera de hacer posibilita configurar el acto y emanciparlo para un beneficio personal.

---

<sup>7</sup> Lo precario como falta de estabilidad o seguridad.

## Capítulo 2

### La subjetivación

Hablar de identidad es complejo, sobre todo porque existen distintos enfoques para abordar el concepto. En el caso de esta investigación nos acercamos y dialogamos con el trabajo de Jaques Rancière (Argel, 1940) filósofo francés, quien establece que la identidad se desarrolla a través de la *subjetivación* del individuo, es decir, un ser subjetivo que interactúa y comparte lo que es con el otro intersubjetivamente, o sea desde la subjetividad de cada uno para así construirse social e individualmente, en razón a el lugar habitado, las relaciones o vínculos entre semejantes y lo que el ser decide de sí mismo. Pero ¿cómo saber si lo que decido por mí mismo es parte de mi verdad o alguien más ha decidido por mi? Es por ello que es tan relevante el trabajo de Rancière, preocupado, al igual que Certeau, Debord, Foucault y Lefebvre, por las dinámicas de trabajo y consumo que alienan al individuo. Por ejemplo, podemos reflexionar sobre *La noche de los proletarios* el argumento de que todo individuo merece por derecho de vida *tiempo y espacio* para la recreación y el autoconocimiento que este brinda, además de abordar el tema de la obediencia como forma de aprendizaje que crea sujetos subordinados quienes atienden a verdades absolutas fundamentadas en la idea jerárquica maestro-alumno. La premisa por considerar establece que cada individuo tiene la capacidad de crear y compartir conocimiento valioso que aporte al crecimiento de la humanidad.

Antropológicamente el *lugar* es definido como un centro de identidad que promueve las relaciones personales y está impregnado de una historia. La vivienda presenta un carácter dual, por un lado, es una construcción material y geométrica que resguarda al cuerpo y lo cuida de los peligros del exterior, sin embargo, la casa también nos brinda un espacio sensible experimentado a través de vínculos, rituales, actos cotidianos, creencias, deseos, anhelos, afectos y simbolismos que el habitante genera en ella desde lo subjetivo. La vivienda es entonces protectora tanto física como mental del habitante, un habitar que no solo significa ocupar el espacio sino experimentarlo: existir.

El concepto identidad define al conjunto de rasgos propios de un individuo o comunidad, a su vez, la identidad es también la conciencia que una persona tiene de sí misma, y que la convierte en alguien distinto, único. El proceso identitario es considerado como un fenómeno subjetivo, es decir, que la construcción es simbólica, pertenece de manera distinta a la realidad de cada individuo y lo que para el sujeto significa el mundo y sucede en la interacción con otros además de estar ligada a un sentido de pertenencia. Además de estar articulado a la experiencia estética.

En lo cotidiano el sujeto ejerce su identidad, en su modo de realizar una actividad, en decidir e incidir sobre su espacio, en su forma de comunicarse, de organizar el tiempo y su interacción con la realidad.

Es por ello que en este capítulo se desarrolló el concepto de *subjetivación*, término utilizado para referirse al proceso por el cual el sujeto se constituye como individuo y a través del cual se manifiesta la subjetividad. El concepto *subjetivación* se considera en el sentido en que problematiza la noción de identidad no como un estado dado sino como un proceso de tránsito, comprendiendo el concepto a través de dos teorías: la estética cotidiana y la subjetivación, teorías que resuenan entre sí respecto a la identidad móvil del individuo que fluye con el suceder cotidiano.

... se constituyen modos de existencia, se inventan posibilidades de vida que implican también la muerte, nuestras relaciones con la muerte: no ya la existencia como sujeto, sino como obra de arte. Se trata de inventar modos de existencia, siguiendo reglas facultativas, capaces de resistir al poder y de hurtarse al saber, aunque el saber intente penetrarlas y el poder intente apropiárselas (Deleuze, 1972-1990, pág. 79).

En la subjetividad como dimensión existe la posibilidad de resistir, de construir el mundo propio hacia nuevos saberes y nuevos poderes cuando el sujeto politiza sus conocimientos y sensibilidades.

La teoría de la subjetivación define a la identidad como un proceso de tránsito continuo para ser, un individuo que es afectado por el devenir de la vida. Se piensa al individuo como un ser abierto que practica la casa a través del cuerpo (experiencia estética) y la

actitud cotidiana y que encuentra su semejanza en el proceso de autoconstrucción de la vivienda, es decir, ambos se encuentran en un estado de perpetuo y posible cambio.

La casa está viva, es un actor social en sí mismo que se mueve en la intersubjetividad. El espacio simbólico mimetiza, condiciona e interactúa con la persona. El espacio actúa, habla y hay diversas formas de concebirlo a través del olor, los sonidos, los colores, la estructuras, entre otros.

Es muestra de la apertura entre el objeto y el ser; en ese sentido, lo que cabe dentro del estereotipo, y con ello me refiero nuevamente a la distribución espacial, las formas y ornamentos que la vivienda posee funcionan como resistencia hacia el empoderamiento de lo popular como parte identitaria del ser. La poética en la construcción de los valores estéticos se muestra en la manera de ordenar la dimensión de lo sensible, retando a lo sobrio, racional hacia lo que está filtrado emocionalmente.

Retomando la teoría de *prendamiento* propuesta por Mandoki (2008) como el proceso en el cual el sujeto encuentra su afinidad morfológica íntima con el objeto a través de diversos registros de experiencia (visual, acústico, corporal o verbal) se adhiere a la realidad intersubjetiva. La estética es la textura cohesiva que permite al individuo adherirse a la experiencia común, al entendido de la vida cotidiana compartida a través del lenguaje (Mandoki, 2008, p. 89).

Mandoki asegura que el *prendamiento* implica fascinación, seducción, ímpetu, nutrición y apetencia. Este prendamiento nos permite abarcar la esfera cotidiana a diferencia de la contemplación restringida a los estudios de estética. El prendamiento es un acto por el que se extrae voluntad (el vigor) para vivir. Sin prendamiento no hay supervivencia posible al no haber arraigo en la realidad (Mandoki, 2008, p. 91).

Por otra parte, Rancière nos dice que no existe sujeto que no se encuentre sometido a las relaciones de poder, sin embargo, también se cree que no hay poder que no cree resistencias y por lo tanto no hay sujeto que se vea dominado sin que se perciba a sí mismo como oponiéndose a los poderes que lo someten y que intentan disciplinarlo y normativizarlo, la

subjetivación designa los procedimientos por los cuales una persona se apropia de sí misma (Tassin, 2012, pág. 41).

Se trata entonces de asumir el desafío que implica reconocernos, construir y transformar el mundo que habitamos. La palabra política significa el *arte propio de los ciudadanos, arte de vivir en sociedad, arte social*. Lo político en el ser sucede cuando nos percibimos a nosotros mismos conscientes, pensantes, responsables de las decisiones futuras que afectan a la sociedad, comprometidos con los procesos de transformación. La subjetividad desde la narrativa (el relato) pone a prueba la construcción identitaria en una revisión del pasado. Asumirse político implica abrirse a otras posibilidades, ocupar el mundo, construirlo y desplazarse en él.

La identidad por ende es el deseo de pertenencia que constituye el lugar al que pertenecemos. El deseo lo crea el sujeto, en la producción de lo deseado el sujeto comienza a construirse.

La autoconstrucción al ser dirigida y administrada por el habitante permite al individuo politizar el espacio desde su historia personal, sueños, memorias, anhelos y economía, entre otros factores.

La distribución espacial: las paredes, puertas, columnas, ventanas, techos, todo aquello que pertenece a la estructura o esqueleto se transforma en el transcurso de la vida del individuo e incluso de generaciones siguientes. Cada cambio significa la aparición de nuevas necesidades, nuevas formas de habitar, de percibir y resignificar al espacio. La distribución a su vez plantea o condiciona los desplazamientos

, y la habitabilidad de la vivienda (luz, ventilación, privacidad,) un espacio digno que no atente contra la salud física/mental del habitante, todo ello que existe está vinculado a el individuo en dimensiones distintas: la economía, las inclinaciones estéticas, concepciones socioculturales como la institución familiar (jerarquía visible en la repartición del espacio) o la espiritualidad.

En ese sentido, el ser se encuentra en constante cambio, apropiándose de la creación subjetiva en la que se encuentra en común con otros.

La idea de sujeto político es rebasada en su ideal donde debería desplazarse como ser soberano, identificable y autónomo por la subjetivación política, es decir, lo que políticamente identifica al sujeto en un marco sociocultural, familiar, lo que pertenece a su herencia, su lugar en el mundo. Autoconstruir es un acto político.

Los sujetos están involucrados en subjetivaciones que ellos mismos inventan y componen fuera de la distribución sensible que dispone de su estatus y de su función dentro de la máquina económica y estatal. Para ello se debe desplazar el reparto sensible fuera de las instituciones, comprender que la articulación de mi sensibilidad es única y que en la construcción de lo habitual hay una repartición de lo sensible que induce a que yo tenga ciertas inclinaciones en mi habitar.

Estoy considerando entonces a la identidad como herramienta movilizadora en la dinámica simbiótica dónde *la casa me construye* y a su vez *yo construyo la casa*, visible en las historias de vida ¿Existe entonces una relación entre el pensamiento Situacionista, la deriva y la construcción de la identidad como proceso progresivo influenciado por el devenir? La propuesta de la Internacional Situacionista, por ejemplo, plantea una revolución consciente de la vida ordinaria y en ella la posibilidad de tomar en cuenta la búsqueda de tácticas para generar cambios en las subjetividades y por ende en la sociedad (León Cannok, 2013).

Ello establece la posibilidad móvil del individuo, de la voluntad de poder actuar ante lo incierto y de la identidad como ejercicio libertario de cambio en el proceso de subjetivación que rescata el sentido de construir.

La identidad es resultado de habitar, del sujeto que se reconoce en un ambiente determinado, reconoce a los otros con quienes comparte entramados de realidad en la cotidianidad y a su vez es reconocido por otros, como parte de un todo; pero también de la forma de determinarse en el mundo, lo que decide el ser de sí mismo y su manera de ser a través de las cosas que lo representan. El individuo se dirige hacia las cosas y las transforma, les otorga valores subjetivos, se apropia de ello y las hace cómplices de su estar

en el mundo. La casa, los objetos, las imágenes son simbolismos de identidad, de la forma de ver y habitar que existe en cada persona. Lo poético se encuentra en la interacción sensible que tengo con el mundo: descubrir, crear, sentir, ser afectado por mi entorno y a su vez poder incidir en él, pero también en mi manera de hacer y construir. Con ello, no pretendo romantizar los hechos, por ello me parece sumamente relevante lo propuesto por Mandoki sobre la trascendencia de la experiencia estética fuera de los límites canónicos del arte y como alternativa teórica para abordar la realidad ordinaria o prosaica que se vive popularmente, que va más allá de considerar estrictamente lo que es bello. Estoy hablando de una poética nutrida de su ambiente que devuelve en gran medida aquello que la constituye, es decir, no aspiro a limitar lo poético como representación de un estar idealizado sino como la dimensión sensible y habitable que acoge la compleja multiplicidad de emociones y percepciones que se genera entre ser humano y mundo a cada instante.

#### Lecciones de la Internacional Situacionista

Hace un par de años en 2016 tomé el taller *Materias optativas* en la Tallería de Siqueros. El proyecto es codirigido por Aleida Pardo y Abraham Cruzvillegas. Para Pardo, el programa implica pensar por qué los estudios de arte o culturales son relegados como materias optativas dentro de la enseñanza del nivel básico educativo. Los artistas invitados: Verónica Gerber, Iñaki Bonillas, Juan Caloca, Fernando Ortega, Emanuel Tovar, Jazael Olguín Zapata, Laureana Toledo, Amalia Pica, Cynthia Gutiérrez y Ricardo Rendón emprenden un diálogo entre el arte y el aprendizaje desde un lugar creativo.

La experiencia de participar en el proyecto fue enriquecedora, sin duda, la metodología sugerida por los artistas dio apertura a nuevos enfoques para abordar las materias. Verónica Gerber (impartió la materia de español), por mencionar un ejemplo, propuso al grupo trabajar a partir de pies de página sobre los cuales debíamos proponer una imagen y viceversa (dar pie de página a x imagen) desconociendo el origen de ambos (texto o imagen). Entre los resultados surgió un esquema tridimensional armado con *conitos*<sup>8</sup> de

---

<sup>8</sup> Objeto cónico de papel utilizado como recipiente para contener agua.

*papel* que pretendían resolver de qué manera funcionaban las *pedras solares* para los vikingos, o, en el caso de dar pie de página a la imagen, que representaba las etapas lunares, se escribió un breve texto sobre el ciclo de vida que reflexionaba (un tanto filosófico) sobre el significado del todo y de la nada. Sobre ello, lo interesante fue descubrir la potencia de la imagen y la imaginación que provocó nuevas maneras de leer, inferir, apropiarse, interpretar y representar información. Al concluir el ejercicio Gerber mostró los faltantes de cada pie de página e imagen para demostrar que en general todos habíamos ido más allá de la “simpleza” o tal vez obviedad que proponía la imagen o el texto original, es decir, habíamos puesto en práctica nuestra imaginación y creatividad para generar nuevas imágenes e ideas. La imagen de la piedra solar, por ejemplo, era eso, el simple retrato de la piedra solar y no el elaborado esquema que resultó del ejercicio. Además de reflexionar sobre la mínima atención que se le presta a el lenguaje visual en el acto de leer y escribir que prioriza sobre el lenguaje escrito.

Por su parte Cruzvillegas considera que el arte supone una manera de aprender. La palabra aprender viene del latín *apprehendere*, compuesto por el prefijo ad- (hacia), el prefijo *prae-* (antes) y el verbo *hendere* (atrapar, agarrar), y que, se relaciona con la acción de un estudiante que persigue conocimiento.

Cruzvillegas se pregunta “¿De qué manera podríamos construir un puente sobre el que podamos transitar hacia un estadio de complejidad que incluya la transformación de los paradigmas, sus metodologías, sus marcos teóricos?” (código, 2016).

En el *Maestro ignorante*, Rancière pretende una igualdad entre “maestro” y “alumno” no como destino sino como parte del acto de transmitir conocimiento, en la búsqueda de un aprendizaje que emancipe al alumno y no prolongue la verticalidad de la educación. En la vida cotidiana todos tenemos un poco de maestros y un poco de alumnos. Aprender una receta de cocina, por ejemplo, implica un sujeto portador de la información y a aquel que desea adquirir ese conocimiento. Una educación horizontal pone en juego cuestiones que rebasan la transmisión de conocimientos adquiridos a través de una enseñanza establecida en ideologías y circunstancias que no competen o son ajenas con la diversidad de formas de habitar el mundo, la pregunta es, ¿es coherente buscar respuestas desde contextos tan

alejados al nuestro? No es que dude en el trabajo de Bachelard, por dar un ejemplo desde el trabajo que se realizó en esta investigación, la cuestión es comprometerse a comprender lo que contextualmente surge desde el mundo que habito (tiempo y espacio), hacia la búsqueda de conocimiento empírico dónde no solo conozco una teoría, sino que propongo activarla y encontrar en mi cotidianidad de que manera es afectada por la temporalidad y las dinámicas que acontecen en el marco social. Aprender es abrirse al mundo, conocerlo desde la mirada propia y no desde la imposición de un sistema educativo obsoleto o de los medios que desinforman y promueven ideologías conservadoras mediante programas pobres en contenido que consiguen su “éxito” explotando estereotipos y modas que juegan con las sensibilidades, la identidad y la política de los espectadores. La voluntad de aprender es un acto de resistir, es un acto político, aprender es una decisión.

En ese sentido, continuando con Cruzvillegas, en el proyecto *Autoconstrucción* expone las dinámicas que el proceso autogestivo implica: la construcción de estructuras y formas improvisadas e impregnadas del sentido existencial del individuo. En la cápsula para Arte21 Cruzvillegas comparte la idea de cómo el habitante se adapta a un espacio que se va modificando a partir de las necesidades de quien lo habita, compartiendo historias personales, por ejemplo, el accidente automovilístico que dejó a su padre en silla de ruedas y que trajo consigo modificaciones en el interior de la vivienda para facilitar su acceso mediante rampas y cortes que permitieran el tránsito de la silla, ilustrando desde la experiencia personal la dinámica entre habitante y vivienda, mostrando como es que la casa cambia y ambos cuerpos se acompañan, recordemos que Lefebvre la define como *espacio vivido*. Para él, la *autoconstrucción* es un proceso lento y transparente que refleja la construcción de su propia identidad, la analogía que construye sobre este término es determinada por las características formales del inmueble, por transparencia, considero, se refiere a la visibilidad del proceso en la autoconstrucción, su ideal de identidad significa ser transparente y reflejar el largo camino que recorreremos para convertirnos en “nosotros mismos”. Abordar sus ideas me permite crear un campo diferencial entre la poética de Bachelard y la poética en Cruzvillegas que enuncia desde la experiencia personal de habitar la autoconstrucción y lo que constituye la realidad popular.

Lo que sucedió recientemente (2022) en la Ciudad de México, Delegación Cuahutémoc respecto a la supresión de *rótulos*<sup>9</sup> en las casetas o negocios “informales” que ofrecen alimentos, es un ejemplo de atentado contra la identidad y la cultura de la ciudad a través de un discurso dominante. Los rótulos representan como expresión visual tradición, conocimiento y trabajo, es una fuente de ingreso para muchos habitantes de la ciudad. El rotulo activa las maneras de transitar y vivir la ciudad a nivel simbólico y semiótico.

Los comerciantes, inmersos en la urgencia cotidiana de estar circunscrito al trabajo para sobrevivir, continúan ofreciendo sus servicios a pesar de la imposición autoritaria que han impuesto sobre el aspecto de las casetas, parece ser que no hay tiempo para propugnar, habrá quienes incluso, se encuentren de acuerdo con el acto, por que creen en la autoridad y en las acciones de “mejoramiento del espacio”, el individuo está posiblemente tan subyugado que ya no reconoce cuando un acto de subordinación se esta llevando a cabo en su contra. Un maestro que impone conocimiento es un actor dominante que somete al estudiante a su mirada del mundo, la anulación de los rótulos desde la idea de “mejoramiento” es también una imposición normativa estética que niega las sensibilidades y expresiones populares: la democracia de la imagen.

En ese sentido, el sistema coopta y promueve que el sujeto no tenga opción más que la resignación para así seguir infringiendo métodos disciplinarios de otros tipos. Sin embargo, lo interesante en el suceso también es observar como un grupo externo, que es el gremio artístico, por un lado sí, afectado en razón a su compromiso e interés con la imagen y sus procesos, abogan a favor de la recuperación de las imágenes pero también a favor del respeto hacia las vidas implicadas. Algunas veces las personas se refieren al respeto para tratar a alguien “como una persona”, otras para tratar a alguien como autoridad, algunas personas utilizan su autoridad para obligar el respeto ante la amenaza de no concederlo si éste no comienza por el subordinado lo que significa que si no son tratados como autoridad no pueden tratarte “como persona”.

---

<sup>9</sup> Los rótulos son expresiones de arte popular sobre papel, cartón, plástico, etc., impreso o manuscrito sobre las paredes o inmuebles que se pone en un lugar visible para anunciar o indicar algo.

Para Raoul Veneigem, quien formó parte de la Internacional Situacionista, el arte puede ser el medio para destruir al orden disciplinario en razón a su alianza con la vida. El arte propone estrategias, concentra las bases para la creación de situaciones que ponen en juego y reflexionan sobre la vida.

La Internacional Situacionista descubre en el arte un medio de resistencia, aprendizaje, visibilización y representación de la multiplicidad de realidades que componen a la sociedad y que además se dirigió hacia la emancipación de la dinámica capitalista que impone ideales sociales mediante imágenes espectaculares (Guy Debord) que alienan y mantienen al ser humano rendido a los deseos del poder.

La *teoría sobre la vida cotidiana* de Henry Lefebvre impulsó las ideas del movimiento quienes coinciden en la búsqueda de un equilibrio entre lo funcional y lo sensible. Por ejemplo, el concepto de psicogeografía<sup>10</sup> como manifestación de la relación entre el ambiente y el habitante a través de los afectos. Derivar las calles es para los Situacionistas un experimento que permite abrirse a descubrir y *aprender* el ambiente.

Habitar el mundo consiste entonces en ser conscientes del espacio y de la alianza dinámica entre el ambiente y el habitante quien traza en la experiencia una cartografía emocional de los lugares que habita. Vivir la vida cotidiana es derivar, impregnar el espacio de afectos.

Las historias que Cruzvillegas comparte en la *Voluntad de los objetos* son muestra de maneras de afrontar la cotidianidad desde la premura que significa vivir la contingencia y la incertidumbre que amenaza cada día con dismantelar lo construido. En *autoconstrucción*, el artista expresa que las instalaciones son resultado de “observar la casa como un todo, los

---

<sup>10</sup> El estudio de los efectos precisos del medio geográfico, acondicionado o no conscientemente, sobre el comportamiento afectivo de los individuos. La psicogeografía estudia las sensaciones, experiencias y percepciones que el campo urbano promueve y las maneras en las que afecta al desarrollo personal, además problematiza al espacio como un amasijo de preocupaciones filosóficas y psicológicas colocadas en un lugar concreto: *la casa*, por ejemplo, en el caso de la investigación en cuestión.

detalles derivados de la urgencia que compone el hábitat humano y que devienen de lo espontáneo, contradictorio e inestable” (Cruzvillegas 2015).

En ese sentido, la obra de Cruzvillegas permite observar como las imágenes revelan una articulación entre la creatividad y la precariedad.

Lo poético en la autoconstrucción se vive desde lo precario como lo que es poco estable, poco seguro o poco duradero. “Las esculturas revelan que las formas de autoconstrucción urbana no remiten solo al proceso mismo de edificación de viviendas, sino también de las fuerzas intersubjetivas que buscan hacer suya la ciudad a un nivel local” (Faba, 2022, pág. 18). Las fuerzas intersubjetivas son la multiplicidad de sensibilidades que constituyen a la realidad social de grupos marginados en busca de un hábitat.

La IS piensa en la arquitectura como un medio de articulación del tiempo y el espacio que modula la realidad y engendra sueños, que influye y se inscribe en la curva de los deseos humanos y del progreso de su realización, es decir, construir como un medio de conocimiento y acción. Algunos aspectos de la autoconstrucción coinciden con este ideal: “... será modificable. Su aspecto cambiará parcial o totalmente siguiendo la voluntad de sus habitantes”. “De algún modo cada uno habitará en su “catedral” personal... Habrá habitaciones que harán soñar mejor que cualquier droga y cosas donde sólo se podrá amar” (situacionista, 1958-1969, pág. 20). Hacer del hogar la “catedral” personal, propiciar un lugar que refleje la búsqueda de *algo que calme, algo que de aliento*. El individuo cree en el *destino*, esta idea lo moviliza y le permite desplegar y navegar entre lo íntimo y lo social. Los *destinos* se alimentan de casualidades, milagros, rituales, devociones que el ser ensueña, las imágenes funcionan como símbolos que provocan y movilizan las vidas de los habitantes.

Una vida que comienza en la imaginación de un mundo mejor es posible.

“Esta ciudad podría ser imaginada como una reunión de castillos, grutas, lagos, etc. Sería el estadio barroco del urbanismo considerado como un medio de conocimiento. Pero esta fase teórica está ya superada. Sabemos que se puede

construir un inmueble moderno que no parezca un castillo medieval, pero que conserve y multiplique el poder poético del Castillo” (situacionista, 1958-1969, pág. 21).

El habitante del medievo tenía una concepción distinta de lo divino, ello representaba algo que “casi podía tocar”. Lo sagrado en la época es pensado como parte de la naturaleza de la vida, por ende, la noción del milagro movilizaba las vidas de los individuos como un hecho que inscribe una pauta en la vida del beneficiado. En la sensibilidad medieval el bosque representaba lo oculto, lo desconocido, por ende, las bestias y creaturas descritas en las narraciones populares habitaban en el bosque. Abro este paréntesis para acentuar que el tiempo y el espacio infieren en los modos de vida, en este caso en las concepciones de lo que se entiende como fantástico en el orden sensible del lugar.

Los castillos originalmente funcionaban como estructura principal de defensa (de un poblado). Las formas inscritas en su arquitectura están diseñadas para cumplir su función protectora y bélica. La vivienda que adopta la silueta del castillo encuentra en la fantasía una manera de poetizar el lugar, de provocar ensueño.

En ese sentido la imagen se transforma en receptáculo emocional que además implica un modo de ser y afrontar la vida desde los afectos proyectados en las formas de la vivienda. No es que una barda pueda ser igual de funcional/obsoleta como la imagen religiosa sobre la puerta (como idea de protección), la cuestión cabe en como las representaciones emanan y brindan al habitante un sentido sobre las preocupaciones cotidianas, pero también sobre los deseos y anhelos que lo vigorizan y acompañan en el tránsito de la vida.

El sujeto manipula el sentido de los objetos cuando los subjetiva, es decir, cuando se apropia de las cosas y las reinterpreta. La imagen que construimos sobre las cosas posicionan al objeto como dispositivos visuales-emocionales que vinculan las sensibilidades que habitan en la dimensión poética del habitante a la realidad física/geométrica. Por otra parte, también considero la diversidad de propuestas estéticas que existen sobre la forma y la relación fetichista con el objeto.

A manera de ejemplo, el fragmento referido en la *La voluntad de los objetos* (Cruzvillegas, 2014, pág. 224) sobre la escena en la cual los niños actúan una breve muestra de sus *tesoros* a la hora del recreo me provoca pensar en la *seducción del objeto* sobre el ser, sumergido en los estímulos de la vida cotidiana.

Otto Rank (1924) por su parte creía que la separación del vientre materno debía considerarse como un evento traumático, a partir del cual podría explicarse la humanización. Sí consideramos dicha teoría, el acto de amantar es continuo al trauma de nacer para posteriormente *prenderse del pezón de la madre* y así abrirse al mundo. De la angustia a la calma: el prendamiento nos adhiere a la realidad, es decir, la estesis dirige al individuo en la construcción de su realidad/ensueño, la movilización que provoca en él genera un impacto en la realidad común porque cotidianamente se intercambia información subjetivada que navega entre lo racional y lo sensible. La autoconstrucción representa la manera en que el ser se pliega hacia dentro, en búsqueda de protección y de sentido construye su lugar, representa lo que va de dentro hacia afuera de la manera más genuina: la casa es seno materno.

Retomando la idea de acompañamiento simbiótico propongo que la casa cambia porque las situaciones de vida cambian, la identidad es un proceso tan dinámico que incluso el habitante puede cambiar de creencias, de ideologías, la manera espiritual de dirigir su vida y adaptarse a nuevos dogmas. Esto resulta en un ser que confía en las imágenes que lo acompañan, que puede proyectarse en ellas para avivar el ensueño, dónde soñar es un mecanismo de defensa que vela por la angustia existencial del ser humano. En casa prevalece la naturaleza creadora, inventiva, ensoñadora, habrá que tener mucha fe, y ser creativo para poder afrontar con ternura la adversidad, el dolor, el hambre y las injusticias que la vida trae consigo.

Semejante desprecio de la existencia no podía dejar de extender al planeta entero el riesgo de agotamiento de los recursos naturales, a medida que su precio o valor mercantil los transformaba en riquezas abstractas, sin cuidarse de la vida y sin saber qué hacer con ella. Así se instauró, en nombre de la supervivencia, una civilización de la desdicha provechosa, como si la desgracia de las generaciones tuviera que pagar el precio de una desgracia mayor para salvarse (Veneigem, 2000, pág. 28).

Veneigem propone la separación en principio del ser humano y la naturaleza, posteriormente la del ser y sus semejantes y por último la pérdida de él mismo, un ente alienado, una máquina de trabajo que en medio de una oscuridad de tormentos rechaza la verdadera vida.

Una vez sometida al trabajo, la mano se halló despojada de su inteligencia sensible, arrancada a la obra creadora que implicaba el cuerpo del ser en devenir. Como servidora de la tecnología y excrecencia del utensilio, pasa a estar sometida al espíritu que la envilece y que pretende arrogarse los méritos de su habilidad y de su inventiva incluso en el dominio del arte, baluarte de la resistencia a la economía (Veneigem, 2000, pág. 34).

La postura de Veneigem trata de no romantizar el *viejo* “mundo de recolectores” o tratar de regresar a él sino de recuperar en el tiempo presente el tratamiento tecnológico de las energías gratuitas que están a nuestro alcance, y que ha sido suplantado por el progreso de la mercancía (Veneigem, Carta a mis hijos y a los del mundo por venir, 2013, pág. 22).

Las lecciones que los Situacionistas nos heredaron se vinculan con la búsqueda artística, filosófica y política en el trabajo de Cruzvillegas. La realidad es que lo que acontece en la delegación Cuauhtémoc es muestra de lo que experimentan día a día los habitantes de la ciudad. La anulación del tiempo recreativo, íntimo, para soñar e imaginar ha mermado en relación con las preocupaciones de una realidad abrumadora y subyugada por las esferas sociales. Sin embargo, la añoranza paraliza, detiene el espíritu de cambio irreversible. Vivir a través de la nostalgia no nos dirigirá a ningún lugar, solo la voluntad de hacer y aprender desde una postura política y soberana.

## 2.1 La representación del espacio: simbolizar la vivienda

El habitar poético representa el encuentro con el ámbito sensible que promueve un espacio de posibilidades dentro de la cotidianidad del habitante mediante experiencias creativas de vida y la integración entre espacio-tiempo y cuerpo-mente. La investigación pretende mostrar cómo día a día el ser humano se vincula con su hogar a través de las prácticas cotidianas y por ende cómo desarrolla sus afectos dentro de la vivienda, ya sea con el espacio directo, la relación con los objetos y/o la vida familiar. A través del habitar poético el sujeto puede desvincularse de los sistemas de dominación que cooptan el tiempo del ser privándolo del importante tiempo recreativo. A su vez, me interesa conocer cómo surge en el imaginario colectivo formas específicas/similares/compartidas (identidad cultural) de habitar y construir.

Cada lugar tiene la posibilidad de ser semiotizado tanto en su interior como en exterior. El individuo, en el proceso de subjetivación expresa a través de la imagen su identidad en casa, con ello me refiero a color, ornamentos, detalles, distribución espacial (fachada y estructura), hacia el universo que construyen en el interior de casa, en los altares, cajones, roperos, en los objetos que simbolizan memorias, vínculos o que simplemente participan en las tareas del cotidiano formando así, aunque de forma silenciosa, parte fundamental de en el día a día del habitante.

Como premisas, partimos del hecho que no hay estesis sin semiosis, es decir, no hay abertura del sujeto al mundo sin que medien procesos de significación y sentido (así sea en la primeridad). No hay tampoco semiosis sin estesis, puesto que sin abertura al mundo no hay significación posible (Mandoki, 2008, pág. 102).

Es por ello que la vivienda como imagen permite reflexionar sobre todo aquello que afecta al ser humano y que pertenece a la dimensión de lo sensible. Es a través de indicios que presenta la vivienda tanto en la fachada como en su interior que podemos reflexionar sobre lo poético, el origen de los vínculos, procesos de lógica, la experiencia individual de vida, el ensueño, el anhelo, la relación con el tiempo (un tiempo poético que se desvincula de las dinámicas de poder), y que, coincidiendo con (Certeau, 1990), expresan potencia de vida.

Vivir la vida es un acto dirigido. Actuar es ejercer un poder, un acto puede definir lo que el ser humano es. Acudiendo a Heidegger, cada situación significa una posibilidad de *ser*. La manera de responder ante una situación específica habita en el *yo*, y expresa la capacidad de acción del ser humano sobre la realidad.

En este sentido las representaciones, a pesar de ser subjetivas, tienden a mostrar soluciones, modos de hacer, o imágenes similares, que son propios de un contexto y condiciones específicas: ambiente, posibilitando así, proponer la siguiente categorización resultado de la observación del archivo fotográfico y que se ha decidido en razón de los símiles encontrados entre construcciones, dentro del marco metodológico que diagnostica lo poético a través de la imagen: fantasías y mitologías, estereotipos (lo kitsch, lo camp y lo cursi) estructura, espiritualidad y naturaleza/nostalgia del campo. La palabra simbólico significa “relativo al signo, contraseña”. Además, los símbolos dan sentido y apertura entre ser y mundo, trabajan como medios hacia significados en distintos niveles que dependen de la relación que se tiene con la imagen.



Jacobo K.  
2022, *Ciudad Chapultepec, Cuernavaca, Morelos*  
Fotografía 4

Simbolizar el hogar es una manera de apropiarse de las cosas. En el caso de la imagen 8 tanto que la figura puede simbolizar una blasfemia como una postura política respecto a la adoración de figuras religiosas o un total desapego al entendido sociocultural. Asume entonces una reinterpretación de la imagen e incluso una postura política sobre la religión y sus imágenes.

Toda representación desde el color hasta las formas y objetos que constituyen el hogar son simbólicos en el sentido en que son representaciones perceptibles de ideas expresadas físicamente. El hogar simboliza el sentido del ser habitando al mundo.



Jacobo K.  
2022, Ciudad Chapultepec, Cuernavaca Morelos  
Fotografía 4 y 5

## El empoderamiento poético de lo popular

En *Estética cotidiana y juegos de la cultura* (2008), Katya Mandoki propone decolonizar los estudios de estética, entendiendo que todo aquello que sucede en la cotidianidad del sujeto son posibilidades de experiencias estéticas vividas a través del cuerpo como organismo que habita el mundo con los sentidos, ejerciendo y transformando las sensibilidades en el proceso y no solo dentro de la disciplina o el estudio del arte.

Lo popular confronta a lo normativizado, a los cánones que los estudios de estética han establecido. Mandoki considera que la experiencia estética es un proceso que parte del *prendamiento* entre la cosa y el ser, lo que constituye a lo estético es un sentido de satisfacción y finalidad en la experiencia misma.

Este miedo a las impurezas de lo cotidiano tendrá que ser superado si pretendemos encontrar en la estética algo más que su reducción a una inofensiva teoría de lo bello y el arte (Mandoki, 2008, pág. 53).

En ese sentido, habitar el espacio es un fenómeno que atañe a las sensibilidades expuestas y vulnerables de la vida. A lo que la estesis se refiere es a la provocación corporal, sensorial que surge en el encuentro entre el ser y su apertura con el mundo.

El reparto de lo sensible es un sistema de evidencias sensibles que se basa en la división de espacios, tiempos y formas de actividad y determina la manera en que un común se presta a participación.

Más allá de lo que identifica al sujeto en su marco sociocultural, familiar y lo que pertenece al lugar que le fue heredado en el mundo, tiene la capacidad de construirse a sí mismo, formar un criterio ante el mundo en el que habita resistiendo el deber ser que le ha sido impuesto culturalmente.

La identidad se construye a partir de cosas concretas, es un constructo simbólico. Es un proceso de llegar a ser, un ser abierto arrojado al devenir del mundo que se auto construye a sí mismo (Rocha, 2012).

Las imágenes que constituyen la expresión popular son hibridaciones de sensibilidades transtemporales que han resultado en representaciones que atienden a valores como la belleza o la elegancia inscritos en una producción masificada, por ello su función ornamental o decorativa en casa. El juicio que se comete sobre ello depende justo de su manera de ser creadas, algo que ya no atiende a esa unicidad o encanto que la “obra de arte” implica, sin embargo, una manera de apropiarse del lugar, de dichos valores, recordando lo enunciado por Angulo, *es una manera de ejercer las sensibilidades del habitante*, lo que está prendido de él, lo que lo moviliza, representa y acompaña en el tránsito de la vida.

### Estéticas del dominio y el poder

La arquitectura o construcción de edificios y viviendas es un medio que posee un lenguaje en sí mismo, desde la materia con la que es elaborado ya sea madera, concreto, acero, entre otros, emana información que llega sensorialmente al cuerpo, así como la estructura (altura, iluminación) hasta los detalles y ornamentos que expresan un sentir existencial afianzado a lo terrenal, pero de una importante carga sensible sobre la que habita la cultura de los grupos.

La arquitectura indio-islámica mongol de cúpulas bulbosas pertenecientes al medievo o los templos budistas de tejados levantados como el Templo Hōryū, de Nara de principios del siglo VII d.C., son muestras de elementos arquitectónicos globalmente identificables, muy adjuntos a la identidad de la zona geográfica-cultural. Tomando también en cuenta las alteraciones, apropiaciones y transformaciones de los estilos y elementos que han sucedido desde su invención como las construcciones mongoles que, adhiriendo tradiciones iraníes, locales y elementos europeos, lograron una amalgama de arquitectura islámica, persa, india y turca.

Existe la idea, por ejemplo, de que los techos curvos de las pagodas reciben su estética de los antiguos chinos quienes pensaban que los espíritus del agua y el aire moraban en el tejado de sus viviendas, como parte de las sensibilidades y poéticas de la cultura oriental, sin embargo, funcionalmente la estructura permite que entre más luz solar a través de las ventanas y protegen la superficie de lluvia y nieve.

En el estado de Tlaxcala el clima que predomina es templado subhúmedo (tropical) (99.2% del territorio) el resto presenta clima seco, semiseco y frío en la cumbre de la Malinche, las lluvias suceden en verano, en junio y septiembre (Inegi, 2022). Desde los siglos, las fantasías o leyendas no se vinculan a la estética arquitectónica. Es verosímil que la aparición de elementos arquitectónicos orientales en las autoconstrucciones tlaxcaltecas, que dista simbólicamente y funcionalmente del origen de la forma o de la identidad cultural, se produzcan desde un ideal que cabe en lo elegante o poderoso. Dichas edificaciones son resultado del fenómeno de la *trata de blancas* en el estado que se ha posicionado recientemente como “un negocio familiar que se hereda”, según El Universal (Padgett, 2020) (Torres, 2017), en un artículo publicado en 2020.



Serrano, G.

*Padrotas*

2022

Imagen 7

Imagen recuperada de [www.guillermoserrano.net/work/padrotas/](http://www.guillermoserrano.net/work/padrotas/)

Entre cifras negras de casos no registrados y poca atención de parte de las autoridades respecto al fenómeno de la trata de personas, conocemos a través de estudios realizados por organizaciones civiles como el Sistema Nacional de Seguridad Pública (SNSP) que existe un alza en los números de individuos privados de su libertad. Según el informe Mundial sobre la Trata de Personas (febrero, 2021) en el que las mujeres siguen siendo las principales víctimas, por cada 10 víctimas en el mundo (en 2018), cinco eran mujeres y dos eran niñas. El 50% de las víctimas (hombres y mujeres) son detenidas con fines de explotación sexual.

Los testimonios de sobrevivientes a la *trata de blancas* narran las formas de proceder de los proxenetas para poder prevenir más casos. Algunos las enamoran, se casan con ellas y posteriormente las obligan a prostituirse con más de 30 hombres al día, mientras “ellos”, *los padrotes*, viajan en autos de lujo y habitan ostentosas mansiones. Así mismo, en organización familiar, como en la autoconstrucción, familias en Tlaxcala se coordinan entre ellos. Usualmente, la madre y hermanas prestan su identidad para tramitar documentos falsos, utilizados principalmente con las menores de edad, o para reclutar más víctimas, mientras los hombres fungen como explotadores sexuales. La red de prostitución se expande fuera de los límites del país que llega hasta Houston, Texas. Tlaxcala es solo alguno de los estados identificados como núcleos del fenómeno.

Sin embargo, hay una fuerza transparente, cultural, sobre la que, parece ser que, ser padrote no es una cuestión mal vista al menos en el estado de Tlaxcala. Guillermo Serrano, fotógrafo mexicano, propone que ello ha traído consigo una modificación en el estilo de vida de algunas comunidades rurales en cuanto a la edificación de las viviendas, que él denomina como *las padrotas*. Dejando a un lado el amarillismo con el que se aborda el tema, busca, a través de las fotografías mostrar parte de la identidad del México contemporáneo.

El país, constituido por una masculinidad hegemónica, nubla la sensibilidad o el deseo por el amor para asumir la emoción como muestra de debilidad. El sexo es visto como adquisición y se convierte en una manera de comprobar la virilidad, “el cuerpo como una máquina racional” (Torres, 2017).

Mientras que, hay que reconocer que la experiencia estética va más allá del umbral de lo bello o lo sublime, se evidencia que el ser humano concibe fuera de lo ético o lo civil una búsqueda estética, el placer, el dominio (fuerzas que dinamizan) y el poder a través de actos que pueden, como es el caso tratado, atentar contra la vida de terceros y que asume un sentido tanto sensible como racional. Para que un sujeto se encuentre dominado debe existir un ente dominante, privativo y autoritario que ejerza la dominación.

Etimológicamente, el abuso es aquello que “agota” que “usa”, al usar los cuerpos de las víctimas a favor de un bien individual se pone en tela de juicio el papel que juega la política en la cotidianidad frente a las violencias y privaciones que abundan en la actualidad, además, del sentido ético (que cabe en la consciencia del ser), moral (que pertenece a las normas sociales) y soberano (que depende de la autonomía con la que se dirige en el mundo en consciencia de su ser y de los otros) del habitante y como son practicados. Pero también de la complejidad que la experiencia estética implica, que encuentra en el dolor y el abuso un sentido, un medio, una meta en la existencia humana.

De modo que la arquitectura funciona como dispositivo visual que permite analizar desde lo fenomenológico la relación entre el ser humano habitando el mundo, más allá del hogar.

Por su parte, Marcela Lagarde, antropóloga e investigadora mexicana, asume que tratar al fenómeno desde la perspectiva de género permite analizar y comprender las características que definen a las mujeres y a los hombres de manera específica, en razón a el sentido de sus vidas, expectativas y oportunidades, por ejemplo, sobre la vulnerabilidad que asume la mujer habitando el mundo dentro de un sistema patriarcal. Lo que moviliza en ese sentido hegemónico es el poder de dominación y supresión de las sensibilidades por debajo de “lo racional”.

La vida de mujeres y niñas les permite vivir a los *padrotes* en “palacios mongoles” y “templos”, sobre su propia idea de lo fausto, de la esplendidez impresa en las formas que imperan en la arquitectura que se apropia no solo de elementos orientales sino de otro tipo

de representaciones como esculturas griegas, cisnes, que caben en el mismo ideal, cada detalle representa el dominio y el poder que los identifica.



Anónimo

2022

Imagen 8

Imagen recuperada de <http://twitter.com/i/events/1225068878411259904>



Serrano, G.

*Padrotas*

2022

Imagen 9

Imagen recuperada de [www.guillermoserrano.net/work/padrotas/](http://www.guillermoserrano.net/work/padrotas/)

## Capítulo 3

### Habitar el espacio poético

En este último capítulo presento las categorías que establecí para el análisis de las imágenes. Además del análisis del relato, en el cual el habitante expresa en voz propia las implicaciones de habitar y autoconstruir.

Las entrevistas demostraron que, a pesar de ser individuos únicos, los grupos mantienen percepciones y maneras de hacer y ser similares.

La vivienda como representación nos permite entonces, a través de la imagen, observar en el despliegue de colores, formas y ornamentos que las viviendas presentan, la capacidad plástica y expresiva del habitante que a su vez simbolizan su identidad, su forma particular de experimentar al mundo y construir el espacio propio, más allá de la creatividad hacia lo útil sino de la capacidad de expresión.

A partir del análisis realizado al archivo fotográfico que pertenece a la investigación propongo la siguiente categorización en razón a las similitudes que encontré durante el proceso de observación a la imagen.

#### Naturaleza / nostalgia al campo

El clima que impera la mayor parte del año en la ciudad de Cuernavaca permite que viva una gran variedad de flora que al igual que la población ha migrado y permanecido en dicho territorio. La flora es un ejemplo de adaptación, acción vinculada al ambiente. El ambiente puede fungir como factor que condiciona a la estructura, por ejemplo, en una zona donde cae nieve es muy probable que encontremos techos a dos aguas que no permitan la acumulación de esta en la superficie de la casa.

La presencia de plantas en la vivienda nos invita a reflexionar sobre la transición que muchas familias: habitantes de la autoconstrucción, han afrontado ante la ilusión de una vida mejor en la ciudad, la cual se perfila como sueño de progreso. La flora simboliza la

nostalgia hacia el lugar de origen: el campo, una vida rodeada de entes naturales, pero también nos habla de los vínculos que, generados con otro tipo de vidas dentro del hogar generan empatía, cuidado y cariño, sensibilidades que confluyen en lo cotidiano. La práctica resiste a nuevas generaciones y es así como prevalece la necesidad de cercanía con la naturaleza y con el sentido de procedencia.



Fotografía tomada por el habitante/entrevistado  
2022, Solidaridad, Cuernavaca, Morelos  
Fotografía 6

En cada caso entrevistado se ha presentado un algún caso de movilidad territorial, ya sea que familiares ascendentes llegaron a Cuernavaca o familiares que vivían dentro de la vivienda han migrado a otros países. Adam Wiseman, en el estudio de caso que realiza sobre la vivienda de Javier Luna, le pregunta sobre la decisión que toma al quedarse en su tierra y no perseguir “el sueño americano” Luna responde y deja entrever en su decisión la fuerza y la voluntad que se necesita para construir, y que encuentro como idea fundamental, expresada de diferentes maneras en el acercamiento que tuve con los habitantes en cuestión, dicho de otra manera, enfrentarse a lo desconocido con actitud creativa y curiosa para poder resolver necesidades. Por otra parte, la mayoría de los retratos a viviendas de Wiseman en el Estado de México presentan estilos similares a las viviendas norteamericanas, así podemos observar la influencia que tiene la experiencia

de vida del habitante sobre la vivienda y lo que quiere reflejar a través de ella y como el proceso migratorio a influenciado en su sensibilidad, a ello le podemos denominar una identidad en tránsito.



Wiseman, A.

*Arquitectura libre*

2020

Imagen 10

Imagen recuperada de: [www.arquitecturalibre.com](http://www.arquitecturalibre.com)

## Estructura

La autoconstrucción como alternativa de construcción pone en duda la disciplina arquitectónica, un saber normatizado y tecnocratizador de la vivienda, sin embargo, existe un costo de no saber o no poseer un conocimiento especializado, es decir, la autoconstrucción, en su posición como conocimiento empírico puede carecer de información que desde la estructura afectan a la habitabilidad del espacio, lo que significa poner en riesgo la vida del habitante.



Anónimo  
2019  
Imagen 11  
Fotografía recuperada: [www.instagram.com/p/BvQXiKygWnR](https://www.instagram.com/p/BvQXiKygWnR)

La vivienda como refugio, debe cumplir con protegernos de la intemperie, que no colapse, que tenga la ventilación e iluminación necesaria, protecciones, es decir, que no suponga un riesgo o una problemática para la salud o el bienestar del habitante y cumpla con la habitabilidad requerida para llevar a cabo una vida digna.

A su vez, la estructura permite identificar la progresión del tiempo en la vivienda, por ejemplo, en los cambios de estilo, materiales, formas de las ventanas o puertas. Las causas pueden ser diversas, entre ellas la economía, la multiplicidad de familias que habitan la vivienda, aunque también podríamos aventurarnos a imaginar una alianza entre el habitante a través del trueque<sup>11</sup> por ejemplo. La autoconstrucción promueve la organización social y familiar, la vinculación y la creación de alianzas entre individuos que resultan en dinámicas alternas a las del capital que posibilitan la autogestión del patrimonio. La plasticidad de los materiales, las posibilidades plásticas se extienden al dominio popular.

Como ejemplo, la imagen 13 presenta cierto parecido a la reconocida creación del arquitecto Le Corbusier *La villa Savoye* (1929) (imagen 12). Analicemos la estructura prestando especial atención a dos elementos: la planta baja libre y la ubicación de las ventanas.



Le Corbusier  
*Villa Savoye*  
1929

Imagen 12

Recuperado:

[www.cosasdearquitectos.com/2014/01/villa-savoye-1929-le-corbusier-unavivienda-que-revoluciona-laarquitectura](http://www.cosasdearquitectos.com/2014/01/villa-savoye-1929-le-corbusier-unavivienda-que-revoluciona-laarquitectura)

---

<sup>11</sup> Acción de dar una cosa y recibir otra a cambio, especialmente cuando se trata de un intercambio de productos sin que intervenga el dinero.



Anónimo  
2021  
Imagen 13  
Recuperado de [www.instagram.com/p/CQOnFGSDR0z/](https://www.instagram.com/p/CQOnFGSDR0z/)

En ambas construcciones la planta baja se encuentra libre. Por su parte, Le Corbusier, abocado a la funcionalidad y a la tecnocratización de la vivienda propone una arquitectura fundamentada en cinco principios: el uso de *pilots*, o sea, las columnas que sustituyen a los muros de carga y que permiten el aprovechamiento del espacio del suelo; las plantas libres, que aportan flexibilidad a los cambios de estilo de vida del habitante; jardines en la azoteas que ayudan a regular la temperatura del lugar; ventanas horizontales que proporcionan vistas panorámicas y luminosidad uniforme y fachadas libres. Además, es importante saber que otra de los motivos para mantener el suelo libre era porque para el arquitecto este era lugar del automóvil.

En el caso de la imagen 14 si prestamos atención al entorno podemos observar un tipo de vegetación selvática, de ahí inducimos que la vivienda puede encontrarse en una costa y que debido al clima que esta zona presenta es probable que sucedan inundaciones. En teoría esta pudiera ser la razón por la cual se ha dejado libre la primera planta, además la mesa que se encuentra debajo sugiere otro beneficio: un espacio con sombra. Lo interesante es reconocer la capacidad creativa que va más allá del conocimiento especializado sino hacia lo intuitivo, lo no racional sobre modos de resolver necesidades y problemáticas del cotidiano.

El sentir poético está presente en la estructura. Continuando con el ejemplo de la imagen 14 lo sensible se encuentra en el momento en el que el habitante descubre la vista, la altura y decide entonces, al igual que Le Corbusier, rodear la estructura de ellas y permitir el mismo principio que el arquitecto plantea, una luminosidad uniforme y vista panorámica. Las ventanas son en la construcción medios que posibilitan la relación entre exterior e interior.

También existen otros índices vinculados a la estructura como los bloqueos de puertas y ventanas o la construcción o demolición de muros. La progresión también es visible en el relato del habitante ya que existe una constante en la forma en la que los individuos enuncian la historia de su vivienda enfatizando los cambios que ha sufrido en su distribución por motivos que coinciden con las categorías propuestas por Rapoport en *Vivienda y Cultura* (1972), proceso mediante el cual, a través de la memoria, el individuo proyecta el sentido de prosperidad donde cada cambio en la vivienda simboliza la posibilidad móvil de lo cotidiano.



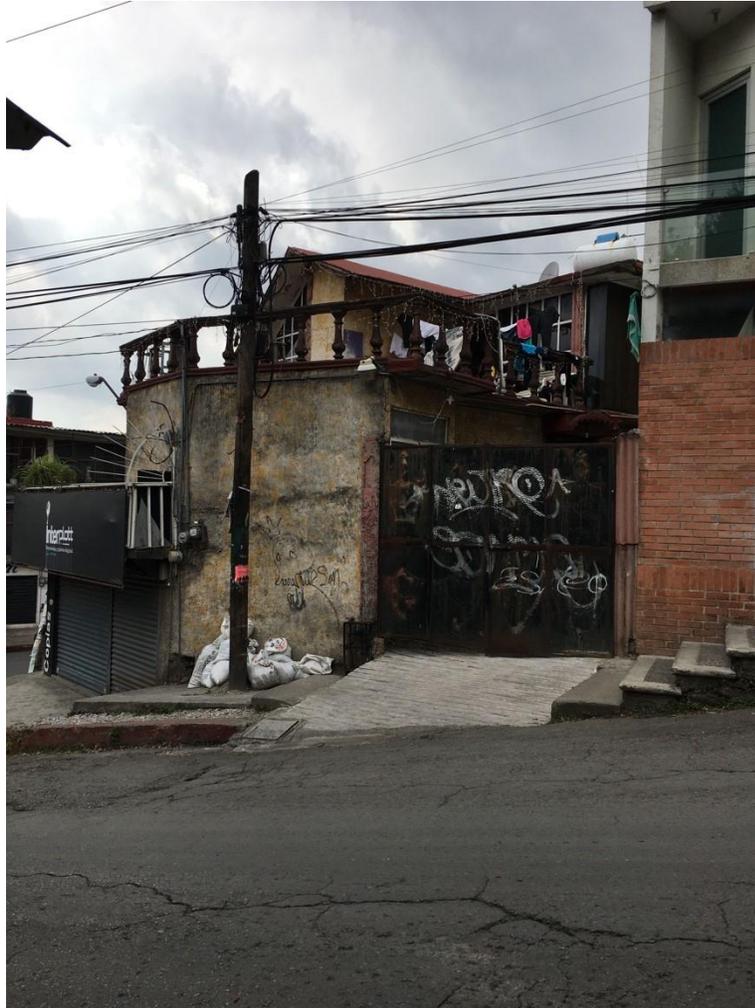
Jacobo, K.  
2021  
Fotografía 7. La Satélite, Cuernavaca, Morelos

A las terrazas de esta ciudad se les puede ver cubiertas por bastos grupos de plantas que yacen sobre macetas de cubeta de pintura<sup>12</sup>, además de tinacos, perros o tendederos de ropa que dan indicios del cuerpo que habita el espacio, de otros tipos de vida que conviven en la vivienda. Las macetas hechas con cubetas de pintura, por ejemplo, son otro ejemplo de cooptar objetos como propone Ingold, “muchas cosas así se reutilizan ... es muy practica y te ahorra, bueno te quita tener ese excedente de cosas” comunicación personal, 2022).

---

<sup>12</sup> La reutilización de la cubeta de pintura es un acto popular. En la figura se muestran cubetas de pintura que usualmente contienen piedras, cemento o cualquier otro medio que añada peso para ser utilizados por los habitantes que carecen de un espacio en casa para guardar el automóvil y que para satisfacer dicha necesidad apartan con este objeto el espacio común de la calle para su beneficio privado entre otros usos.

Lavar la ropa es apenas una de las tantas actividades necesarias en nuestra vida diaria. La economía solar es aprovechada en este caso para el secado de la ropa sobre la vivienda.



Jacobo, K.  
2021, Av. Universidad, Cuernavaca, Morelos

Fotografía 8

En una de las viviendas de la colonia Satélite en Cuernavaca se encuentra en construcción una terraza sobre el segundo piso, la cual también pretender funcionar tanto como espacio de descanso, como taller de carpintería para su padre.

El habitante me cuenta que el motivo de hacer una terraza es simplemente  *cuestión de gusto*, es decir, por placer. Me cuenta que, hasta arriba, aunque aún no concluye la construcción del lugar ya comenzaron a subir un poco de las herramientas de carpintería de su papá quien disfruta de crear y restaurar muebles. También subieron un par de sillas Acapulco<sup>12</sup>, de las que usan en el patio. Normalmente se reciben muchas visitas en su casa y es común ver interactuar a los habitantes en el patio o en el taller de grabado.

Pero no solo utiliza su terraza como espacio de trabajo, me cuenta que su padre sube también a leer, a ver el atardecer, el horizonte, el ocaso, que como está en una parte alta tiene buena vista de la ciudad e incluso se alcanza a ver el Popocatepetl. Me comenta que solo hace falta el barandal y que justo están en ese proceso porque ya estando arriba da un *poquito* de miedo. Lo enunciado es ejemplo de la relación sensible que el espacio puede propiciar para el habitante, contemplar y descansar son estados de intimidad que contribuyen a la experiencia sensible.

Me parece importante mostrar también la relación entre cuerpo y espacio más allá de la experiencia estética sino su relación con la forma física. Pedí a los entrevistados tomar fotos de sus espacios, la intención era permitir a ellos decidir qué y cómo retratar.

Uno de los participantes mide aproximadamente 1.86 m, cuando recibí los archivos me encontré con imágenes enfocadas en esquinas y techos. En un principio me sentí limitada por la “escasa” información que tenía sobre las imágenes, pero después pensé que es probablemente porque quien habita en relación con su cuerpo percibe de esa manera su casa, la cual es una vivienda de techos bajos y espacios pequeños, anexo las siguientes imágenes como muestra de ello (Imágenes: Fotografías 9, 10 y 11).

Otro ejemplo sobre la relación entre cuerpo y espacio es la consideración a la modificación del lugar en construcción, en relación con la altura de los albañiles significativamente más bajos en estatura y que trabajan, entiendo, a partir de la entrevista, sobre su relación personal con el espacio, por ende, debían asegurarse de poder atravesar por las puertas y techos de la construcción en la marcha.

<sup>12</sup> Silla ovalada, con estructura de herrería y tejida con hilos de plástico que permiten reclinarse de manera cómoda y fresca y está asociada a los años dorados de la ciudad de Acapulco.



Fotografía tomada por el habitante  
2022, Lomas de  
Cortés, Cuernavaca,  
Morelos  
Fotografía 9



Fotografía tomada por el habitante  
2022, Lomas de Cortés, Cuernavaca, Morelos  
Fotografía 10



Fotografía tomada por el habitante  
2022, Lomas de Cortés, Cuernavaca,  
Morelos  
Fotografía11

## Progreso

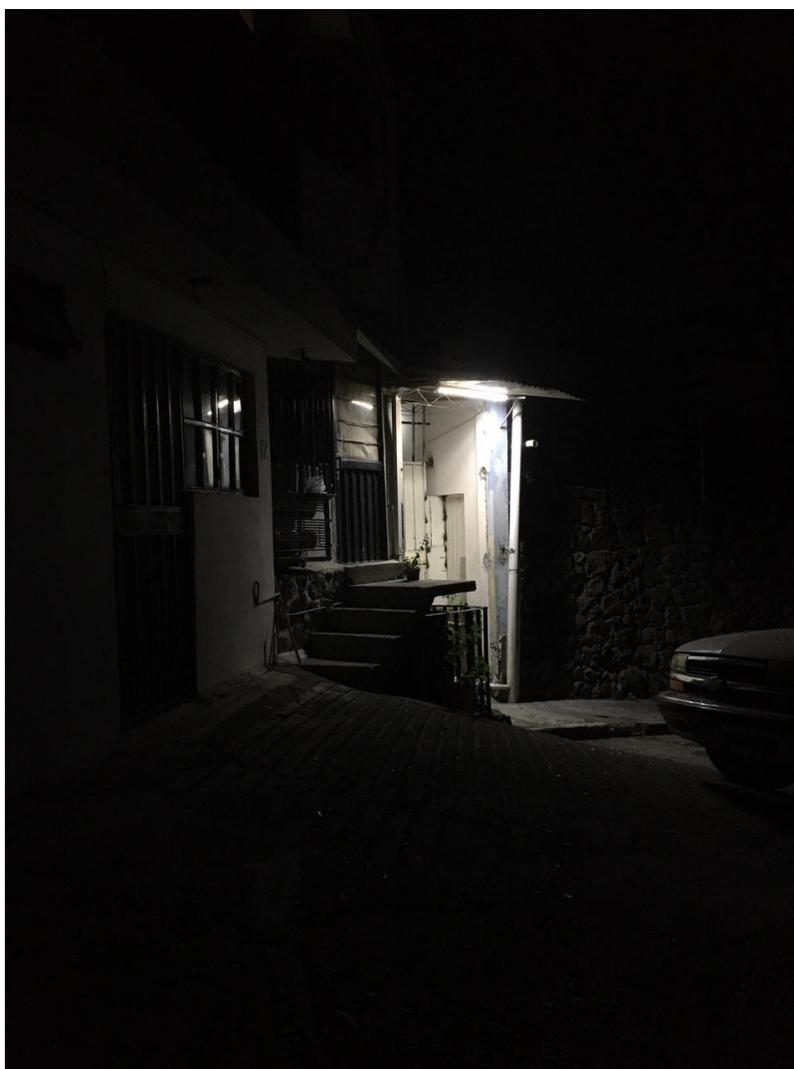
Otros indicios sobre el sentido de prosperidad que denota la estructura se encuentran en detalles como los castillos que prevalecen en los techos o bardas que simbolizan la ilusión del habitante hacia el crecimiento futuro del hogar. Incluso hay quienes se refieren a los castillos como las *varillas de la esperanza*.

Los comercios o accesorias en la vivienda expresan una realidad a la cual el habitante se encuentra sujeto. Además, expresa la funcionalidad múltiple que ofrece la casa. Basta con pensar en las implicaciones que la pandemia por COVID 19 provocó en las maneras de habitar que tuvieron que combinarse con las prácticas laborales y educativas.

Por otra parte, la pobreza en su movilidad permite prosperidad. La economía es la dinámica de lo que viene y se acumula, de lo que va y escasea y que existe en la práctica cotidiana la posibilidad de deconstruir la economía vinculada al capital sino a una reacción vital del cotidiano que necesita subjetivarse de manera creativa en función de un bienestar de vida (Juan Carlos Bermúdez, comunicación personal, 2021), Prosperar significa también un cambio generacional, cumplir aspiraciones, ascenso social y laboral.

Para Viktor Frankl (1990) trascender es parte de la condición existencial del ser humano. El ser humano debe ser consciente de su libertad y la responsabilidad que ello implica. Para Frankl la base de la vida es empírica. Enfocarse en la “gente común, ordinaria” para descubrir el sentido implícito en los actos cotidianos a través de la experiencia promueve dicha idea. Los habitantes dan sentido de su vida a través de tres valores: la creación, lo importante es el cómo que depende del ser mismo y no de lo que se hace en sí; la experiencia, que atañe a la vivencia; y la actitud sobre la cual él se establece que la existencia del ser está fundamentada en el sufrimiento como proceso de crecimiento, maduración y enriquecimiento de la vida (Rozo, 1998).

El habitante enuncia con orgullo los logros, o, particularmente, el logro que representa la construcción del hogar y en un registro del pasado la fuerza con la que confrontaron hechos que amenazaron su estabilidad.



Jacobo, K.  
2021, Boulevard Juárez, Cuernavaca, Morelos  
Fotografía 12

### Fantasías y mitologías

La palabra fantasía proviene de *Phantasos*, *hijo o servidor del Sueño*, encargado de producir las visiones en el sueño y es considerada como sinónimo de imaginación.

Como expresa Bachelard (1957), el ser humano se encuentra en un estado cotidiano entre la vigila y el ensueño.



Anónimo

2022

Imagen 14

Recuperado: [www.mexicodestinos.com/blog/las-casas-mas-raras-y-extraordinarias-de-mexico](http://www.mexicodestinos.com/blog/las-casas-mas-raras-y-extraordinarias-de-mexico)

Esta dimensión se expresa en la vivienda a través de una especie de juego de rol donde la casa se viste con los elementos de otras edificaciones, como castillos o templos griegos, además de estar ornamentados por figuras fantásticas, animales de cantera, cisnes, sirenas, mujeres gigantes, querubines, entre otras representaciones que he encontrado el habitante y a las que el lector puede acceder a través del anexo al catálogo.



Jacobo, K.  
*Conejo huyendo de Galateo*  
2022, La Satélite, Cuernavaca, Morelos  
Fotografía 13

En mi última visita a la Satélite descubrí, por ejemplo, posados sobre una de las plantas del jardín, dos conejitos de cerámica. Le conté a mi compañero sobre ellos y me dijo que “están huyendo de Galateo” (un cachorro que hace poco adoptó), experto en romper las figuras de que su mamá distribuye en el patio por esa razón, a estas piezas prefiere “esconderlas” de

algún modo y evitar que Galateo las alcanzé. Es una manera de incentivar la imaginación, de jugar con el espacio y sus elementos a través de la fantasía.

Este tipo de representaciones permiten reflexionar sobre todo aquello que habita en la imaginación, en el recuerdo de la infancia y el juego. En estos casos el habitante se apropia o construye imaginarios personales dónde encuentra la posibilidad de explorar desde la imagen lo sensible, lo que incita al ensueño.



Fotografía tomada por el habitante  
2022, Solidaridad, Cuernavaca, Morelos  
Fotografía 14

Otro ejemplo de ello es el cuadro este cuadro de pantera (fotografía 14), el dueño, quien expresa que, la imagen siempre le ha parecido extrañísima. Le intriga que las figuras no se encuentren a la misma escala, le provoca imaginar lo enorme que es la figura de la pantera en relación a su entorno en un espacio “real”, *me parece rarísimo, bueno, no es raro, pero sí porque no se parece a la realidad, es absurdo*. El habitante no conoce el origen del

objeto o el motivo de porque se encuentra en casa a pesar de que según ella ha estado ahí casi toda su vida. Lo que conozco personalmente sobre ese tipo de imágenes u objetos es que son un tipo específico de representaciones visuales bidimensionales que en los noventa o dos mil eran más comunes, son impresiones en retablos de tela aterciopelada y acrílico. Los paisajes que mostraban son muy similares al de este ejemplo. En casa de mi abuela materna había uno que a diferencia de este era más proporcional y solo mostraba la montaña y una cabaña a lo lejos, aunque tenía el mismo estilo lúgubre. A mí también me parecía rarísima y me provocaba imaginar e inducir situaciones sobre ella, la que tenía mi abuela, pero por motivos diferentes. Suelen ser decoraciones de bajo precio que posibilitan al habitante tener objetos decorativos en casa sin gastar una fortuna.

Lo que me parece interesante es el alcance que la imagen tiene en el espectador para transportarlo a otros mundos. Lo motiva a imaginar, a soñar, a entrar en un estado o dimensión poética donde la realidad y el mundo onírico se encuentran en complicidad.

La valoración de los objetos desde la emoción, la memoria, el cariño provocan una posibilidad de *ser en las cosas*. Atesoramos objetos, construimos altares, nichos, sobre los cuales colocamos veladoras, fotografías, recuerdos<sup>13</sup>, son formas de vivir a través de los afectos y las cosas que constituyen la vida diaria.

## Estereotipos

La palabra estereotipo se utiliza para referirse a prejuicios que tiene la gente sobre un grupo de personas o cosas. Es un parónimo de cliché. En el caso de la investigación nos referimos a los estereotipos como las formas o representaciones populares que son considerados por la cultura dominante como cursis o kitsch.

Sin embargo, descubrirse en una estética que va más allá de lo que la institución afirma que es. Lo popular puede presentarse como lo más conservador. La poética de lo popular de la

---

<sup>13</sup> Objeto que se conserva para recordad una persona, una circunstancia, un suceso, etc. No he querido desprenderme de los recuerdos de familia.

autoconstrucción reta a lo normativizado, lo transforma en una antiestética, rompe con el régimen de lo arquitectónico y permite desplazar lo sensible fuera de los marcos institucionales. En la realidad común sucede una conexión de sensibilidades, de mutabilidad de lo que en un principio fue repartido, el hábitat subjetivado está condicionado por dicha repartición.

Mil maneras de hacer/deshacer el juego del otro, es decir, el espacio instituido por otros, caracterizas la actividad, sutil, tenaz, resistente, de grupos que, por no tener uno propio, deben arreglárselas en una red de fuerzas y de representaciones establecidas. Hace falta “valerse de”. En estas estrategias combatientes, hay un arte de las buenas pasadas, un placer de eludir las reglas de un espacio limitante (Certeau, 1990, pág. 22).

Involucrarse afectivamente, reconocer que las cosas afectan y que la afección nos induce a pensar en la cursilería dejando de ser este un valor negativo, lo cursi como antivalor patriarcal. La autoconstrucción es también un aprendizaje el cual crea espacios de libertad sobre estas formas de aprender, asumir una postura feminista, por ejemplo, sobre el espacio es un acto político, sobre todo en la consciencia de ser seres sensibles que se desplazan en el mundo influenciados por sus emociones y sentidos sensoriales, por ello la importancia de pensar en el cuerpo como fundamental en el acto de habitar.

Lo popular es aquello que rompe con lo tecnocratizado y propicia una resistencia. La vivienda como estrategia de resistencia social puede ser muchas cosas, expresa: organización, solidaridad, familia, concibe el sentido de seguridad, pero también promueve la búsqueda o el sentido del gusto, sobre lo que enamora al habitante.

La poética en la construcción de los valores estéticos infiere en la manera de ordenar la dimensión de lo sensible, reta a lo sobrio, lo racional hacia lo que es filtrado emocionalmente. Bachelard, como relato de una razón centroeuropea hacia lo decolonial que no se puede idealizar, que resignifica desde el contexto propio y decoloniza lo normativizado como la disciplina arquitectónica o los estudios de estética. La fuerza que acompaña a la experiencia estética concibe que la maravilla ocurre diariamente. La plasticidad de los materiales, las posibilidades plásticas se extienden al dominio popular.

Uno de los entrevistados me comparte que para ella es importante que los espacios tengan *imágenes lindas*, por ejemplo, me cuenta que en el parque público (que los últimos años ha gestionado con ayuda de recursos que el gobierno otorga) de la colonia procuran colocar adornos con motivo de las festividades, *cuando es san Valentín pues ponemos moños y corazones rojos, es tan fácil provocar en los detalles alegría en los demás, una sonrisa* (comunicación personal, 2022). A la idea que quiero llegar es a comprender a la imagen en su dimensión social afectiva, en la posibilidad que tiene la representación de provocar al sujeto como parte de la condición de estesis que Mandoki (2008) propone. La vivienda como representación permite visibilizar la poesía en la vida de las cosas.

Otro ejemplo es el de la habitante chilena Carla Mora. Carla quien reside en Rancagua al centro de Chile<sup>14</sup> decidió convertir su hogar en el epítome de la idolatría hacia el cantante latino Chayanne. Según Carla, todo comenzó cuando plasmó los discos del intérprete en cerámica fuera de su casa para celebrar “el día de los enamorados. Quería algo diferente. Pregunté si podía estampar una cerámica y me dijeron que sí, pero yo pensé que se podía en una común y corriente, pero tenía que ser una especial” (Carla, 2020).

Carla ha gastado aproximadamente un millón de pesos chilenos en la decoración de su hogar. “Lo mandé a hacer para celebrar un cumpleaños de él. ... Me dicen que estoy loca, pero me da lo mismo lo que digan. Nadie me viene a dar plata para darme estos gustos. Ahora no sólo lo escuchan todo el día, ahora lo ven. La gente pasa y queda sorprendida”.

En el límite de lo que pareciera absurdo encuentro lo épico, lo poético. Además de una fuerte vinculación con el sentir estético que provoca el hogar.

---

<sup>14</sup> Una definición más amplia del concepto autoconstrucción implica la expansión del fenómeno a lo largo de Latinoamérica, sin embargo, a través del trabajo de Adam Wiseman se encontraron indicios de maneras de construir que atienden a las características del proceso autoconstrucción ubicadas en India o Rusia.



Fotografía  
2022

Imagen 15

Recuperado: <https://www.pagina7.cl/notas/sociedad/2020/02/14/rancaguina-queda-decoro-su-casa-con-chayanne-fue-mas-alla-estampo-discos-del-cantante-en-laceramica.shtml>

## Espiritualidad

La espiritualidad atiende a aquello que va más allá de lo que existe físicamente, es un diálogo con lo no visible. Lo que existe en la experiencia más allá de la razón.

Dentro de los indicios que denotan espiritualidad podemos encontrar protocolos de defensa imaginarios llevados a cabo ya sea por uno o por todos los habitantes del hogar.

Lo poético comienza donde la calle deja de ser lugar común y no sobre lo que asecha en realidad. En este sentido podemos reflexionar sobre roles familiares y actos de protección, así como de cariño, cuidado, rituales y creencias que suceden y se construyen en lo cotidiano. Considerando siempre que el habitante se encuentra en construcción al igual que su hogar y que en este proceso resignificará desde lo subjetivo, lo individual, la experiencia propia la realidad que construye y lo construye.

La condición del ser humano de encontrarse dirigido hacia una meta implica un sentido de trascendencia. Representa aspectos relacionados con el amor, la ética, la creatividad, la consciencia, lo sagrado y lo profundo. Viktor Frankl (1990) plantea que la espiritualidad es parte de la esencia existencial del ser y puede aportar a la vida conexión con algo que nos trasciende, esperanza, fuerza y sentido para afrontar las dificultades en el devenir de la vida (Fernández, 2016).

¿Cómo identificar lo espiritual en la imagen?

A través de elementos religiosos que sugieren una conexión divina entre el ser finito y terrenal y la idea de un ser supremo que cuida de él. A través también de la progresión visible de la construcción que remite a la fuerza, a la voluntad que dirige la vida del habitante. En el relato la espiritualidad se enuncia cuando el individuo expresa la consciencia de una condición de necesidad y la manera en la que se afrontó a ello, son victorias de la cotidianidad, pero también, en los actos rutinarios, hábitos que significan y dan sentido diario a la existencia del ser humano.



Jacobo, K  
2021, Jiquilpan, Cuernavaca, Morelos  
Fotografía 15

### 3.1 Relatos del espacio vivido

El origen de las viviendas surge en su mayoría a partir de herencias familiares (de la vivienda) que se encuentran en sus primeros años de formación, condicionadas por la

precariedad material y experiencial, además de historias de migración. El inicio de la autoconstrucción sucede con la creación de una primera habitación/baño, que cubre lo más básico del habitar. Paulatinamente la casa comienza a transformarse porque la familia crece y también debido a los recursos que se poseen, pero también de vínculos y conocimiento compartidos, prácticos y aplicado al espacio, de las relaciones afectivas que durante los años se van fortaleciendo o debilitando.

Hoy en día, por ejemplo, la casa de la familia Mora cuenta con más habitaciones de las que se necesitan. Por su parte la madre quiere rentar los espacios, me cuenta que a lo largo de su vida a recibido por motivos del trabajo a mucha gente en casa como huéspedes que se quedan incluso meses, su esposo por otra parte, está en desacuerdo, celoso de su intimidad, reconoce que no tiene necesidad ya de recibir más dinero del que tiene actualmente, pero para la madre el dinero no es la meta, recibir a alguien más en casa significa la posibilidad de mantenerse activa, de encontrar un nuevo sentido o situación que enriquezca su vida. La casa para ambos es la representación del trabajo que por años han realizado, pero también del inmenso amor que tienen por su familia. Entre risas me cuenta sobre la relación que tiene con su esposo, “somos como Marx y Lenin, él es Marx, el de las ideas, yo soy Lenin porque pongo en marcha sus ideas, siempre me he considerado activista”. Además de la ardua labor que ha implicado cimentar su casa en valores y concreto, ella participa como agente transformador de su colonia. Como trabajadora social reconoce que tiene las herramientas para posibilitar que dichos cambios sucedan a partir de la gestión de recursos, pero también de la sensibilidad que posee para relacionarse con la comunidad, es considerada en la Colonia como imagen de autoridad.

Es madre de familia, trabajadora social, activista. La historia de su casa comienza en los años 60 en la colonia Satélite cuando apenas comenzaban a construirse las primeras casas del barrio. Su hijo me cuenta que la idea de que se llamara Satélite les parecía un buen augurio, le recordaba al moderno complejo de la Ciudad y les provocaba imaginar buenas cosas sobre su futuro.

Ni siquiera estaba hecha la traza del territorio, situación que ocasionó la compra de un terreno que resultó estar enclaustrado sin salida a la calle, por lo tanto, tuvieron que comprarle una parte de su espacio al vecino. El resultado es un enorme recibidor/cochera

que además funciona como aislante del ruido de la calle y galería que actualmente presenta la exhibición de cubrebocas de mamá.



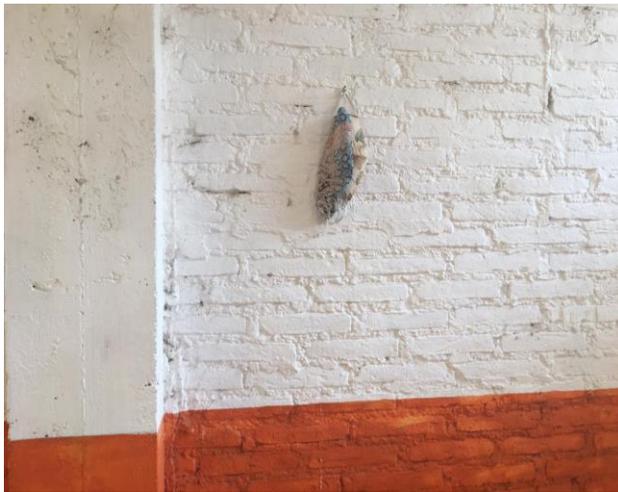
Jacobo, K.  
2021, La Satélite, Cuernavaca, Morelos  
Fotografía 16



Jacobo, K.  
2021, La Satélite, Cuernavaca, Morelos  
Fotografía 17



Jacobo, K.  
2021, La Satélite, Cuernavaca Morelos  
Fotografía 18



Jacobo, K.  
2021, La  
Satélite,  
Cuernavaca  
Morelos  
Fotografía 19

Su hijo *tuerce los ojos* y me dice, *es que necesita que le combinen con su ropa*. Combinar la ropa es una decisión sobre su imagen, es una cualidad que la identifica y además parte de una relación estética entre ella y el objeto, la dirigen y provocan situaciones como está en el espacio.

Entre recuerdos e historias familiares, me cuenta que la casa ha cambiado varias veces, en un principio lo que había era una casa de lámina que se transformó en cuarto con baño, que posteriormente se extendió para anexar cocina, sala, habitaciones, primero compartida con su hermano posteriormente propia. La casa también ha sido guardería, taller de grabado, de carpintería, residencia, pero sobre todo espacio seguro, todos los que somos amigos de la familia Mora encontramos en ella un hogar, un abrazo. Su madre reconoce que no es fácil, que a lo largo de su vida ha tenido que confrontar situaciones muy difíciles pero que cree en ellas como *pruebas* que debemos afrontar desde la esperanza y el amor, esto implica un sentido de resiliencia y de espiritualidad, donde el individuo encuentra la fuerza para trascender.

Platicar con su madre me conmovió, a diferencia de otras entrevistas que realicé, ella profundizo en los afectos, en como las relaciones y decisiones se ven afectadas por las sensibilidades y percepciones de la vida que inciden en el destino. Me gustaría compartir que, el parque en el que sucedió la entrevista ha sido gestionado los últimos años por ella, lo que antes era un picadero y punto de venta de narcóticos ahora es un lugar de encuentro social, seguro y que oferta actividades recreativas. Expresa que es difícil llevar a cabo proyectos así, hay gente que solo busca una recompensa monetaria por el trabajo que hace, “no sé qué haría si fuera rica, tal vez viajar, lo que ahora tengo es suficiente, tengo mi casa, mi camioneta, lo que hago aquí es para que la gente pueda tener a donde ir” (comunicación personal, 2022), y es que la situación en la colonia es complicada, mucha violencia intrafamiliar y tráfico de sustancias, embarazos infantiles, entre otras problemáticas sociales. Pero para que esto suceda, asegura, “es necesario construirlo primero en casa, si en casa no hay confianza, amor, respeto, no podemos llevarlo al exterior”.



Jacobo, K.  
2021, La Satélite, Cuernavaca, Morelos  
Fotografía 20



Jacobo, K.  
2022, El Porvenir, Cuernavaca, Morelos  
Fotografía 21

Además de una actitud ética social basada en los valores del respeto y la confianza fomentadas en el hogar (en lo familiar) existen otras maneras de desplazar lo que existe en el interior hacia el exterior, como lo posibilita la práctica artística. Otro caso entrevistado proviene de un artista visual, cuando lo entrevisté me pareció interesante conocer que la mayor parte de los objetos o modificaciones que existen en su hogar son realizadas por su padre. Crear implica un proceso imaginativo y de orden de ideas hacia la materialización de los objetos. Las decisiones que su papá toma implican un encuentro con las cosas, una inclinación estética y un acto político en el que el sujeto decide ejercer su poder de hacer en vez de recurrir a las comodidades que la producción industrial y la venta departamental de objetos ofrece.

Sí el acto implica experiencia estética, dirección y mensaje, puedo considerarlo como objeto artístico, que emana un significado social a través de la postura política que representa *hacerlo tú mismo*, pero que también es semiotizado y simbolizado subjetivamente a través de las formas y colores por los que el autor se inclina.

Él vive desde la infancia en la colonia el Porvenir en Cuernavaca Morelos junto a su familia. Entre las múltiples modificaciones que ha sufrido el espacio a lo largo de los años se encuentra la cancelación de la cochera. Esta decisión no fue sino la causa de una pelea entre su padre y su tía que resultó en la división de la vivienda que solía ser una casa compartida. En la repartición la tía se queda con la cochera y el padre se ve obligado a estacionar en la calle por lo que le roban uno de los dos autos que poseía en ese entonces. A su vez, me cuenta sobre su vecina que vive a unas cuerdas cerca de casa; la vecina es reconocida en la colonia por ser “la más rica”, dice que en el interior de la casa tiene espacio como para cinco autos, y es uno de estos espacios el que presta hoy en día al padre de Jair por las noches, para no dejarlo sobre la calle, me cuenta que la forma de compensar el favor es que la auxilien en caso de tener un problema en casa, de reparación o emergencia, además, la madre procura llevarle cada cierto tiempo gelatinas y flanes que ella misma hace en casa.

La empatía y la reciprocidad vecinal generan soluciones pacíficas y eficientes sobre problemáticas personales y comunitarias. Hay un lenguaje simbólico en el acto de procurar un postre como muestra de agradecimiento.

Sin embargo, las realidades pueden ser muy distintas. Un amigo cercano me cuestiona sobre la investigación mientras lo entrevisto. El por su parte ha ayudado en la construcción de su casa en Ecatepec, Estado de México y argumenta que construir una casa no es fácil, que por su parte ha decidió privarse del sueño de tener un hogar propio porque no existe en la realidad actual a la que nos enfrentamos oportunidades para hacerlo, al menos no desde su posición socioeconómica.

¿Qué pasa entonces si nos han rebatido ya nuestra capacidad de soñar? Vivir una vida aún más incierta y doblegada por las opresiones del sistema que además están por acabar con los recursos naturales del planeta hacia la próxima extinción humana. Un panorama atemorizante provocado por el desequilibrio, la ambición y la violencia que la élite del mundo construyó.

La otra alternativa, sugiero, es poner en práctica la actitud creativa y encontrar nuevas formas de habitar y resistir.

## Conclusiones

Habitar es existencia. El ser humano *es* en cada oportunidad de acción, no solo sobre lo que se encuentra haciendo sino de qué manera lo hace, la forma de interactuar con el lugar donde está situado y cómo lo significa a través de acuerdos que establece entre él y el mundo.

Habitar expresa una forma de apertura. Hay cosas y situaciones que afectan y construyen al ser como individuo singular: historia de vida que comprende herencias familiares, morales, conductuales, entre otras. Habitamos de acuerdo a las asequibilidades, a su vez con la posibilidad de transformarnos, adaptándonos a nuevas situaciones, es decir, que el sujeto actúa de manera resiliente, lo que provoca la capacidad de reinventarse en contra o a favor de lo que adviene y seguirá en movimiento a través de la creatividad y la voluntad de vida.

La habitación popular (Infonavit, Geo) en vez de resolver y dar vivienda digna entrega proyectos insensibles que no empatizan con el habitante. Niega la existencia del otro porque pretende que las necesidades humanas sean homologadas y ceñidas a espacios pequeños y de poca privacidad. Las normas occidentales de civilización provocan la imposición de formas de vida que son ajenas para muchos ciudadanos que, por ejemplo, prefieren cocinar con leña sus alimentos. Como expresa Certeau, “Cómo una manera de cocinar, se puede ejercer en circunstancias y con intereses heterogéneos; tiene, igualmente variadas, sus habilidades prácticas y sus buenos o malos jugadores; permite además hacer jugadas” (Certeau, 1990, pág. 72), y las “jugadas” son asumidas por quién se encuentra haciendo lo que implica producir el espacio y llevar a cabo la práctica de otras maneras. No podemos asumir que todos tenemos las mismas necesidades o la misma forma de concebir y experimentar al mundo, y cualquier acto que atente en contra de ello es violencia.

Vivir con libertad nuestros afectos y nuestra estancia en el mundo es un acto político. Nos han hecho creer que somos ignorantes, que debemos pasar una vida dedicada al trabajo que contribuye al imperio capital para poder tener un hogar, un derecho que debería aplicarse para todos por igual. Las memorias de los habitantes están impregnadas de afectos y sensibilidades.

## **La política sensible**

La idea de casa se expande fuera de los límites de lo geométrico. La casa representa en su presencia física el sentido existencial del ser.

Eventos como el *tequio*, el desarrollo del Ajusco o la gestión del parque que lleva a cabo Marta, son ejemplos de que, la solidaridad y el respeto a las identidades culturales, asumir una postura política e imaginar una vida mejor. La suma de conocimientos y perspectivas puede crear e incidir en la realidad.

A pesar de la subjetividad que implica habitar el mundo, la condición social humana permite reconocer que no somos tan distintos del otro. En el análisis de las entrevistas los habitantes respondían de manera semejante a las necesidades, cuales son y que implican, la privacidad, por ejemplo, como sinónimo de intimidad, seguridad, respeto, un conjunto de memorias, procesos, recuerdos que comprometen al espacio como un lugar que no debe ser vulnerado y que permite el desarrollo libre como parte vital de la existencia. La seguridad, por otra parte, que obtienen de los entes y espacios que practican, la música, la familia ofrece experiencias de amor con los demás, sentir tranquilidad, implica también generar condiciones para poder transitar, crear y vivir sin preocuparse de las necesidades de sobrevivencia, tener acceso a los servicios para una vida digna, confiar en los demás, ser respetado. El sentido de seguridad se inscribe en el lenguaje arquitectónico del hogar a través de estructuras delimitantes coronadas por mecanismos de defensa, con estampas, flores de pericón entre otras representaciones que caben dentro del sentido espiritual.

La poética de la vida se vive en lo ordinario, lo prosaico, reconociendo la multiplicidad de realidades compartidas, que generan estesis sobre una imagen poética que afecta al individuo, lo atraviesa emocionalmente y viceversa infiriendo en la percepción de su realidad donde cabe la importancia de sentir y pensar en la cotidianidad.

El mundo nos seduce a descubrirlo y a sentirlo. Somo cuando sentimos al mundo. Sentir el mundo es una condición existencial y política que dirige al ser humano, quien a través de los afectos, simboliza su hogar desde su noción particular de experimentar el espacio, mitad realidad mitad ensueño.

Aceptar que la experiencia estética cabe dentro de un amplio espectro de deseos, placeres y emociones amplian el umbral para poder comprender la complejidad emocional del ser humano y sus maneras de habitar.

### **Sobre la identidad**

Las estesis experimentada a través de las prácticas cotidianas generan un vínculo simbólico con el espacio el cual propicia la visualización, creación y apropiación de imágenes que funcionan como receptáculo que enlaza la dimensión poética a la dimensión geométrica. Los habitantes más jóvenes crecen en relación a la herencia de prácticas y sensibilidades del espacio y es en la bifurcación entre lo que deciden ser y no ser sobre ello que definen su identidad.

Algunos habitantes enfatizan en la estructura de la vivienda describiendo los cambios y motivos, por ejemplo, mostrando desacuerdo en algunas de las decisiones sobre la casa que habita construida a deseo de sus padres, significa que a pesar de pertenecer al mismo núcleo familiar existe en ellos de manera individual concepciones distintas sobre la seguridad o la privacidad, sin embargo, la jerarquía familiar proyecta a los padres como autoridad como responsables últimos de la vivienda sin dejar de considerar el rol que asumen en casa, la madre como cuidadora del hogar y de la familia, lo que implica maneras diferentes de vivir en razón a quien se “es” en las relaciones que existen al interior. Por ende, la ocupación de los espacios es distinta.

La transparencia, como asume Cruzvillegas, que presenta visualmente la transición estructural en la autoconstrucción funciona como representación de la subjetivación del habitante, además de los elementos ornamentales expresados. La configuración del lugar se construye desde la racionalidad y el apremio de una vida en resistencia, influenciado a su vez por las sensibilidades de los habitantes que lo ocupan. La obra de Cruzvillegas, por ejemplo, permite observar desde dos perspectivas el fenómeno: sensorial y semiótica. Sensorial en razón del encuentro entre objeto artístico y espectador, los objetos que utiliza permiten una conjunción de transtemporalidades que implican un entretejido de narrativas que componen los significados sensibles que el objeto emana. Semiótica porque, además de

reflexionar sobre las condiciones en las que gran parte de la población en México habita, establece un lenguaje desde la materia sobre lo que constituye el paisaje urbano de la autoconstrucción. Los constructores/habitantes producen artefactos y espacios que primordialmente satisfagan las necesidades básicas.

### **Construir el hogar**

Los espacios dentro de casa surgen en función de la práctica cotidiana. En la casa Mora, por ejemplo, existe un taller de grabado porque él habitante es grabador. En casa de Ari lo que en un principio se erigió desde el anhelo que sus padres tenían por un bar en casa (del cual disfrutaron contadas ocasiones) se transformó en un almacén que ocupan para guardar los productos que venden en la papelería de la casa, renunciando así a sus deseos a favor del bienestar familiar.

Las vidas de los habitantes se conjugan para impulsar estrategias en la compleja articulación entre pasado, presente y futuro. Relatar la progresión del espacio sopesa el esfuerzo implicado en la construcción del hogar, los habitantes muestran una actitud de superación y una relación comprometida con la edificación de la casa. Las viviendas son reflejo de las múltiples combinatorias operativas de habitar.

La actitud creadora, creativa, soñadora y sensible del ser humano le permite ejercer existencia, vivir a pesar de los problemas de la vida, sin embargo, la realidad es que el sistema constriñe, ahora más que nunca, las posibilidades que tiene el ser humano de habitar. El sistema está fundamentado en la capitalización de la experiencia de vida, por ello la importancia de pensar en resistencias que puedan liberarnos del tiempo de producción, una liberación implica recuperar la vida misma. Como lo expresan los teóricos sobre el espacio que abordé a lo largo de este documento, el ser necesita espacios de intimidad, dónde expresar su condición existencial como organismo sensible, espiritual y relacional.

Pienso, a través de lo enunciado por los entrevistados, que la relación entre el habitante y el ambiente sucede en una tensión racional-estética, en la cual el individuo es estimulado

sensitivamente por el entorno que el mismo ordena y politiza. La casa no es un organismo biológico, sin embargo, el ser proyecta vida en ella y la casa se convierte en un apéndice generando una relación simbiótica, se autoconstruyen mutuamente.

Las percepciones sensoriales proyectan imágenes, las imágenes movilizan, brindan sentido y dirección que encausan hacia el conocimiento y la creación.

## Glosario

- **Autoconstrucción:** Construcción autónoma y progresiva de la vivienda informal gestionada por el habitante.
- **Indisciplina:** Propuesta conceptual que define la búsqueda de conocimiento complejo a través de una mirada que rompe con las normas de la disciplina académica.
- **Co-optación:** Acto de adaptar o transformar la función de un objeto
- **Estesis:** Proceso biológico provocado por estimulaciones del ambiente.
- **Régimen escópico:** modo de ver (institución del imaginario social).
- **Intersubjetividad:** Proceso recíproco por el que se comparte la conciencia y conocimiento de una persona a otra.
- **Prendamiento:** Proceso en el cual el sujeto encuentra su afinidad morfológica íntima con el objeto a través de diversos registros de experiencia (visual, acústico, corporal o verbal) y se adhiere a la realidad intersubjetiva, la estética es la textura cohesiva que permite al individuo adherirse a la experiencia común, al entendido de la vida cotidiana compartida a través del lenguaje.
- **Espacio poético:** espacio simbólico y sensible en el que habitan los afectos, sueños, miedos y anhelos del habitante que experimenta a través de la psique y el cuerpo.
- **Poiesis:** posibilidad de hacer y crear.
- **Identidad:** es un tránsito continuo para ser que define al ser humano como ente inacabado inmerso en el devenir de la vida. Se constituye con base en las herencias del hogar sobre lo que decide ser o no ser.
- **Enunciación:** Acto de expresar una idea a través del habla.
- **Desplazamiento:** Mover o trasladar.
- **Maneras de hacer:** Comprende el estilo, las herramientas y las condiciones en las que se lleva a cabo una práctica.
- **Práctica:** Ejercicio o realización de una actividad de forma continuada y conforme a sus reglas. Apropiarse del espacio.
- **Subjetivación:** construcción del yo, una reflexión subjetiva del sujeto sobre sí mismo frente al rol o lugar que ocupa en la sociedad.

- **Subjetividad:** es el lugar de abertura o exposición al mundo y condición de posibilidad de las tres fases en que se manifiesta: individualidad, identidad y rol. En la subjetividad radica la estesis.
- **Cultura:** acuerdos, convenciones sociales que permiten la convivencia a través de estructuras, orden y dirección y un sentido común de valores éticos y estéticos.

## Bibliografía

- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. España: Colección Entrelíneas.
- Certeau, M. d. (1990). *La invención de lo cotidiano*. España: Insitituto Tecnológico y de Estudios superiores de Occidente, A. C. Universidad Iberoamericana.
- León Cannok, A. (2013). La Internacional Situacionista, entre arte y política. *Foro Jurídico*, (12), 444-456.
- Cruzvillegas, A. (2014). *La voluntad de los objetos*. México: Sexto piso.
- Cruzvillegas, A. (2016). Autoconstrucción. (a. 21, Entrevistador)
- Cruzvillegas, A. (2016). 'It's Something Alive' | Artist Cities. (Tate, Entrevistador)
- Luckmann, A. S. (1973). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amoffortu editores.
- Cuenca, A. L. (2013). *La condición estética: el carácter político de las prácticas artísticas*. Puebla: Cuadernos AMEST 1.
- Auge, M. (1992). *Los no lugares, espacios del anonimato*. España: gedisa editorial.
- Bachelard, G. (1975). *La poética del espacio*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2007). *Tiempos líquidos*. México: Ensayo TusQuets.
- Deleuze, G. (1972-1990). *Conversaciones 1972-1990*. Chile: Edición electrónica de la Escuela de Filosofía Universidad ARCIS.
- Debord, G. (1995). *La sociedad del espectáculo*. Santiago de Chile: Ediciones Naufragio .  
*etimologias.dechile*. (s.f.). Obtenido de etimologias.dechile:  
<http://etimologias.dechile.net/?fantasi.a>
- Fernández, M. R. (2016). Espiritualidad, resiliencia y crecimiento postraumático. *NOUS, Revista de Logoterapia y Análisis Existencial*. No. 19, 21-32.
- Galvéz, N. (2019). *Arquitectura indisciplina*. México: Dharma books+ Publishing.
- Heidegger, M. (1994). Habitar, pensar y construir. En M. Heidegger, *Conferencias y artículos* (págs. 127-142). Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Ingold, T. (2000). *The Perception of the Environment: Essays on livelihood, dwelling and skill*. New York: Routledge.
- Mandoki, K. (2008). *Estética cotidiana y juegos de la cultura: prosaica I*. México: Siglo XXI.
- Marta. (25 de marzo de 2022). Historia de vida. (Karen, Entrevistador)
- Mora, C. (14 de febrero de 2020). RancagÜina que decoró su casa con Chayanne. (J. S. 7, Entrevistador)
- Pallasmaa, J. (2005). *The eyes of the skin, architecture and the senses*. Great Britain: Wiley-Academy, a division of John Wiley & Sons Ltd.
- Pezeu-Massabau, J. (1983). *La maison: space social*. Francia: Presses Universitaires de France.
- Rancière, J. (1940). *El reparto de lo sensible, estética y política*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Rapoport, A. (1972). *Vivienda y Cultura*. Barcelona: Gustavo Gili S.A.

- Rocha, I. S. (2012). *La casa, el sí mismo y el mundo: un estudio a partir de Gaston Bachelard*. Barcelona: Facultad de Filosofía, Departamento de Filosofía Teórica y Práctica.
- Roberto Aparici, A. G. (2006). *La imagen, Análisis y representación de la realidad*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Rozo, J. A. (1998). Viktor Frankl (1905-1997) o el sentido de la existencia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 30, núm.2, 355-361.
- Rybczynski, W. (1986). *La casa, historia de una idea*. Buenos Aires: EMECÉ EDITORES.
- Schatzki, T. (2001). *The Practice Turn in Contemporary Theory*. USA: Routledge.
- Schutz, A. (1973). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu Ediciones.
- Santaella, M. (2006). La evaluación de la creatividad. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, vol. 7, núm 2, 89-106.
- Tassin, E. (2012). De la subjetivación política. Althusse/Rancière/Fpucault/Arendt/Deleuze. *Revista de Estudios Sociales No, 43*, 36-49.
- Thomas Luckmann, P. L. (1966). *La construcción social de la realidad*. Estados Unidos: Random House.

# HABITAR LA DIMENSIÓN POÉTICA EN LA AUTOCONSTRUCCIÓN

ESTUDIO VISUAL DE LA VIVIENDA





## Indice

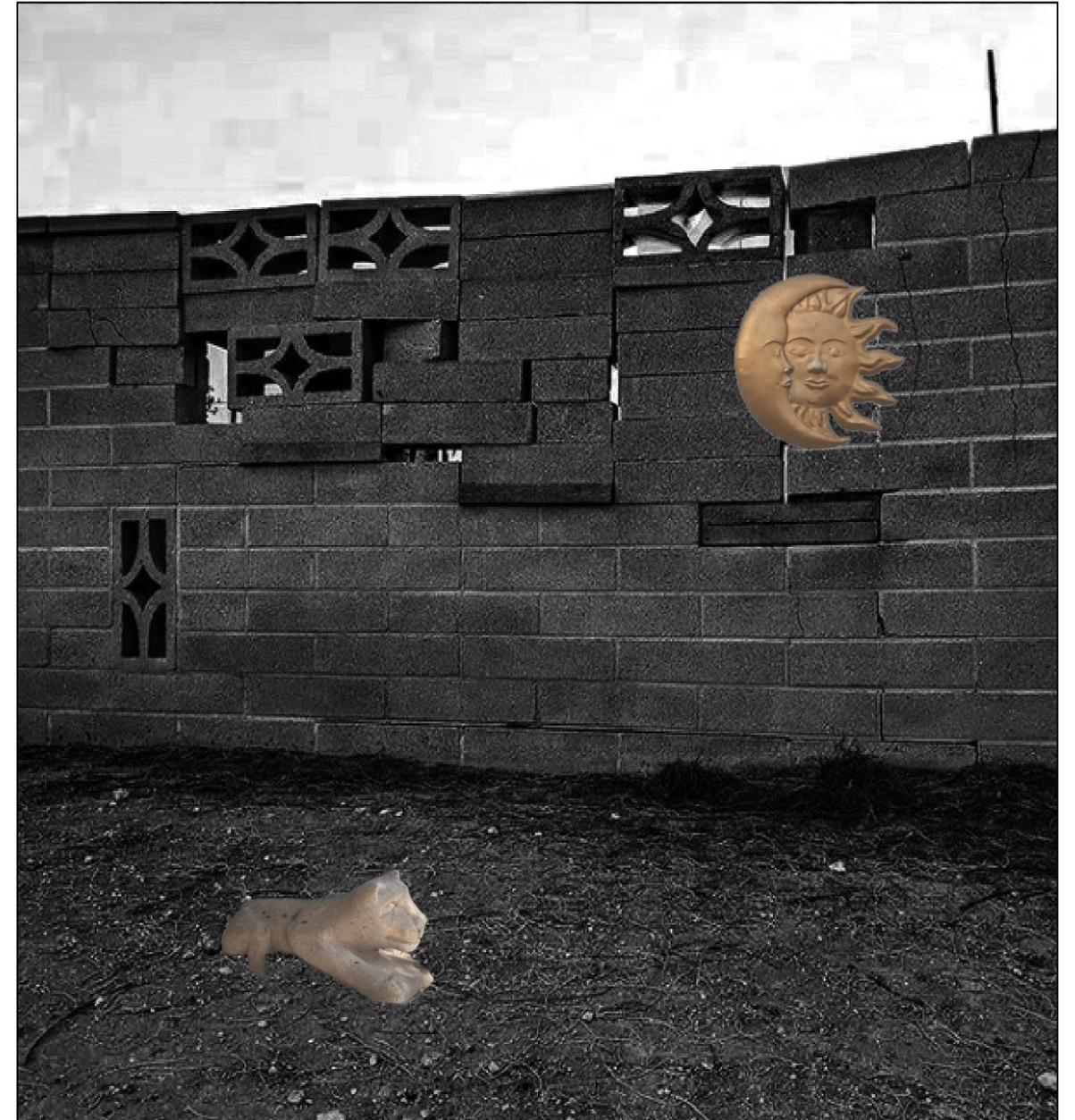
1. Habitar el espacio poético: archivo de casas entrevistadas .....	5-17
2. Identidad en tránsito: archivo en Morelos (Cuernavaca, Jiutepec, Cuautla) .....	18-37
3. Creatividad, poiesis, indisciplina y resistencia: archivo recuperado de internet (una mirada social hacia la autoconstrucción) .....	38-59
4. Muestra de categorización .....	60

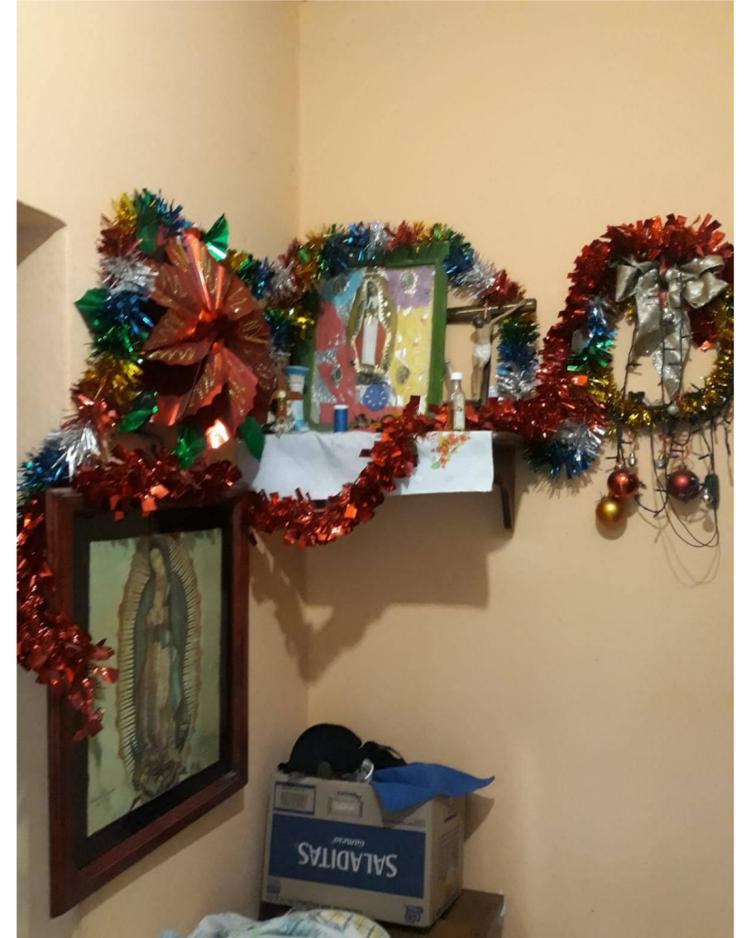


# HABITAR EL ESPACIO POÉTICO

## ARCHIVO DE CASAS ENTREVISTADAS

<i>La Satélite</i> (registro realizado por el investigador).....	5-9
<i>Lomas de Cortés</i> (registro realizado por el habitante).....	10-11
<i>El porvenir</i> (registro realizado por el investigador) .....	12-13
<i>Solidaridad</i> (registro realizado por el habitante) .....	14-17





De izquierda a derecha: 1. Lomas de Cortéz, 2. El Porvenir, 3. Solidaridad 4. La Satélite



Casa Mora  
Vista del patio y de la construcción principal 2021



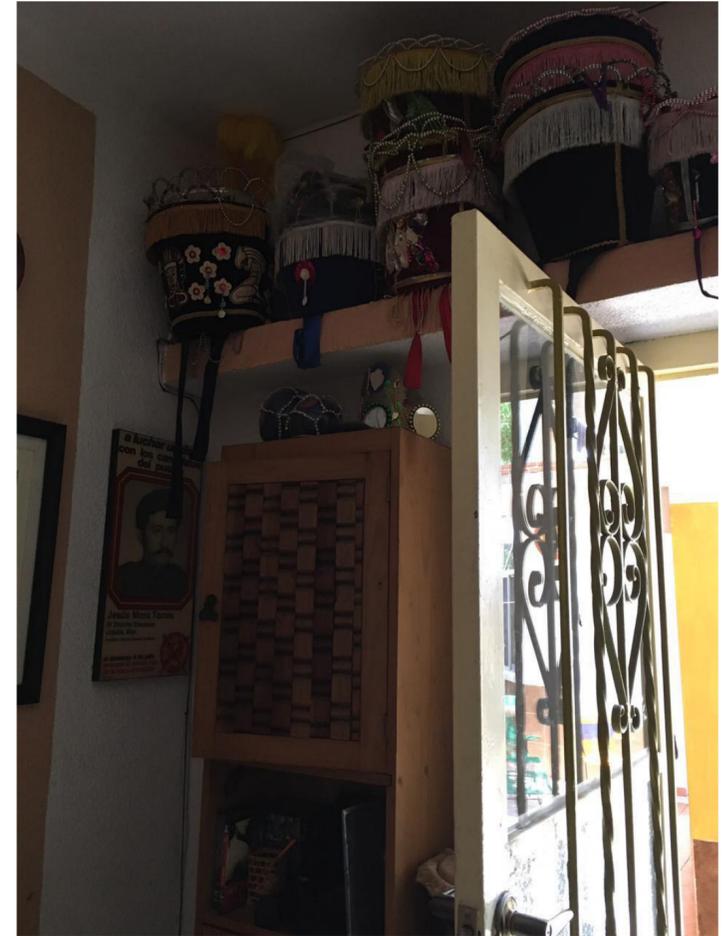


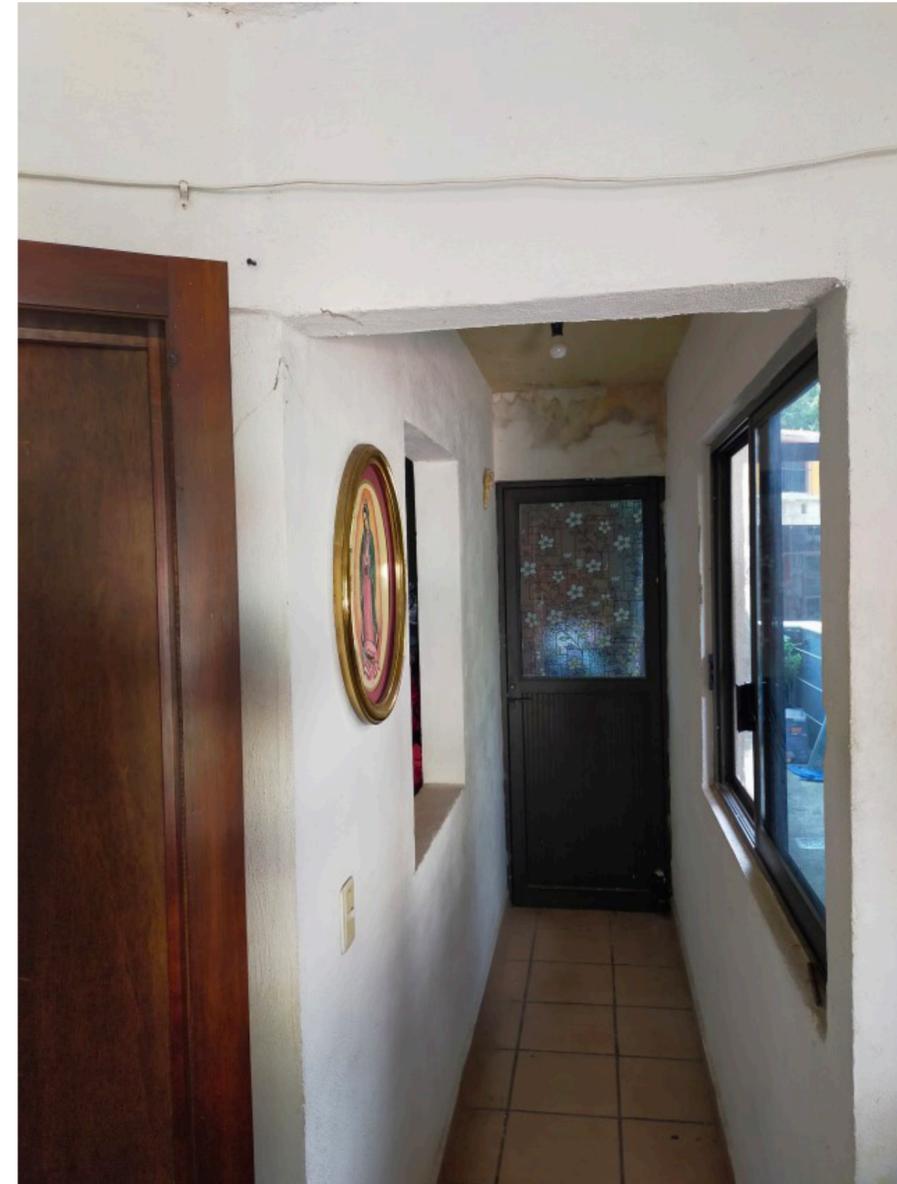
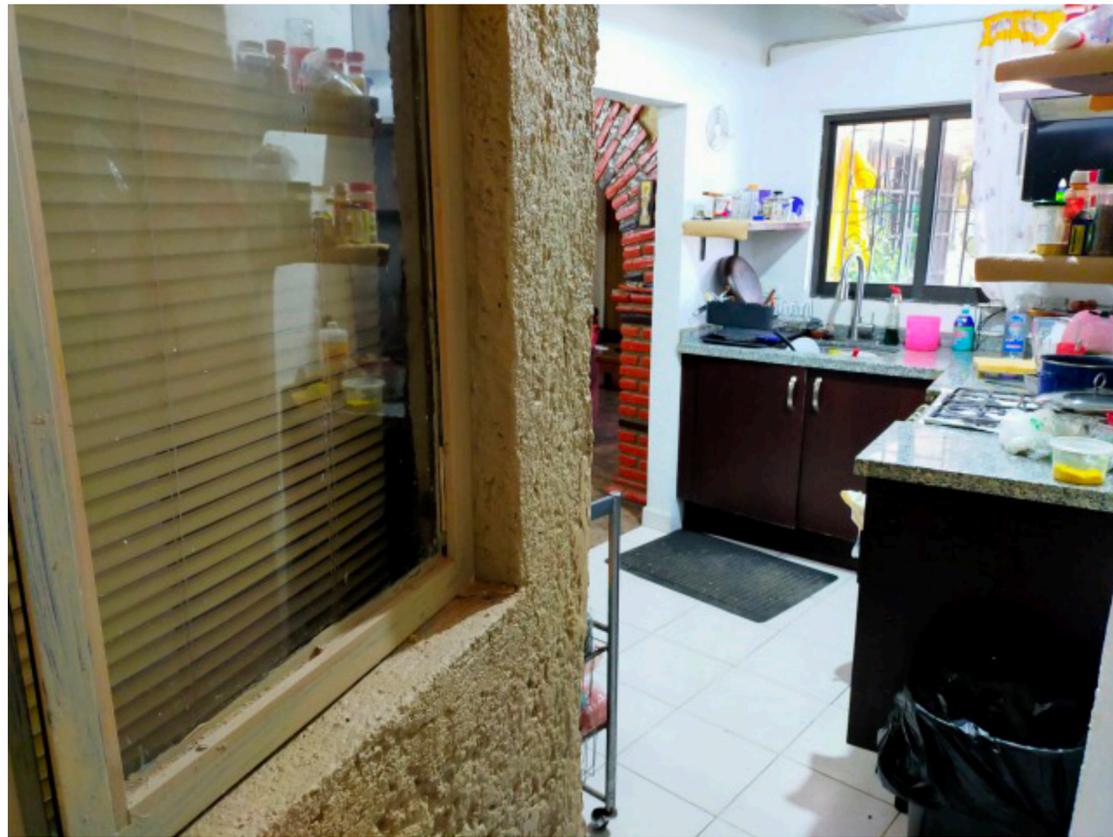


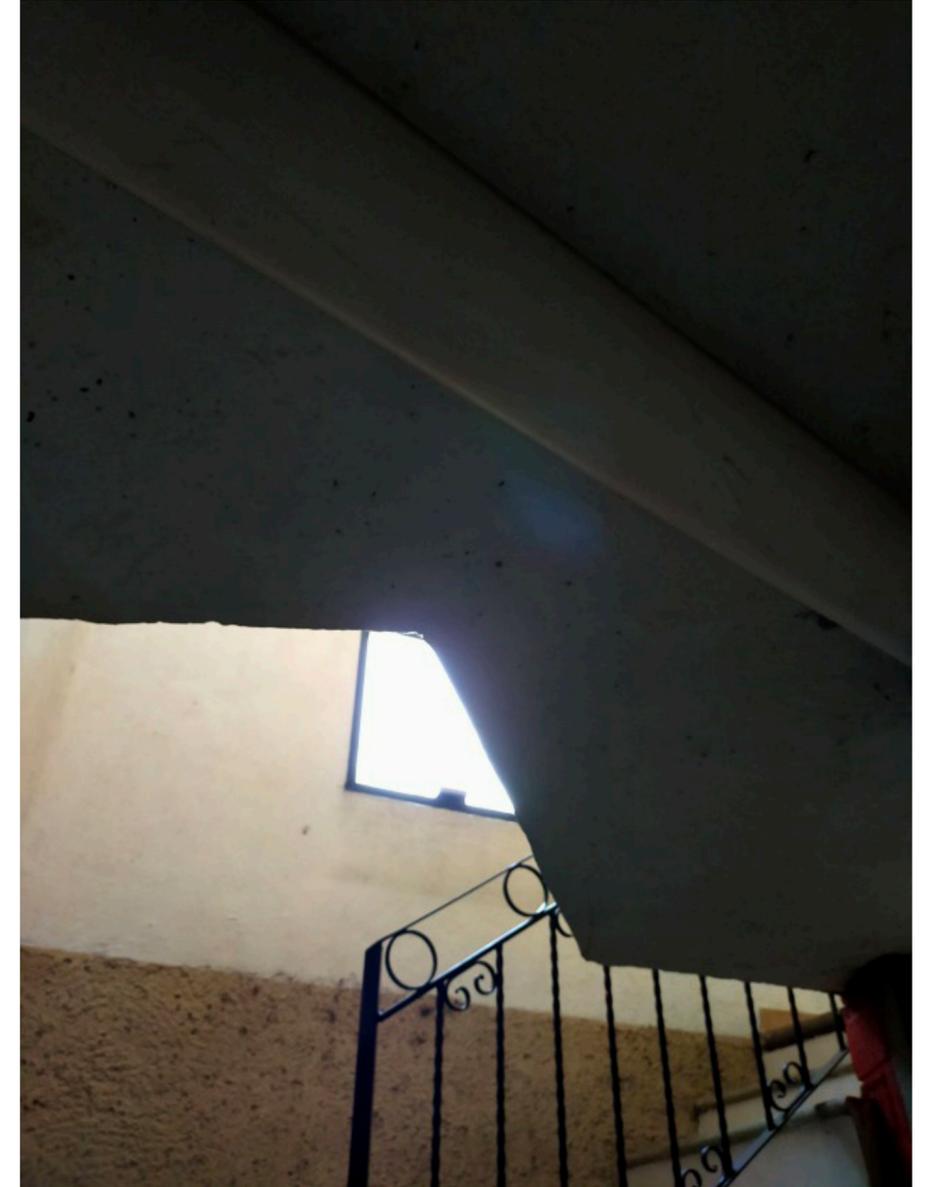
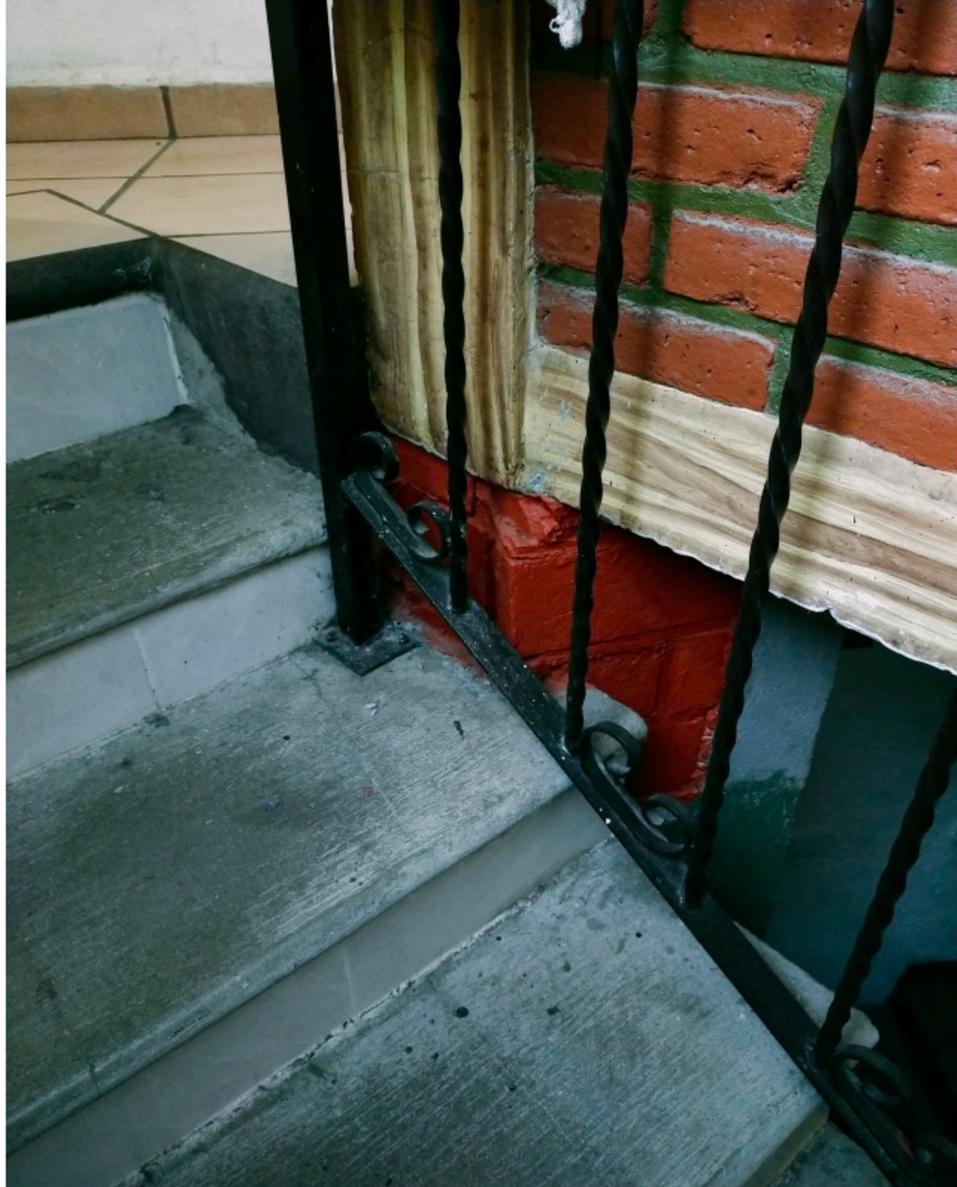




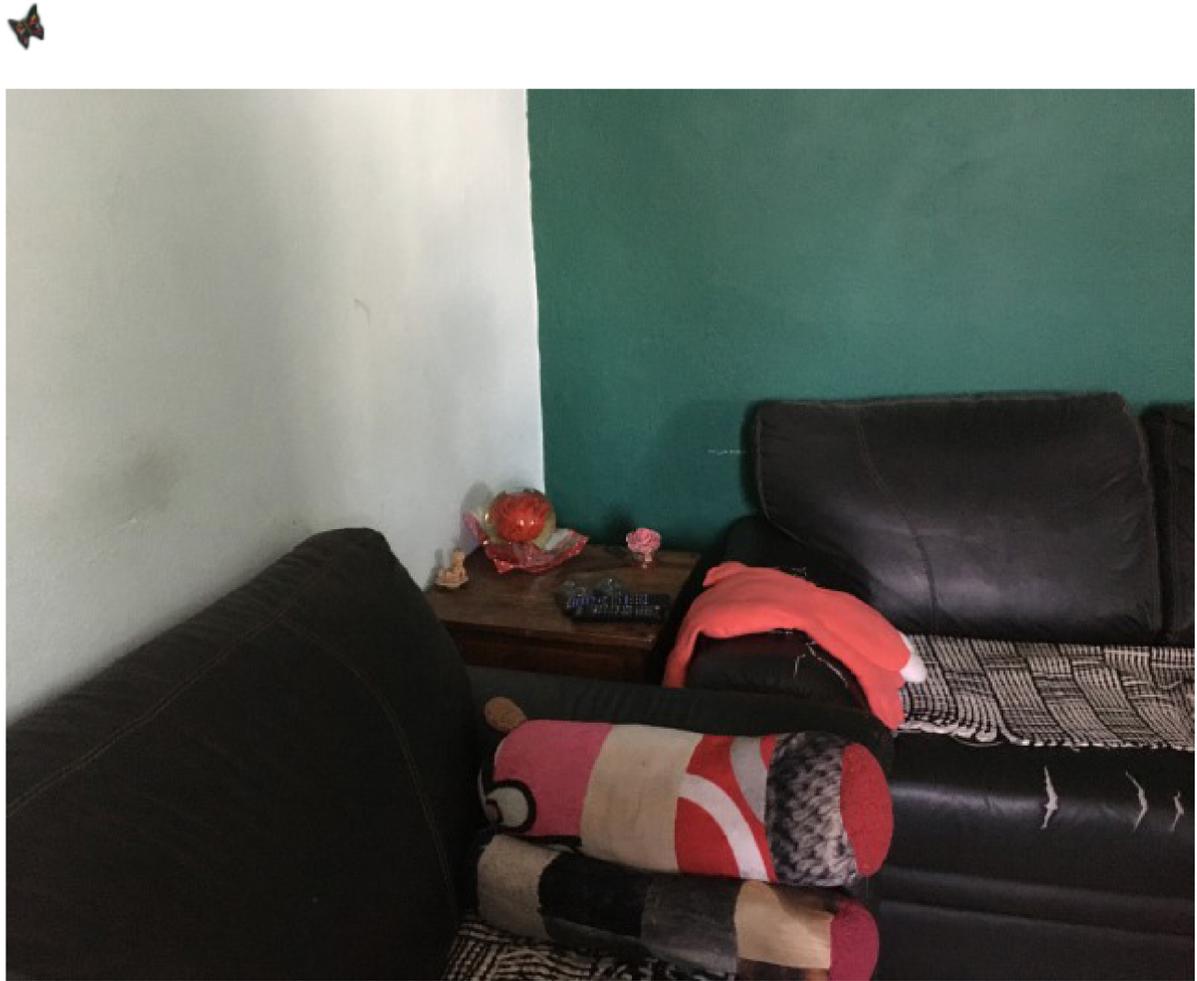
<<LIBERTAD,  
AUTONOMÍA,  
AUTOGESTIÓN>>







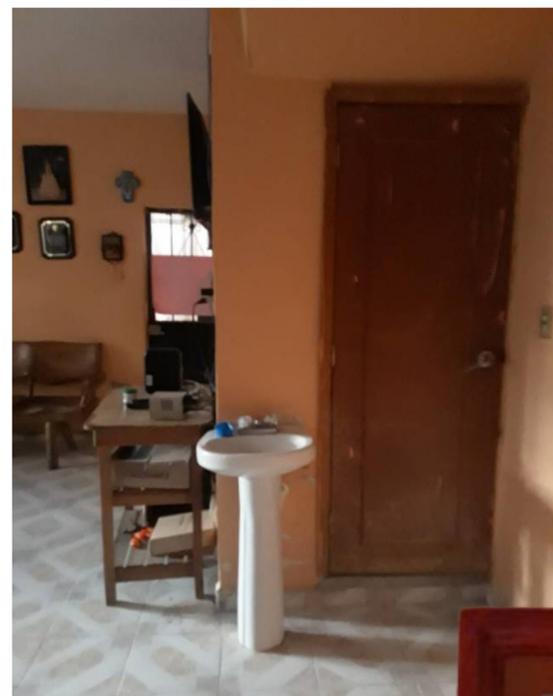










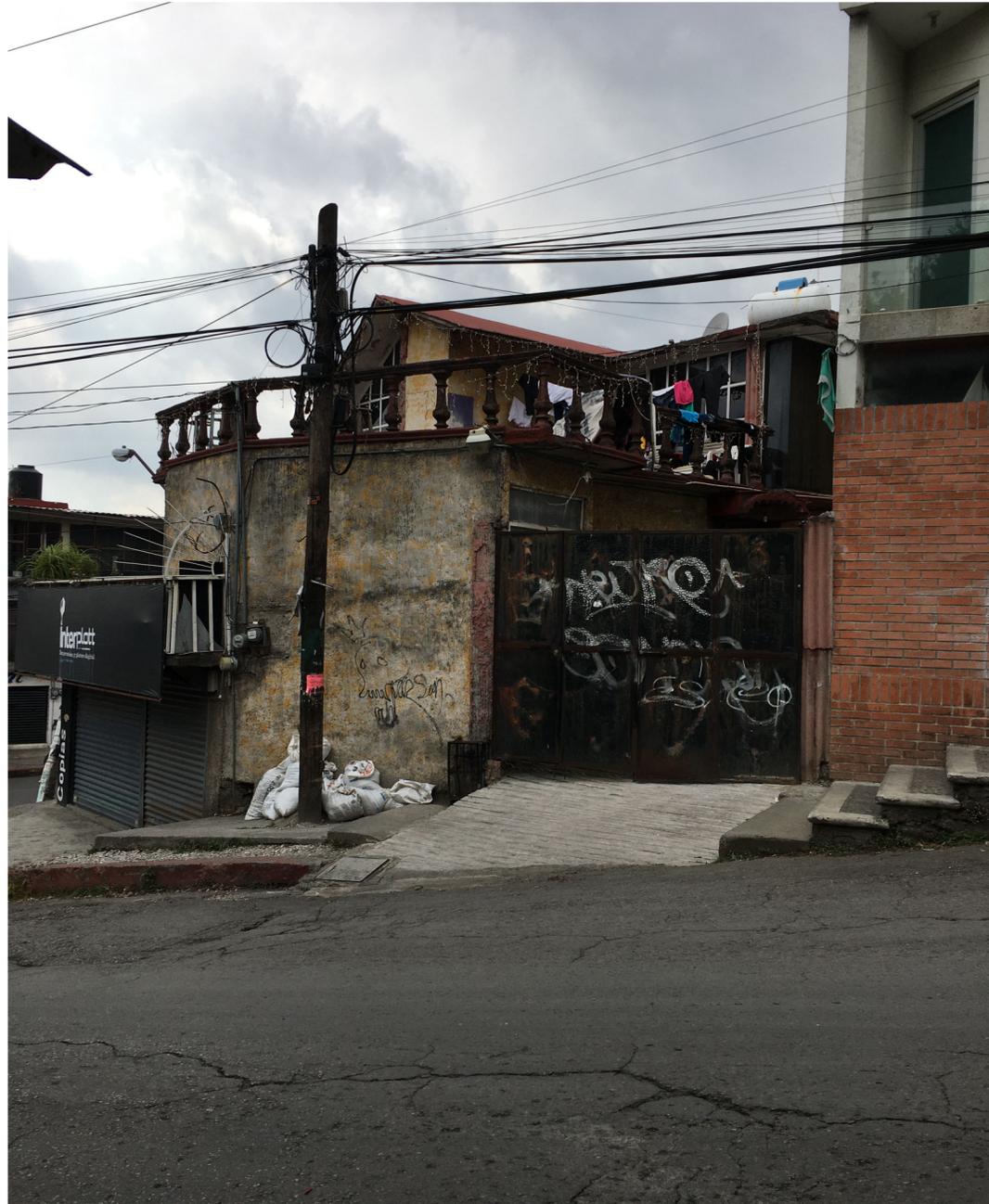


Abarrotes "La Fe" Cuernavaca, Camino Antiguo a Huitzilac, 2021



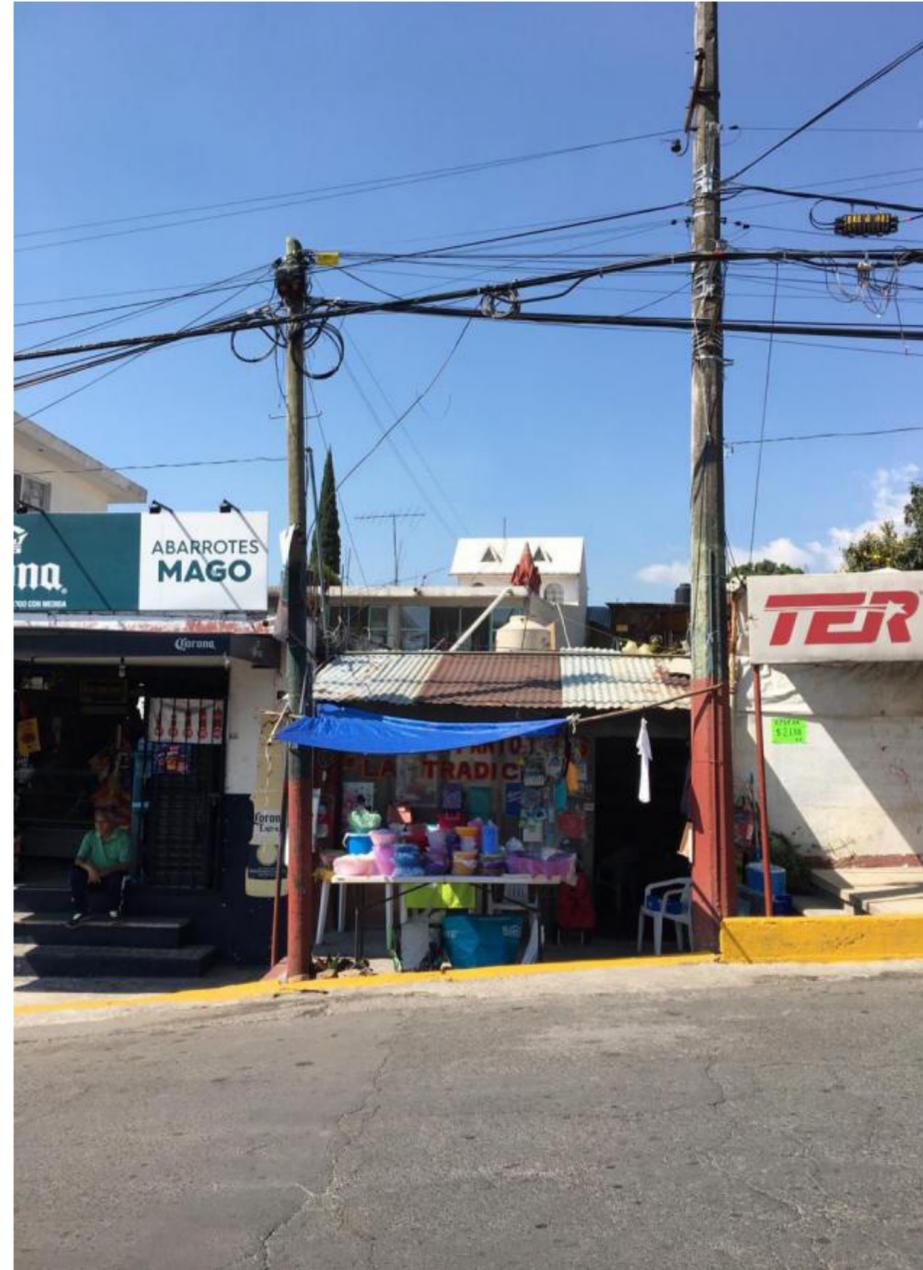
La Satélite, Cuernavaca Morelos, 2021



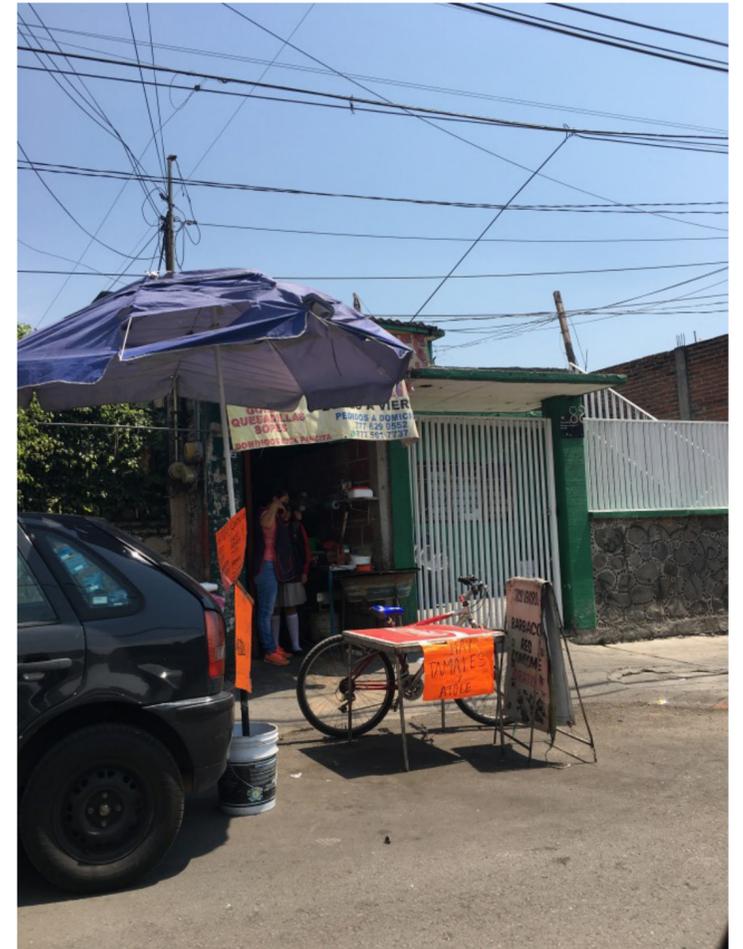
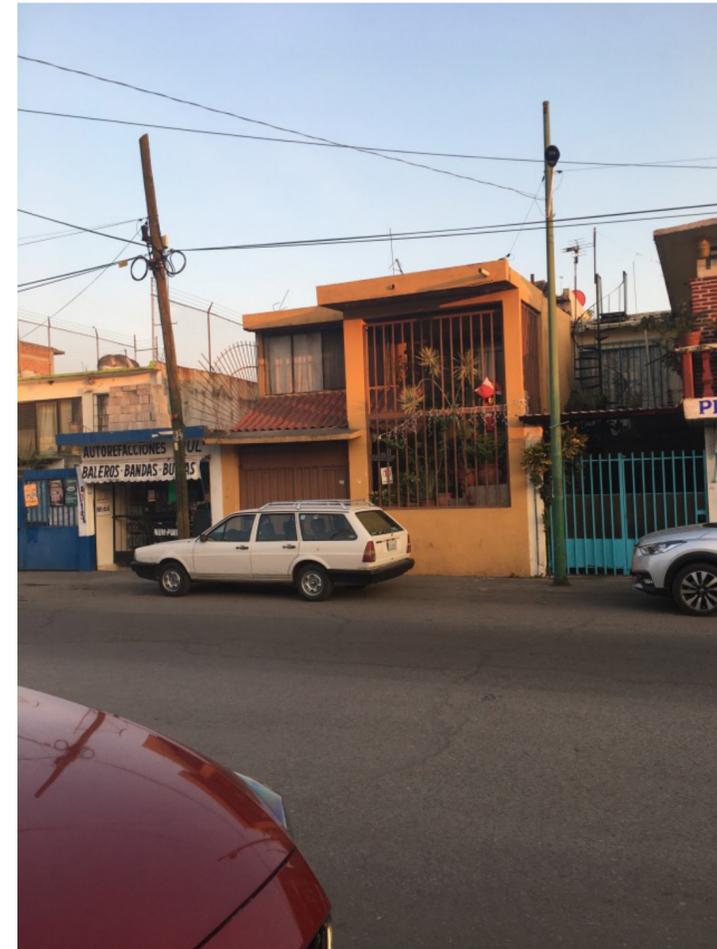
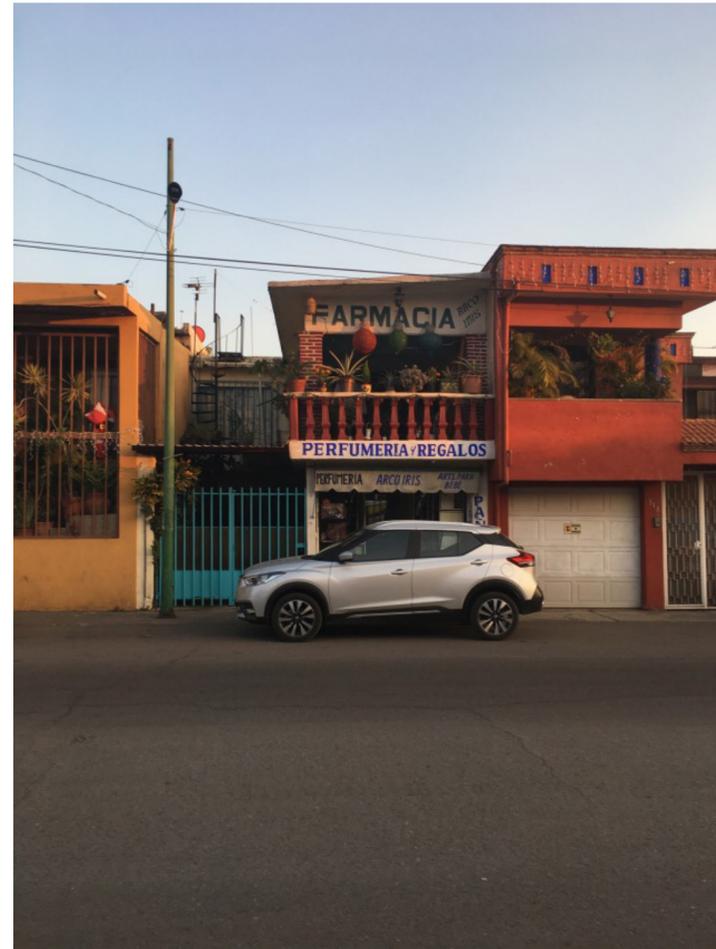


Camino Antiguo a Huitzilac, Cuernavaca Morelos, 2021





1. Camino a Tepoztlán, Cuernavaca Morelos, 2020 2. Otilio Montaño, Civac, Morelos



1-4. Otilio Montaña,





Página anterior: 1. Boulevard Cuahunahuac, Morelos 2022 2. Chamilpa, Cuernavaca Morelos, 2021. Página actual: 1-3 Teopanzolco, Alta tensión, Cuernavaca Morelos.



1. La Narvarte, CDMX, 2022, 2. Acapatzingo, Cuernavaca, Morelos, 2020.



1. Casa geminiana, Colonia Cerritos, Cuautla, Morelos.



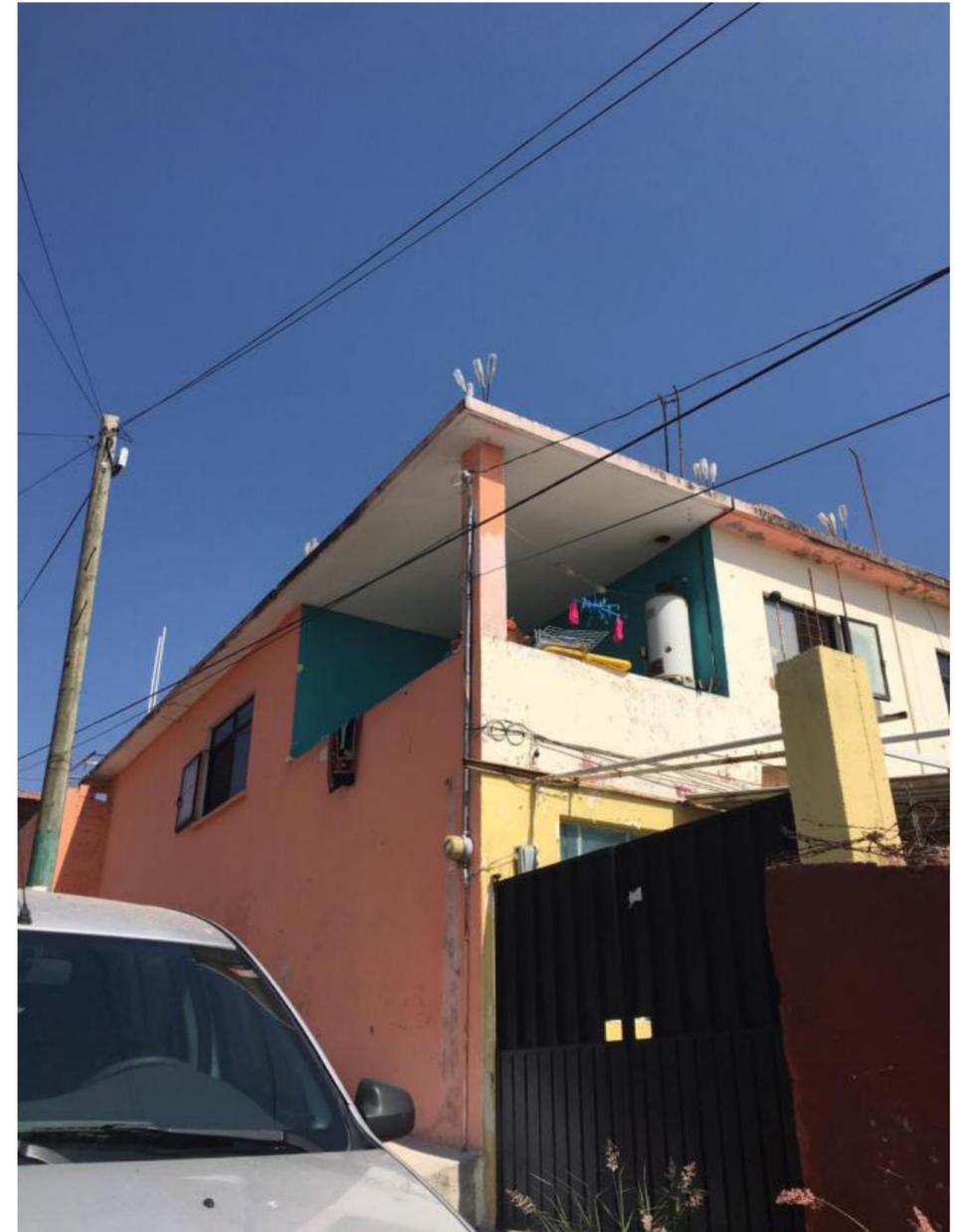
1-3. Jiutepec, Morelos, 2022



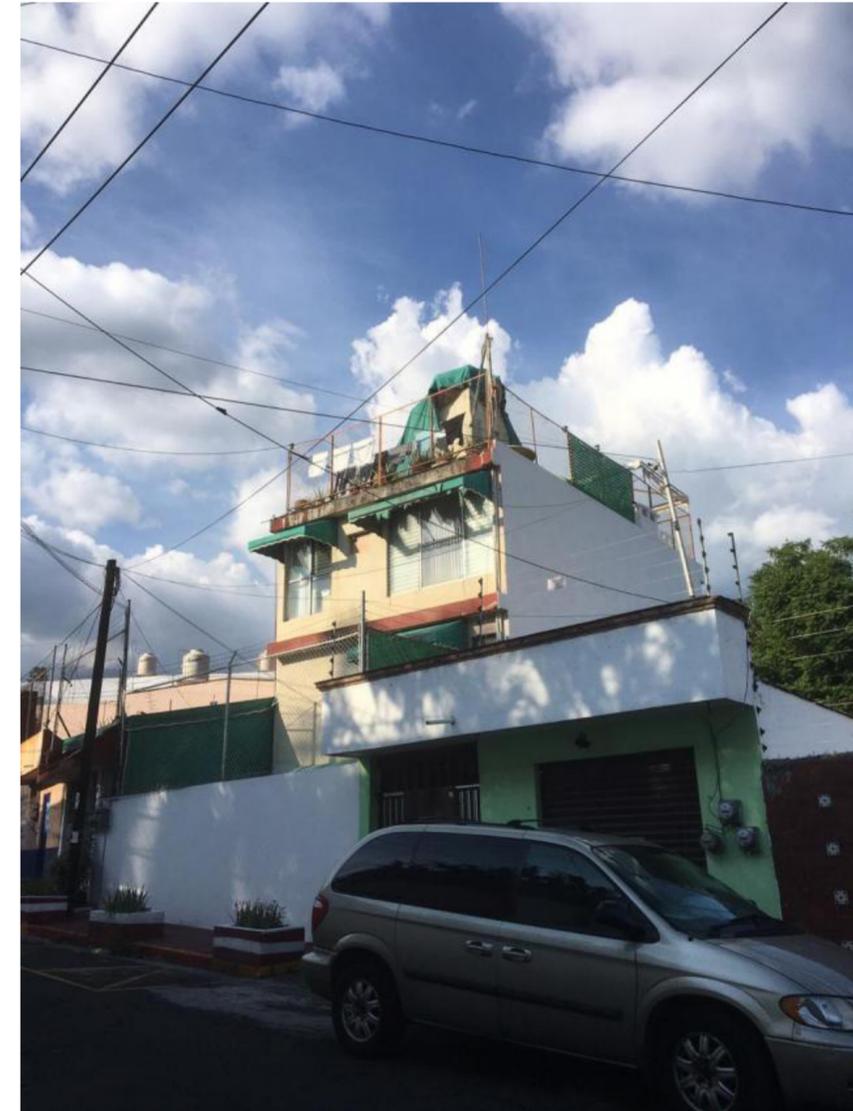
1-2. Cuautla Morelos, 2022, 3. Tamales de elote "Doña Domy", Jiutepec Morelos, 2022



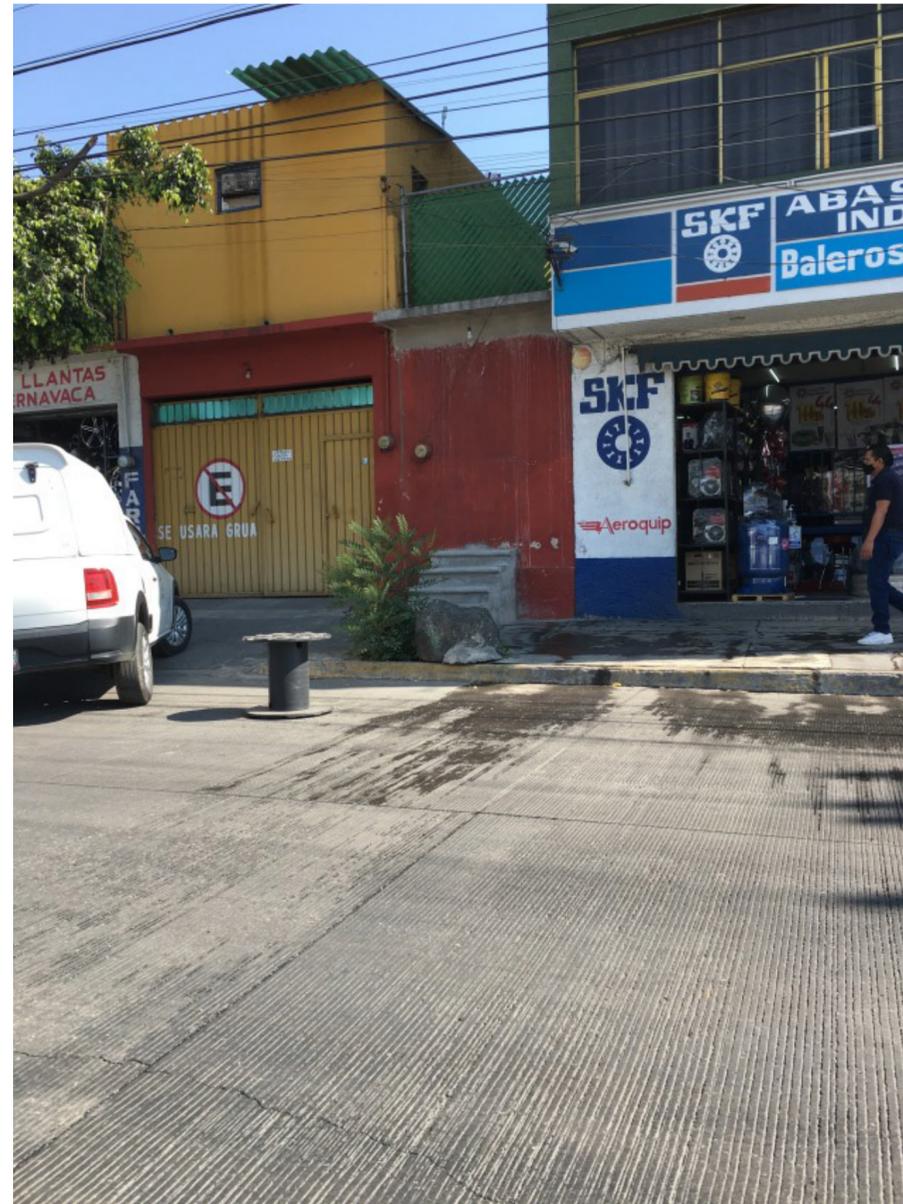
1-2 Otilio Montaño, Civa, Morelos, 3. Teopanzolco, Cuernavaca, Morelos



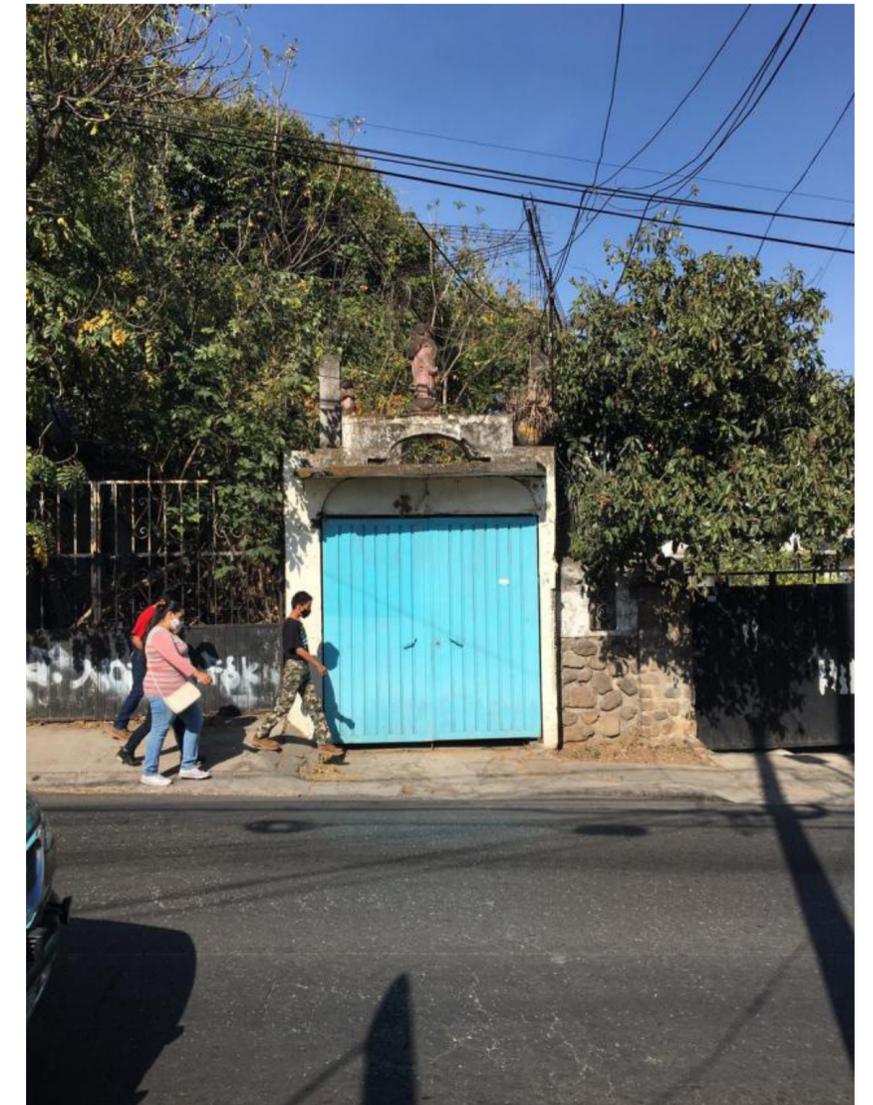
1-3. Teopanzolco, Cuernavaca Morelos, 2020



1. Domingo Díez, Cuernavaca Morelos, 2021, 2. Boulevard Juárez, Cuernavaca, Morelos, 2021, 3. El Miraval, Cuernavaca, Morelos



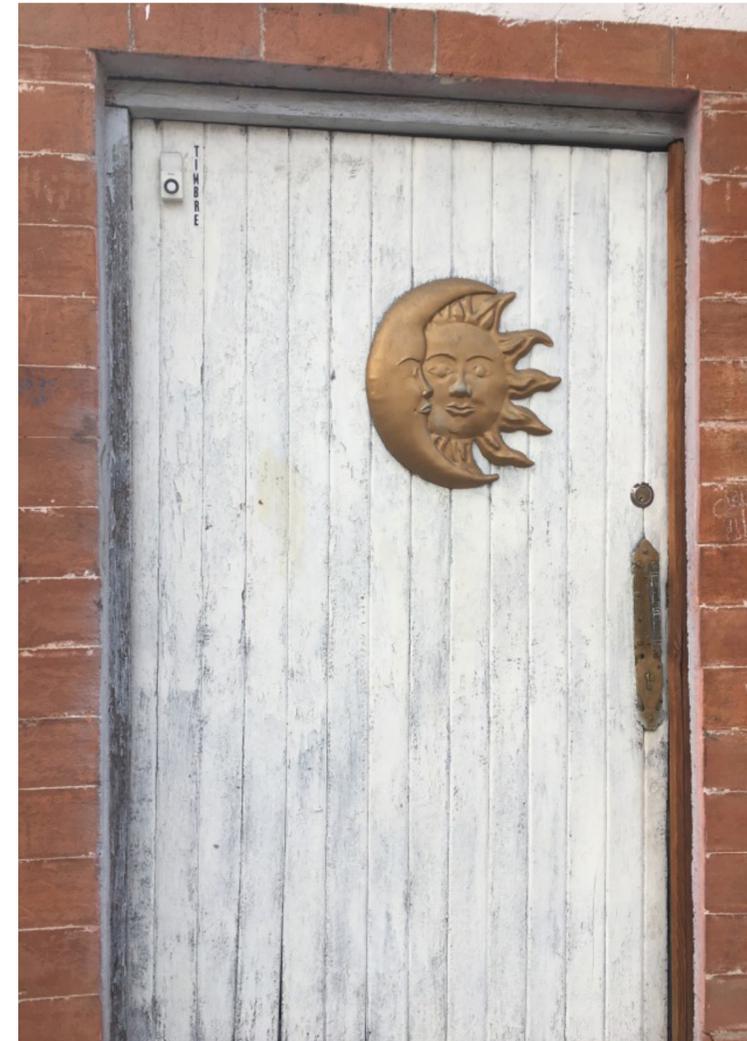
1. Juitepec, Morelos, 2. Boulevard Cuahunahuac, Jijtepec, Cuernavaca, Morelos, 2022



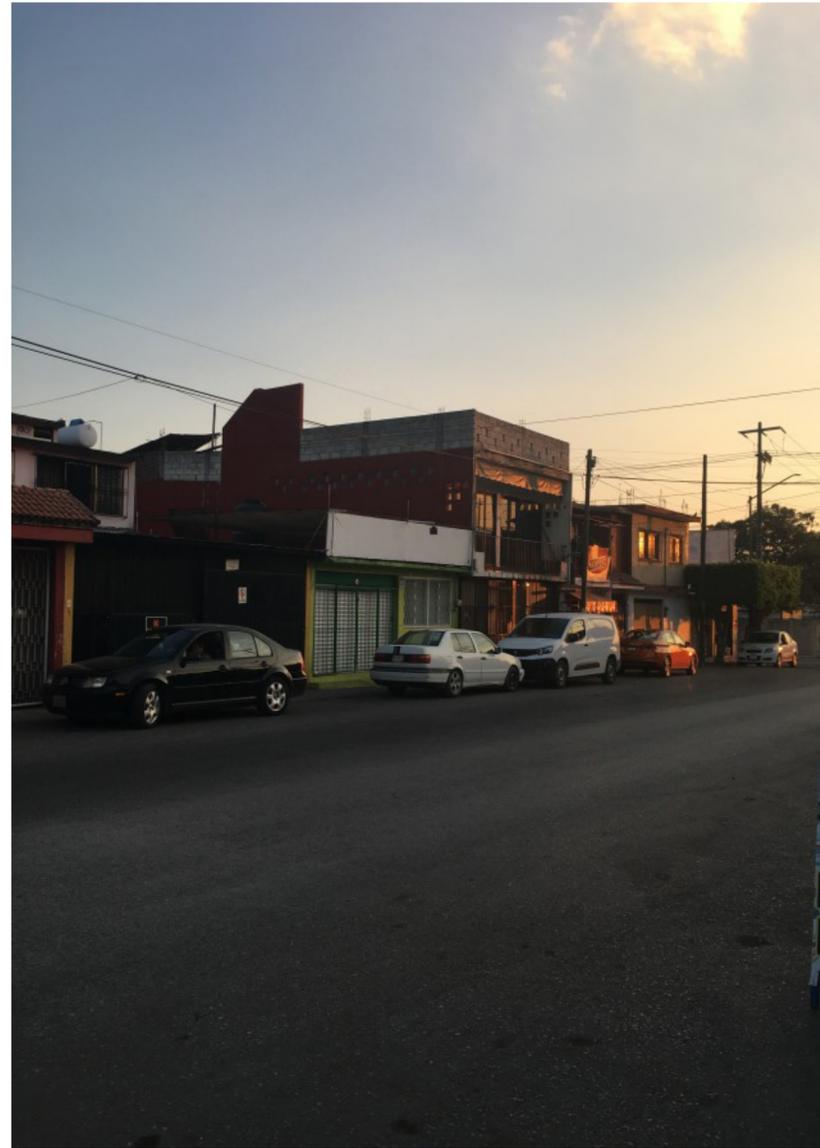
1. Chamilpa, Cuernavaca, Morelos, 2020, 2. Cuernavaca, Morelos, 2020, 3. Tlaltenango, Cuernavaca, Morelos, 2021



1-2. Ocotepc, Morelos, 2021



1. Imagen recuperada de instagram , 2. La Satélite, Cueranavaca, Morelos



1. Otilio Montaña, Jutepec, Morelos, 2022, 2. Chamilpa, Cuernavaca, Morelos, 2020, 3. Acatzingo, Cuernavaca, Morelos, 2022



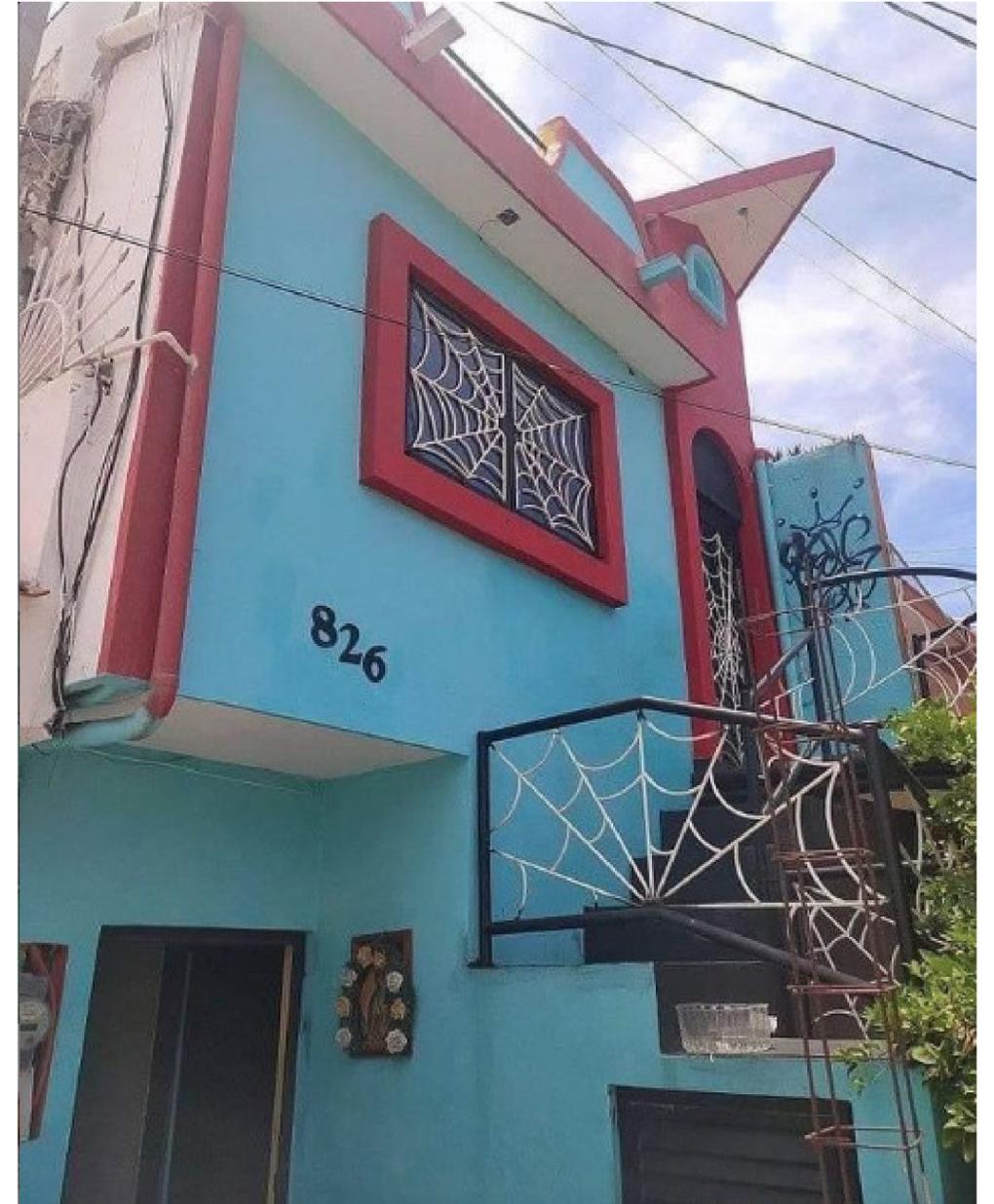
1-3. Tepoztlán, Morelos, 2021



## **Creatividad, poiesis, indisciplina y resistencia: Archivo recuperado de internet, Una mirada social hacia la autoconstrucción.**

Las imágenes anónimas recuperadas en esta sección fueron obtenidas a través de perfiles de instagram (artnaco, tecnicasdepobrazas), facebook, ligas de internet sobre viviendas y de amigos o conocidos que ayudaron a nutrir esta recopilación en el periodo de agosto 2020 a mayo 2022.

Considero a la proliferación de dichas imágenes como punto de reflexión sobre la perspectiva social del fenómeno, destacando entre ellas los conceptos de: creatividad, poiesis, indisciplina y resistencia.

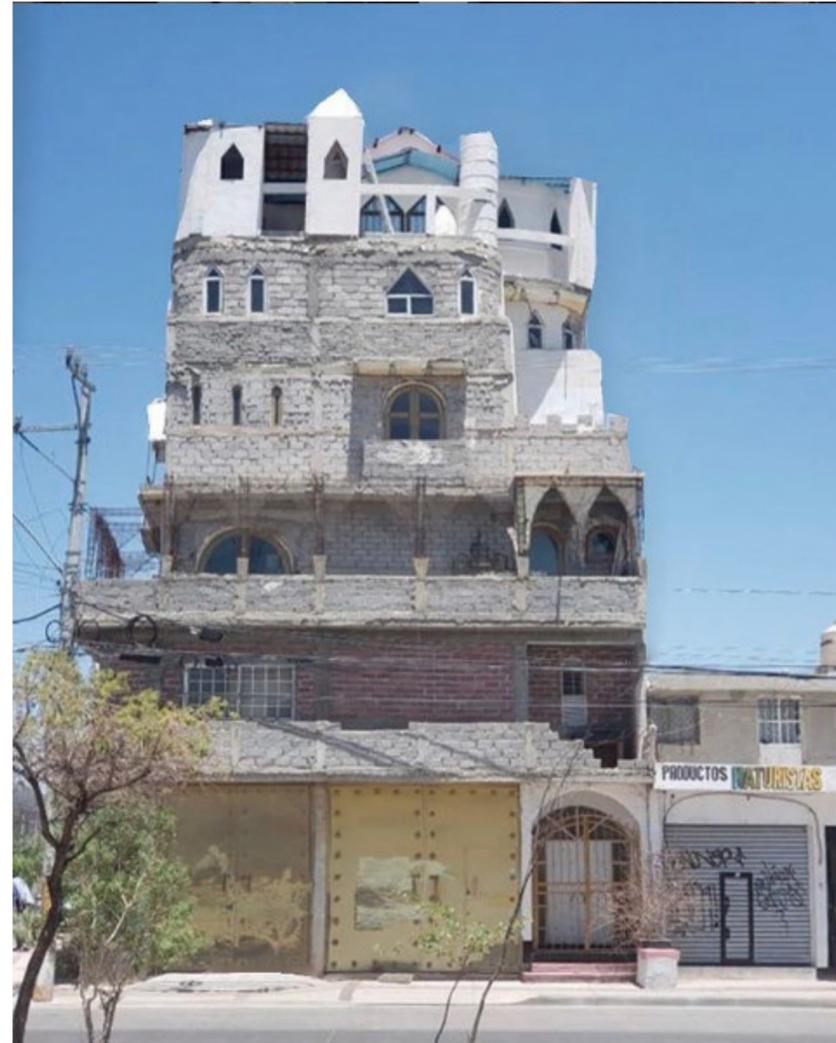


1. Aguatepec, Morelos, 2021



1. El Miraval, Cuernavaca Morelos, 2020



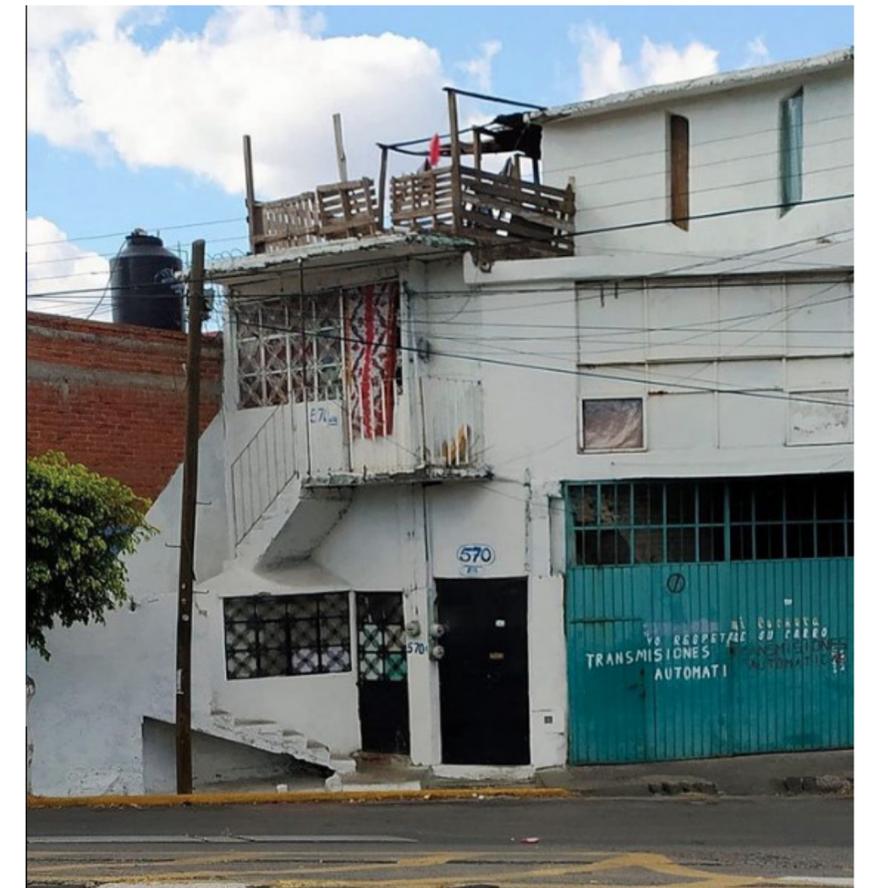






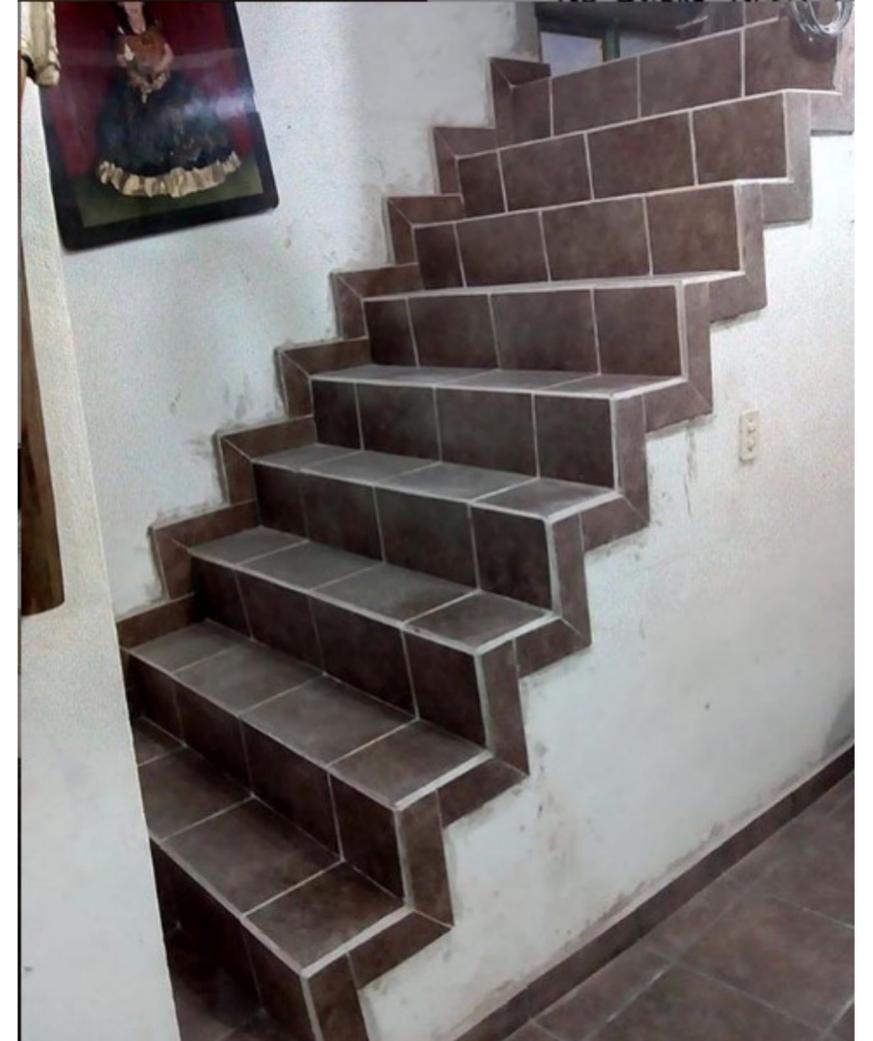
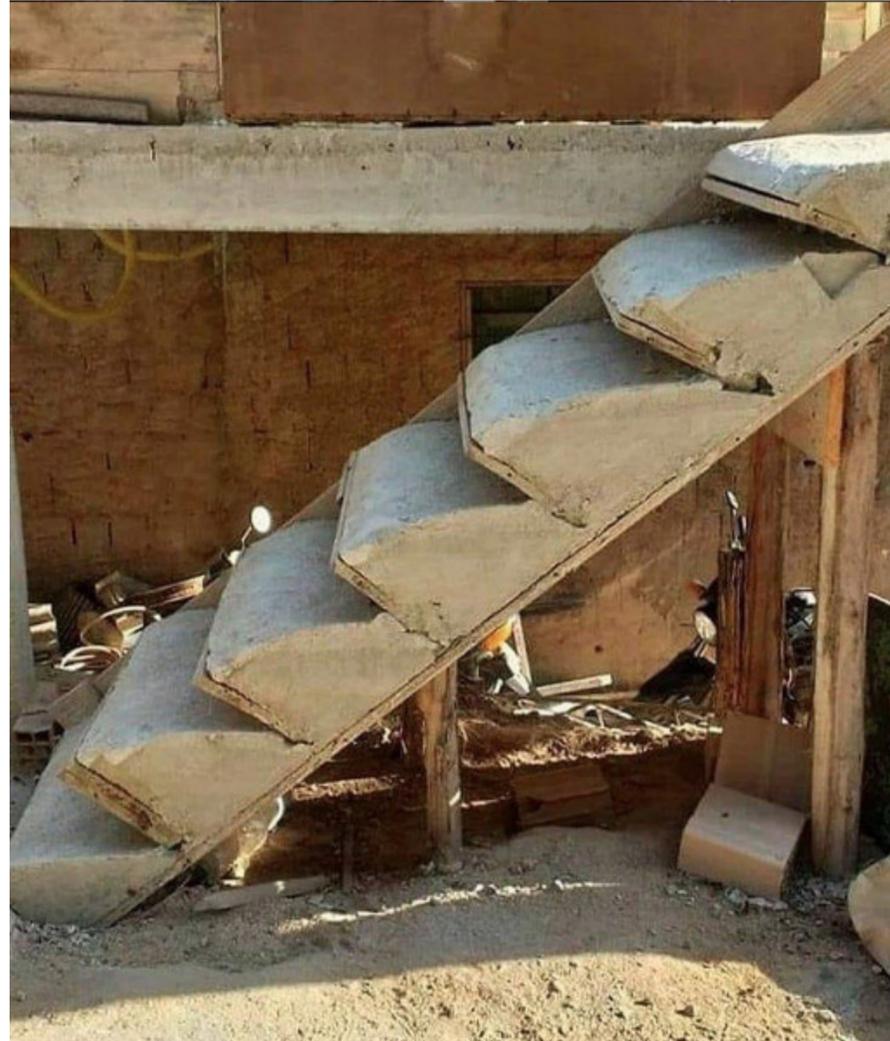




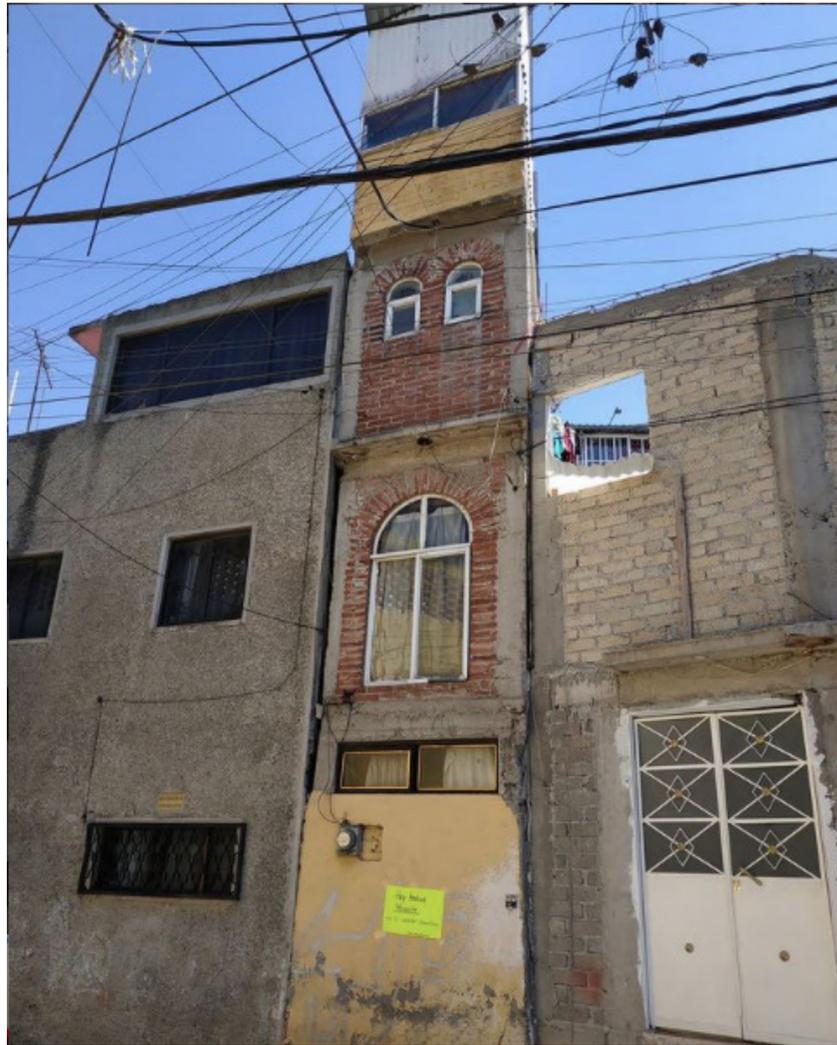




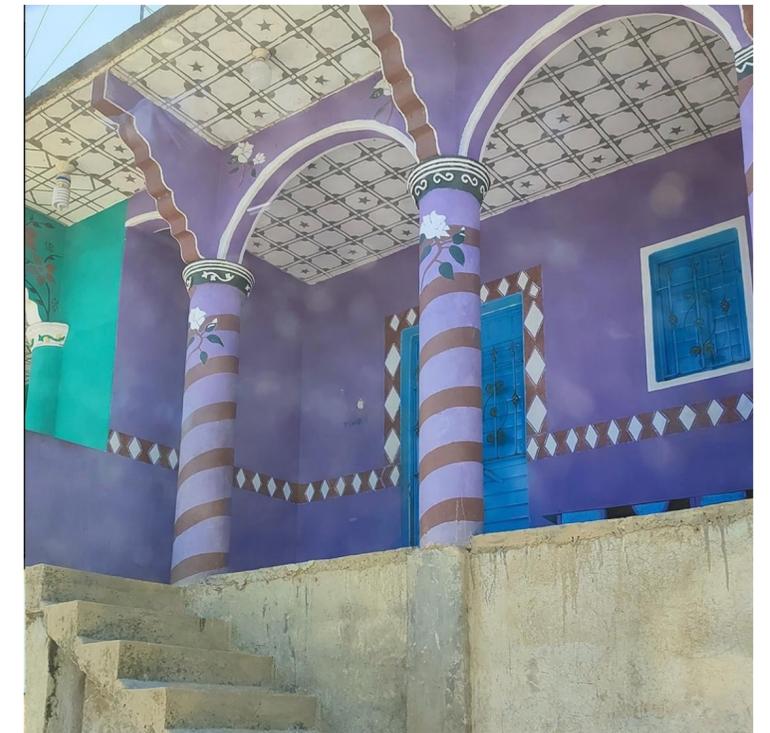








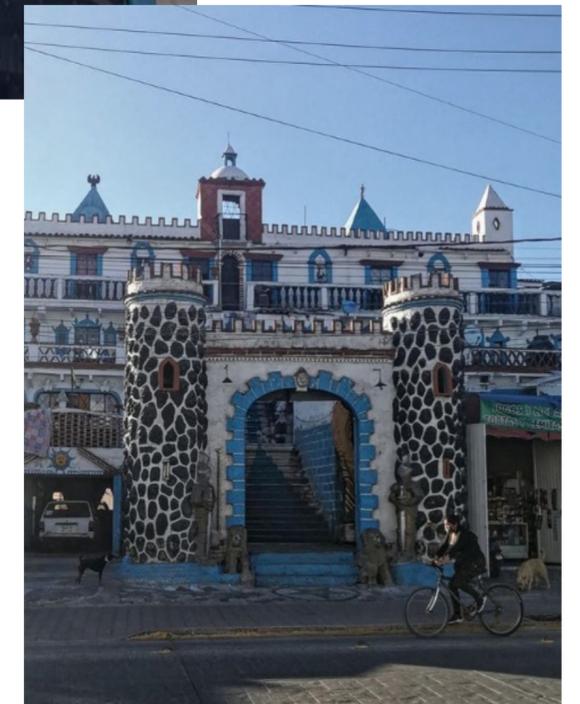
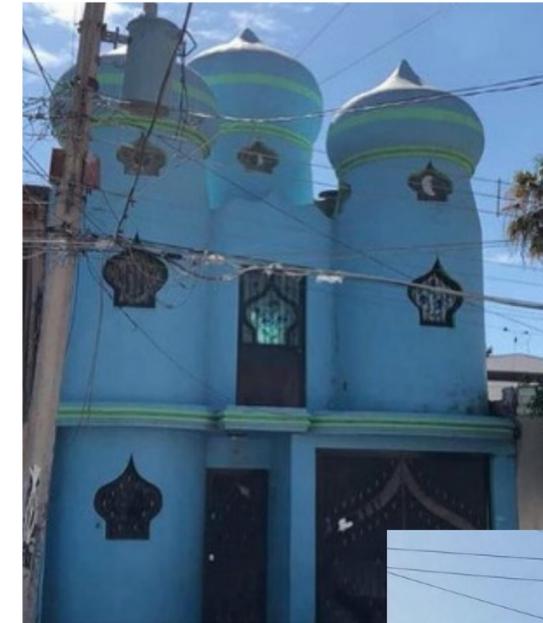
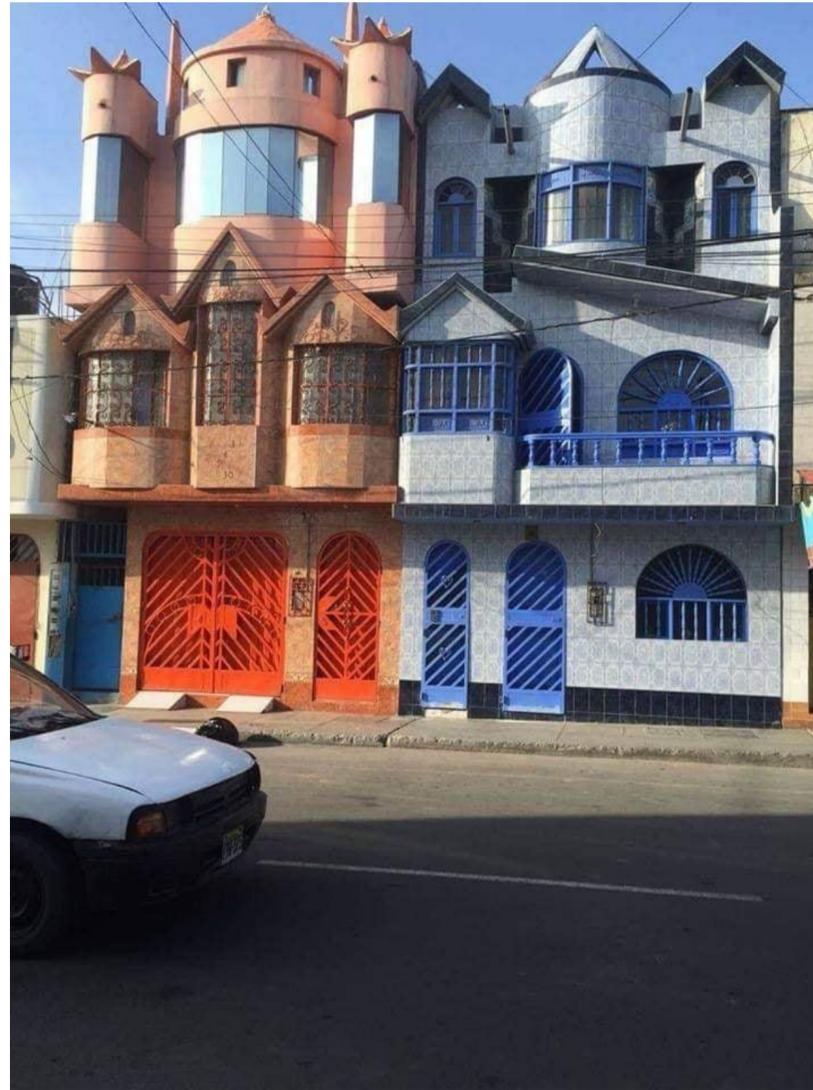














# MUESTRA DE CATEGORIZACIÓN



Nostalgia del campo / naturaleza



Estructura



Estereotipos



Fantasías y mitologías



Progreso



Espiritualidad

Cuernavaca, Morelos a 30 de agosto de 2022.

**Dra. Laura Silvia Iñigo Dehud**  
**Coordinadora de la Maestría en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad**  
**Universidad Autónoma del Estado de Morelos**  
**P r e s e n t e**

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis:

**Habitar la dimensión poética en la autoconstrucción**  
**Estudio visual de la vivienda**

que presenta la alumna:

**KAREN EMMILY JACOBO MEJÍA**

Para obtener el grado de Maestra en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad. Considero que dicha tesis reúne los requisitos necesarios para ser sustentada en el examen de grado por lo que doy mi VOTO APROBATORIO para que se proceda a la defensa de la misma.

Lo anterior con base en: Esta tesis está ordenada y desarrollada suficientemente, la tesis permite la observación de los procesos creativos de construcción humana en nivel ontológico, donde articula de manera suficiente el concepto de habitar relacionado a la imagen y la vida cotidiana.

Sin más por el momento me despido, quedando de usted para cualquier aclaración.

Atentamente

*Por una humanidad culta*

Dra. Irving Samadhi Aguilar Rocha  
Profesora Investigadora  
Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales



# INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

*Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades*



Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

### Sello electrónico

**IRVING SAMADHI AGUILAR ROCHA** | Fecha:2022-08-31 16:19:28 | Firmante

onXbsNcS8RjSv3uumyHjdXPUEWGj+1Crug+sKJqDfNiiHGezj2geNjyYmDExyTY9Qv+Ui6VNjySxPLOCjCUSDzpLk1CbXu5A2lr4/2JB5/0iVC8wmOyGiCeFl2hmTa3jRr2vOfyf/17EB+d3XppqMI/zd2ou3dimjupSURTbs6Nb9oxfOqOJSgfZWoe4/oQNFvSneSmYO+tLaSHSLuyuyIxdO0uzmVWE0bUpQR9UNbQrzkHme606dJ+fZfroquW5BbO7IZq25g+seU2XVs5zw/PWsz+u8UmB3mAadfOMrhkl3430eiA4g7S6bTaok+FyoeTNYFazvzkCGqEh4A/F2PQ==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



**RGk371OA2**

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/wSqEt56iGtpUamx0OuaKbQGjLiZ5a8VR>



Cuernavaca, Morelos a 31 de Agosto de 2022

**Dra. Laura Silvia Iñigo Dehud,**  
**Coordinadora de la Maestría en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad**  
**Universidad Autónoma del Estado de Morelos**  
**P r e s e n t e**

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis:

**Habitar la dimensión poética en la autoconstrucción**  
**Estudio visual de la vivienda**

que presenta el (la) alumno (a):

**KAREN EMMILY JACOBO MEJÍA**

Para obtener el grado de Maestra en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad. Considero que dicha tesis reúne los requisitos necesarios para ser sustentada en el examen de grado por lo que doy mi **VOTO APROBATORIO** para que se proceda a la defensa de la misma.

Lo anterior con base en: La investigación presenta un desarrollo teórico pertinente y muy adecuado para el posgrado, además el análisis de la imagen poética, la metodología cualitativa utilizada, las conclusiones y reflexión profunda sobre la Autoconstrucción desde una perspectiva emancipatoria, hacen del trabajo un aporte novedoso al tema.

Sin más por el momento me despido, quedando de usted para cualquier aclaración.

**A T E N T A M E N T E**

*Por una humanidad culta*

**Dr. ALEX RAMON CASTELLANOS DOMINGUEZ**

**PITC CICSER UAEM**



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

### Sello electrónico

**ALEX RAMON CASTELLANOS DOMINGUEZ | Fecha:2022-08-31 09:14:52 | Firmante**

uHC7DWvrP+4ggcUgcTSxXZ8StDWg8e+rm4eql+GP8ZtO1Lvdcm78JjA/9+9S1n9Kr95m7VBIGMvY3sTDy06OVgas4jddUzIUvKb5xltNmGpaZVjJn1AE0NPYE8wNAom0GUmP  
qUQdwhaye+VaYBNFCxOrg9i1M71U92hH640bl4gV0xYb9NCqdcMUuRz1qNrZ6rzS37NU4e874rF3/WLyWHY4oGDTI607Bbdzd8HOxeWZ2snhtVplfPiq5JBQwtXfx+JUKPAD91  
SArAxICE55yYhQmbcWTA9ogfAIFQqCxeTc4VDCbyDek0Aw5R8QxeUZEj859LCrsudaJpoVdaXuA==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o  
escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[aDzMx8u9I](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/Ng8irMutGDM6WoqDtGXUoOecStiVAT4r>



Cuernavaca, Morelos a 30 de agosto de 2022

**Dra. Laura Silvia Iñigo Dehud,**

**Coordinadora de la Maestría en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad**

**Universidad Autónoma del Estado de Morelos**

**P r e s e n t e**

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis:

**Habitar la dimensión poética en la autoconstrucción**

**Estudio visual de la vivienda**

que presenta el (la) alumno (a):

**KAREN EMMILY JACOBO MEJÍA**

Para obtener el grado de Maestra en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad. Considero que dicha tesis reúne los requisitos necesarios para ser sustentada en el examen de grado por lo que doy mi **VOTO APROBATORIO** para que se proceda a la defensa de la misma.

Lo anterior con base en que la tesis aborda la problemática de manera suficiente, enriqueciendo al pensamiento acerca del encuentro en la vida cotidiana de la gente y su espacio a habitar.

Localizada en el contexto mexicano, resalta una poética de vida que se da en la forma como las personas asumen la creatividad y los vínculos con sus casas.

Sin más por el momento me despido, quedando de usted para cualquier aclaración.

**A T E N T A M E N T E**

*Por una humanidad culta*

Dr. Juan Carlos Bermúdez Rodríguez

PITC- Facultad de Diseño, UAEM

**FIRMADA DIGITALMENTE**



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

### Sello electrónico

**JUAN CARLOS BERMUDEZ RODRIGUEZ | Fecha:2022-08-30 16:00:23 | Firmante**

BknUT8o7xdSVnsHzE7U/up2o+wLRgMFb8WZHCS316kg7oTHboUhyYNENCB3ZoKNU+1ZJxWXIb9Y3995pKWJ6EpIF/Gc20uMCC0ZJLS5CwFYBcZGcL5RtRGbkTB3pbg/JYE  
RdKK4OXqBSE4jIjINWMMGGLqusWNw/rv1tvFGSN8RKCzV9ruKCG8aZ9WN/NLENmk+LOe7BwOkxoY+pDTvIBauTuOVcXvvmQivWb3097JfyHXesU56IE36Z89B50YldhwI5+hE  
RLUC1AV07DIRPIvCkyI7JnHEZbBL0vGLf3f6B/i6ywM3llwlpFuyF0sCU9vBp287HM08Xku8BUgh/Jmg==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o  
escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[RPq0Me672](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/24SbwGhdldWU089EFMEyJhfUEZumHQsY>



Cuernavaca, Morelos a 9 de agosto de 2022

**Dra. Lorena Noyola Piña,**  
**Directora de la Facultad de Diseño**  
**Universidad Autónoma del Estado de Morelos**  
**P r e s e n t e**

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis:

**Habitar la dimensión poética en la autoconstrucción**  
**Estudio visual de la vivienda**

que presenta el (la) alumno (a):

**KAREN EMMILY JACOBO MEJÍA**

Para obtener el grado de Maestra en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad. Considero que dicha tesis reúne los requisitos necesarios para ser sustentada en el examen de grado por lo que doy mi **VOTO APROBATORIO** para que se proceda a la defensa de la misma.

Lo anterior con base en: Lo anterior con base en que la tesis refleja un manejo adecuado de los conceptos adquiridos a lo largo del posgrado, y cumple con todos los puntos establecidos en los lineamientos de titulación de la Maestría en Imagen Arte, Cultura y Sociedad.

Sin más por el momento me despido, quedando de usted para cualquier aclaración.

**A T E N T A M E N T E**

*Por una humanidad culta*

**DRA. LAURA SILVIA IÑIGO DEHUD**  
PITC Facultad de Diseño UAEM



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

### Sello electrónico

**LAURA SILVIA ÑIGO DEHUD** | Fecha:2022-08-09 12:41:53 | Firmante

Gm8oT8lat4W7XekH2afc5Oh/2+952urswzvwzxS8kzOWXtS83SvHYRKC/CXKWPJ0ugkWyegeWEgCBJn69hTi9Q/XwsW5ughQ+9O8RjOBRWp4xukTdfKa9I6NpQj3o95JCjuA0WZ5OHvw7iEIfKVpmWLC0aaCdiXN3F1BZIK8+IC/7no+5xEVgm3sSaBwB2UzfJBvo1FstljdyfTRMCUK8GloStkUtQtoNyVaPk3oxaW32Tf42kd6Vx90p+xDxbhw1fAglxaXw2XgCD3x3u07P+gA5llnl7QvBQSyziQSJWIDWgGSDeAigC+wnV7ldxwm+TTic6t8apO0lgeW6F6gkg==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[TpsMHqok9](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/bvIBWVSL7e6Zm43Wnda2cWuiCn99rlwJ>



Cuernavaca, Morelos a 09 de agosto de 2022

**Dra. Laura Silvia Iñigo Dehud,**

**Coordinadora de la Maestría en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad**

**Universidad Autónoma del Estado de Morelos**

**P r e s e n t e**

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis:

**Habitar la dimensión poética en la autoconstrucción**

**Estudio visual de la vivienda**

que presenta el (la) alumno (a):

**KAREN EMMILY JACOBO MEJÍA**

Para obtener el grado de Maestra en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad. Considero que dicha tesis reúne los requisitos necesarios para ser sustentada en el examen de grado por lo que doy mi **VOTO APROBATORIO** para que se proceda a la defensa de la misma.

Lo anterior con base en: La tesis refleja un manejo adecuado de los conceptos adquiridos a lo largo del posgrado, y cumple los puntos establecidos en los lineamientos de titulación de la Maestría en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad.

Sin más por el momento me despido, quedando de usted para cualquier aclaración.

**A T E N T A M E N T E**

*Por una humanidad culta*

Dr. Joel Ruiz Sánchez



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

### Sello electrónico

JOEL RUIZ SANCHEZ | Fecha:2022-08-09 19:30:39 | Firmante

JGpon+iMri09g/AgiF4Qgs4otJOC0KaSwQb8tokwxDCca4JS54tIiVJVRR5jiWlhxMI7upO7QpHZpKQdOSSjUtq8tC2rps4m4BpMR4K2p0gmCN7HPWYlcvDpWr/nTrYZORTHkMGXQuOEdb1j8knzjnh81Yz2UkicHNR9zW3Inm2v0EHL0ZaF93uOXI9knQ7DXz6FcDVLalr6XGxvm7FeZa7AkjbTEdHpknZ141hUfjmeSPWN5TZcgos0sLQLd3l+4mpLj+QxBVZqa/9kzk1ceYFkn4IHqPLZa/nWlktKIFPX+Eh8FOUwoquqWBivEciwVoXtX6TmKsHDSqQDJkTGQ==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[fqGLWtjdY](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/TORuaKfaZDpPxTAER9Lj8n1FS0KjUKH6>

